

Consideraciones politico-medicas sobre la salud de los navegantes / [Vicente de Lardizábal].

Contributors

Lardizábal, Vicente de, 1746?-1814.

Publication/Creation

[Madrid] : [A. Sanz], [1769]

Persistent URL

<https://wellcomecollection.org/works/ys3trxdv>

License and attribution

This work has been identified as being free of known restrictions under copyright law, including all related and neighbouring rights and is being made available under the Creative Commons, Public Domain Mark.

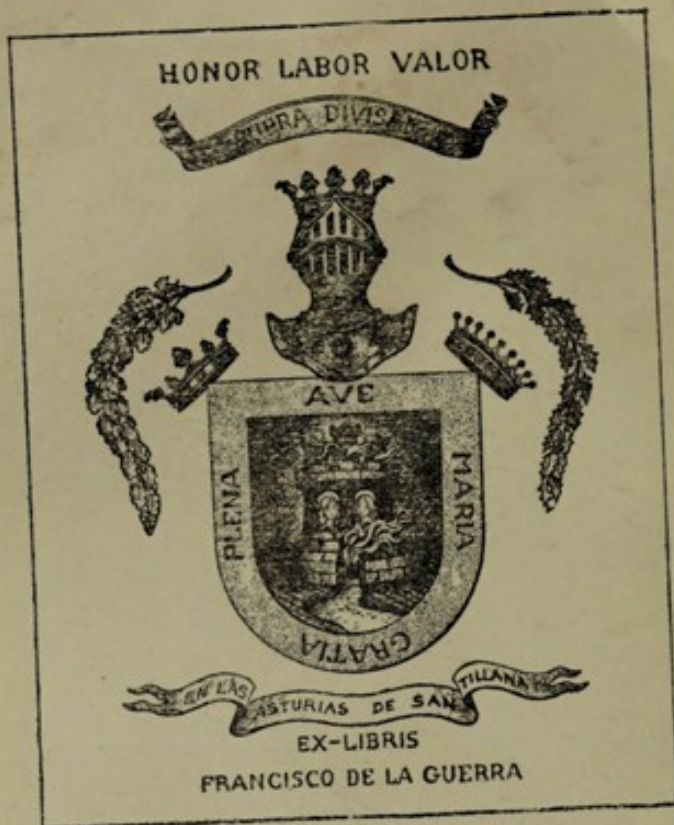
You can copy, modify, distribute and perform the work, even for commercial purposes, without asking permission.



Wellcome Collection
183 Euston Road
London NW1 2BE UK
T +44 (0)20 7611 8722
E library@wellcomecollection.org
<https://wellcomecollection.org>



Supp. 59683/B



CONSIDERACIONES
POLITICO-MEDICAS

SOBRE LA SALUD

DE LOS NAVEGANTES,

EN QUE SE EXPONEN LAS CAUSAS
de sus mas frecuentes enfermedades, modo
de precaverlas, y curarlas.

CON LAS CONDUCTENTES INSTRUCCIONES
para el mejor régimen de los Cirujanos de Navíos, que
hacen viage à la América, especialmente para los de
la Real Compañia Guipuzcoana de Caracas, à fin de
que con mayor acierto se conduzcan, asi en el método
curativo de los enfermos, como en el manejo de
los Botiquines de su cargo.

SU AUTOR

EL DOCTOR D. VICENTE DE LARDIZABAL,
Medico de la Ciudad de San Sebastian.

QUIEN LAS DEDICA

A LA DIRECCION
DE LA MISMA REAL COMPAÑIA.

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

EN MADRID: Por Don Antonio Sanz, Impresor del Rey nuestro Señor,
y de su Real Consejo. Año de MDCCLXIX.

COMISIÓN
POLÍTICO-MÉDICA
SOBRE LA SALUD
DE LOS NAVIGANTES
EN QUE SE EXPONEN LAS CAUSAS
de sus más frecuentes enfermedades, modo
de prevenirlas, y curarlas.

CON LAS CONDUCTENTES INSTRUCCIONES
para el mejor régimen de los Guajanos de Navios que
hacen viage á la América, especialmente para los de
la Real Compañía Guipuzcoana de Caracas, á fin de
que con mayor acierto se conduzcan 494718
en el trayecto de los enfermos, como en el manifiesto de
los Botiquines de su cargo.



EL DOCTOR D. VICENTE
Médico de la Ciudad de San Sebastián.

QUIEN LAS DEDICÓ
A LA DIRECCIÓN
DE LA MISMA REAL COMPAÑÍA

CON LAS ENCARGOS ANTERIORES
EN MADRID: Por Don Antonio de los Rios, nuestro Secretario,
y de la Real Compañía de San Sebastián, D. JOSE M. DE CORTAZAR.

PROLOGO.

1 **L**A presente Obra , que ofrezco para instruccion de los Cirujanos empleados en los Navios de la Real Compañia Guipuzcoana de Caracas , y beneficio de los Navegantes, es una coleccion de varios Materiales Politico-Medicos , que he ido recogiendo de diversos Autores, que de intento tratan del presente asunto.

2 Para facilitar esta empresa, que yo siempre considerè superior à mis fuerzas , ayudè mucho la proteccion de los Señores Directores de la misma Real Compañia , que enterados de mi determinacion , y conociendo la necesidad , que los Cirujanos tenian de una Obra de este calibre, me animaron à ella por una Carta escrita el mes de Mayo de 1768.

3 No contribuyè menos à fomentar mi resolution el favor de mi amigo Don Joseph Alsinet , Medico de Familia Jubilado en el Real Sitio de Aranjuèz , sugeto de distinguido merito, y no menos recomendable por su estimada Obra, sobre las nuevas utilidades de la Quina , como por su conocimiento en materias de Antiguedad; cuya mayor prueba es el aprecio , y estimacion, que muchos Literatos de primera orden han hecho de sus opiniones en todo lo que concierne à

Inscripciones , y Medallas antiguas , según lo demuestran las muchas Cartas gratulatorias, que ha recibido de varios ilustres Personages , y la memoria que de él hace el Rmo. P. M. Florez en su Obra de Medallas, y Monedas antiguas.

4 La correspondencia literaria, que he mantenido con este Sabio , à quien finalmente tuve la fortuna de tratarle en su misma casa durante la jornada de este año de 1769, me facilitò mucha parte de las noticias , que reproduzco en la série de estas Consideraciones , cuyo mayor numero le debemos al Doctór Sanchez , Proto-Medico de los Exercitos de Rusia , quien diò à luz una Obra sobre la salud de los Pueblos, Exercitos, &c.

5 No es mi intento instruir completamente à los Cirujanos en todo lo perteneciente à su empleo en la Marina , pues fuera de que haría agravio à su notoria pericia , sería aspirar à mas de lo que alcanzan mis fuerzas. Solo me ceñirè à darles las reglas mas convenientes , y las instrucciones mas oportunas , para que puedan evitar los inconvenientes , que se exponen en la Introducion , ademàs de facilitarles el conocimiento de las causas ocasionales de donde dimanar, y que dàn fomento à las enfermedades de los Navegantes, y los medios de superarlas. Y aunque
que

que (con suficientes motivos) los contemplo medianamente instruidos en el modo de tratar à las comunes, y particulares; sin embargo en el segundo Libro expongo, con la mayor precision, y brevedad, quanto he concebido necesario, para que les sirva de Prontuario.

6 No les ofrezco especulaciones sistematicas, ni ideas de pura imaginacion, sino puntos prácticos, y constantes, adoptados por Autores Medicos, que en sus viages han dado muestras de su experimentada literatura. Si algunos escrupulosos me quisiesen censurar de plagiaro, les doy licencia para que vivan segun su genio; pero les advierto, que el plagio solo comprehende al que vende el sudor ageno como propio, de lo qual yo estoy muy distante, pues me hago particular honor de advertir, que en la Obra nada hai mio, sino la colocacion.

7 El oficio de un Escritor es análogo al de un estomago bien constituido; pues asi como este, de la variedad de muchos manjares bien digeridos forma un perfecto chylo, que distribuido por todas las partes de nuestro cuerpo, le nutre, y vivifica; del mismo modo un Autor, digiriendo al calor de su discurso las diversas especies, que recoge de los Escritores antiguos, y modernos, llega finalmente à perficionar una

Obra , que por su simetrìa , y buen orden , sirve de manjar sabroso al entendimiento.

8 El continuado estudio , y incesante leccion de Autores del mas elevado caracter , junto con la curiosa aplicacion de extractarlos , traducirlos , y compararlos , me ha proveido el fondo suficiente para el logro de esta empresa ; à imitacion de las Abejas , que sacando el jugo de diferentes flores , y plantas , le depositan en un panal , sin que nadie las censure , ni dispute el merito del trabajo , y de su utilidad.

9 Tampoco serà digno de censura un rico Mercader , que con su exquisito gusto , industria , y trabajo ha hecho una buena coleccion de alhajas , y piezas hermosas , curiosamente trabajadas en Paris , Ginebra , Alemania , Napoles , Roma , Barcelona , &c, que presentandolas simetricamente colocadas en una Tienda , dan golpe al ojo , saynete al gusto , y pique al desco , quedando embelesados los concurrentes.

10 Todos miran al Mercader con agrado , y si cabe con respeto , alabando su exquisito gusto ; pero ninguno se para à considerar , que aunque aquella Tienda es suya , no lo es la invencion , ni manufactura , pues solo hai de su trabajo el haverlas procurado de los parages originales , conocerlas , estimarlas , y despues con

orden colocarlas , à fin de que hieran al ojo, saboreen el gusto, y estimulen al deseo. Pero si todas estas piezas se expusiesen en otro parage, separadamente , ò de monton , faltandoles el orden , y simétrica compostura , sin embargo de ser las mismas , ni el ojo , ni el deseo, ni el gusto percibirían aquellas mociones con tanta viveza. Piense , pues , cada uno como quisiese , y dexennos ser utiles à nuestros Cirujanos , dandoles unido , lo que separado acaso jamàs llegarían à saber.

II Como las Obras de nuestro Doctór Pi- quèr son comunes entre ellos , añadiendo à estas lo que les presentamos en el Libro segundo, tienen por aora lo suficiente para una decente instruccion. Solo podrian desear , que hicièsemos alguna memoria de las enfermedades mas comunes , y endémicas de las Costas de Caracas, particularmente de aquella fiebre maligna , cuyo particular carácter son cierta especie de manchas, llamadas *Vibices* , que por lo regular aparecen algunos dias antes de su invasion ; y tambien sobre el vómito negro ; pero estos dos puntos, como igualmente otros endémicos de la Isla de Java , Costas de Guinèa , Cabo-Verde, Goa, &c, por ser por la mayor parte enfermedades de tierra , requieren Tratado particular , por cuyo

motivo no pueden entrar en el Plàn de esta Obra.

12 La crítica que hago de los polvos de Aix parecerá à muchos intempestiva , y agena del espíritu de este Tratado ; sin embargo no me ha parecido disimulable , atendiendo al grande consumo que de ellos se hace ; y porque nuestros Cirujanos estèn bien impuestos en el asunto , para no dexarse alucinar de las aparentes , y sofisticas razones , con que se pretende persuadir la universalidad de este remedio.

13 Para hacer mas ameno , y util este Prologo , procurarémos con brevedad ilustrar, y ampliar aquellos pasages de la Obra , que creemos necesitan de alguna mayor luz , y extension ; y siendo el asunto de Dieta uno de los puntos principales , advertimos à los Cirujanos procuren en el viage proporcionarla à sus enfermos con caldos de carne fresca , ò gallina , de que llevan abundante provision los Navios de la Compañia ; y si las circunstancias lo pidieren , se les añadirà la Lechuga , Escarola, Berza , &c, pues todo genero de hortaliza es muy apropiada para acompañar à estos caldos : y vémos que los Ingleses, y Olandeses recomiendan su uso generalmente, y en particular en los enfermos atacados de escorbuto, hypocondria , sarna, &c; de modo, que
con

con esta dieta , y las frutas frescas , ò confitadas , curan la mayor parte de estas enfermedades. Tambien à los caldos se podrá añadir Arròz , Semola , Cebada mondada , Vizcocho , &c; y si los enfermos cobran fastidio à los caldos de carne , podrán substituirles el de Pan , ò Vizcocho hecho en Agua , con unas gotas de Vino.

14 El exceso en comida , aun siendo de buena calidad los alimentos , es muy dañoso , particularmente en los viages à Caracas , y otras Regiones cálidas , cuya verdad está comprobada con los exemplos del Doctór Lind , citado por el Doctór Rouppe , (1) en que refiere , que viajando para Curazao en el Navìo Scherns , mandò moderar las raciones , de cuya providencia observò muy feliz suceso. Añade , que en un viage que hizo al Mediterraneo , mandò que la Tripulacion se abstuviese de carne salada , de que resultò el no experimentarse enfermedad alguna. Las razones que le movieron à dár estas providencias , fueron el considerar , que los hombres en las Regiones cálidas tienen menos apetito que en las frias , y que las partes que sirven à la digestion están mucho mas débiles en aquellas , que en estas ; por lo que si reciben mucha carga , es regular que no puedan maniobrar,

(1) *Lib. unic. de Morb. Navig.* Y

y consiguientemente es preciso que enfermen.

15 Tambien ha parecido conveniente retocar el asunto del aseo , y limpieza de los Marineros , tan necesaria para preservarse de enfermedades ; por lo que importará mucho , que los Capitanes , y Gefes manden à la Tripulacion, que en los dias serenos expongan su ropa , y camas al Ayre libre , para que se ventilen, y purifiquen, y tambien para que se enjuguen , si estuviesen humedos. Esta maniobra es muy util , y cómoda , pues quedando mas despejados los tablados, se pueden barrer , y limpiar con mas comodidad los suelos , rincones , y intermedios de arcas , y petacas.

16 Para mayor confirmacion refiere el Doctor Rouppe , que el Capitan Hoger Werff mandó à la Tripulacion de un Navio , que los que hiciesen la vela en los dias serenos, executasen la referida maniobra , colocando su ropa , y camas à uno de los bordes del Navio ; y concluida su Guardia , los bolviesen à su sitio , con lo que cada dia se aseaba el parage que ocupaban. Al principio pareció muy gravoso à los Marineros, pero al cabo de dos meses se habituaron de modo , que ya lo hacian con gusto sin mandarselo: Quanto condujo esto para su salud fue muy visible,

sible, por los pocos enfermos que hubo en el Navío en un viage tan dilatado.

17 Como el escorbuto es una de las enfermedades mas comunes de la Mar, aunque decimos mucho de ella en la Obra, siempre resta algo que advertir; por lo que aqui expondrémos las utilidades, que produce el ejercicio, y lo que conduce para preservar esta enfermedad, y curarla.

18 Segun Vejecio, (2) los Oficiales, y Soldados Romanos vivian persuadidos à que para la conservacion de la salud ayudaba mas el continuo ejercicio, que los preceptos de la Medicina, por lo que le usaban frecuentemente como el unico medio para fortificar los cuerpos, y endurecerlos contra las injurias de los tiempos. Esta ley era inviolable, particularmente para los Soldados visoños, quienes despues de medio dia se exercitaban en toda suerte de Armas.

19 El Doctor Lind presume, que el preservarse del escorbuto los Gefes, y Subalternos de los Navíos Ingleses, es porque tienen al rededor de sus camas unos lienzos, ò colgaduras con bastante abrigo en ellas; pero los Olandeses lo atribuyen con mas fundamento al moderado ejercicio, y al frecuente uso de hortalizas, y fru-

(2) *Lib. 2. cap. 23.*

frutas. En los viages del Lord Anson se hallan pruebas convincentes; porque el numero de los Soldados molestados de esta enfermedad, fue siempre mayor que el de los Marineros, como tambien el de los muertos, pues en el Navio Centurion, de setenta y nueve Soldados atacados, solo escaparon con vida once, y de la Tripulacion, aunque muy numerosa, solo murieron quatro. El Doctor Rouppe tambien observò en el Navio la Princesa Carolina, que entre siete enfermos atacados del escorbuto, los quatro à lo menos eran Soldados, aunque su numero fuese menor que el de la Tripulacion; con lo que no dudó atribuirlo à la vida sedentaria, floja, y poco exercitada, pues los Militares con dificultad se acomodan à imitar à los Marineros en sus ordinarios exercicios de saltar, jugar, y baylar, mirandolos como indecentes à su profesion.

20 Para hacer mas patente el que esta enfermedad se supéra con la dieta vegetal tan recomendada, añadimos el pasage siguiente del mismo Autor. En el ultimo viage, que hizo al Mediterraneo, algunos de la Tripulacion havian salido de su Patria ya tocados del escorbuto, y quando llegaron à Malta, la mayor parte estaba ya contagiada; y habiendo querido hacer experiencia, y verificar la verdad de la eficacia de los ve-

vegetables , comprò una buena porcion de Sandías , de las que cada dia , en diversas veces , repartìa tajadas à los enfermos. A los diez dias obrò tan eficazmente esta Medicina, que las manchas líbidas tomaron el color rojo : las piernas endurecidas se ablandaron : los tumores , y úlceras de las encías se desvanecieron: la cara recuperò su buen color ; y los enfermos, sin otro remedio , se restablecieron enteramente. Este exemplar , y otros muchos referidos por Autores fidedignos, prueban concluyentemente la eficacia de los vegetables para la curacion del escorbuto. Por no alargarnos mas , escusamos el individuar este asunto, persuadidos , que por medio de las advertencias que aqui hemos expuesto , y lo que se previene en las Consideraciones generales, podrán los Cirujanos dirigir su conducta hasta llegar al Puerto de su destino, en donde si el mal se huviere agravado , pueden acudir à los Medicos para su socorro.

21 Igualmente deben advertir los Cirujanos; que en opinion de Viageros célebres , y entre ellos el Doctor Rouppe , los Navegantes que de Region fria pasan à templada, ò cálida, enferman menos , y los que estàn actualmente, se mejoran sin Medicinas : la razon es, porque como muchas enfermedades de Mar traen su origen del frio,

y transpiración prohibida , al encontrar mas benigno cielo, cesan estas causas con mucha facilidad, faltando las ocasionales. No se debe dudar, que en las Regiones cálidas es mas benigno el Cielo , que en las frias , siendo tambien menos frecuentes las lluvias , por lo que los Navios están mas enjutos, los Marineros se hallan mas ágiles , y expeditos , y pueden sin tanto riesgo mudarse , limpiarse , asearse , y exponer su ropa , y camas al Ayre libre , lo qual en Invierno , y en Regiones frias no puede , sin grave riesgo , executarse.

22 Aunque en la série , y continuacion de esta Obra se establece , que los Ayres de tierra son regularmente mas sanos , por mas secos , puros , y aromáticos , es preciso sin embargo advertir , que hai muchos Puertos , y Costas, cuya *Atmósphera* , por los efluvios , y impuridades que alli se estancan , y por los cadáveres, y cuerpos estraños , que el Mar suele dejar en sus recessos , se inficiona de tal modo, que el Ayre que de alli ventase , dirigido à los Navios , les podrá ser muy dañoso ; de modo , que los Ingleses aseguran , que enferman menos en la Mar , que en ciertos Puertos , exceptuando el tiempo de grandes calmas , ò viages de largo curso con penuria de viveres ; pues en los Puertos à veces se perci-
ben

ben diversas nebulosas exhalaciones , mas bien fétidas , que olorosas , con las que ciertamente se muda aquella Atmósphera.

23 En medio del Océano no hai este riesgo , porque muy rara vez se observan estas nieblas , y si aparecen son sin olor , como lo comprueba su humedad recogida en los vidrios , pues sus partículas se perciben insípidas al gusto. Algunos Prácticos aseguran , que una superficie de Mar , igual à otra de tierra , no despide tantas exhalaciones , y las que se elevan , si no en el todo , en la mayor parte son áqueas , y sin sabor salino , como se halla demonstrado con la experiencia de que las Sales no suben con los vapores mas arriba de media linea sobre la superficie del Mar , pues desde alli adelante ya se perciben sin sabor salino.

24 Esto no se opone à lo que decimos en la Obra , ni pretendemos deducir , que la Atmósphera del Mar no pueda inficionarse con las exhalaciones de los betunes , y demás cuerpos que en él se producen , como referimos de la Isla Santorini ; pero siguiendo las observaciones de Medicos eruditos , y viageros , debemos creer que esto no es regular , pues el Doct. Bigot de Moroguès (3) cree,

(3) *Volum. 1. des Memor. de Phisiq. presentès à l'Academ. des Scienc. pour les seavans Etrangers.*

creo , que la Atmósphera que cubre la superficie del Mar, es igualmente saludable, que otra qualquiera que podamos inspirar , certificado con los exemplos de que los Marineros enferman con mas facilidad en los Navios ancorados cerca de tierra , que en los que están à mayor distancia.

25 De esto , y de lo expuesto en la Obra, podrán los Cirujanos reflexivos formar idéa sólida para su gobierno , asi en el exercicio Medico-Chirurgico , como en el Pharmaceutico. Por lo demás , les pido encarecidamente se tomen el trabajo de formar notas, y observaciones de quanto especial les ocurra en el discurso de la Navegacion, para que en su vista pueda añadir, ò quitar lo que convenga. Con la misma franqueza pueden comunicarme las dudas, y reparos que se les ofreciere sobre qualquier Artículo de los que se tratan en ella ; pues procurarè satisfacerles segun me dictare la prudencia , y la corta extension de mis luces.

INTRODUCCION.

ENtre todas las Artes, que concurren al bien de la sociedad, ninguna hai que tenga tan frecuentes ocasiones de exercitar la caridad como la Medicina, porque las enfermedades son un mal tan general, que nadie puede gloriarse de vivir esento de su jurisdiccion.

2 Aunque todos los enfermos deben ser digno objeto de nuestra compasion, son mucho mas acreedores à ella aquellos, que por su genero de vida, ò por la fatalidad de su destino están expuestos à padecer mayores contratiempos, siendo justo, que los esfuerzos de la misericordia se regulen por los de la necesidad.

3 Nadie duda, que de todos los ramos, que conspiran à hacer feliz al Estado, los Marineros son uno de los mas esenciales. Pero al paso que son mayores los beneficios, que la Nacion toda recibe de ellos, su misma importancia está executando à nuestra gratitud, para que pongamos en execucion todos los medios, que se contemplan conducentes para su conservacion.

4 Siendo tantas las incomodidades, y tan grandes los riesgos, que se experimentan en la Navegacion, serían sin embargo tolerables, si la salud de los Marineros no tuviese que temer de parte de las enfermedades, ò los socorros del Arte fuesen proporcionados à la calidad, y numero de ellas. Pero por desgracia, ni aquellas dejan de insultarlos con el mis-

mo rigor que en tierra, ni la Medicina puede prestar-
les los auxilios correspondientes ; porque los Ciru-
janos de los Navíos (hablo de los de la Real Compa-
ñía de Caracas) no tienen muchas veces la aptitud
necesaria para ejercerla en toda su extension.

5 Por mas hábiles que los supongamos en la
Cirugía, siempre les resta mucho que abanzar para
desempeñar debidamente su obligacion; porque ade-
más es preciso , que en los Navíos hagan oficio de
Medicos, sin entrar en cuenta el gobierno de los Bo-
tiquines. Y como la Medicina, y Pharmacia son Fa-
cultades, que requieren particular estudio, al que nun-
ca ellos pudieron dedicarse con la aplicacion corres-
pondiente , es consiguiente que en una , y otra co-
metan crasisimos yerros , cuyas resultas las mas ve-
ces son funestas à los infelices Marineros.

6 Para que se vea lo que es capáz de obrar la
ignorancia , quando se halla junta con la temeridad,
referirèmos dos sucesos , que el famoso viagero Ta-
bernier asegura haverlos visto. (1) Hallandose este
Autor en Batavia à la sazón, que arribó allí la Esquadra
Olandesa, al tiempo del desembarco observó , que al
Cirujano de uno de los Navíos le traían con grillete.
Preguntando la causa de esta novedad , le infor-
maron , que haviendo administrado un remedio
purgante à diez enfermos , los ocho havian muerto
dentro de pocas horas ; y que este era el motivo de
ha-

(1) *Tabern. voyag. des Indes, tom. 3. lib. 5. cap. 1.*

haverle arrestado. Estaba destinado à la horca; pero los Cirujanos de la Ciudad tuvieron modo de matarle con veneno, por evitar una infamia, que derechamente recaía sobre su profesion.

7 El segundo caso es, que habiendo enfermado la muger del Capitan Rosè, Olandès, que se hallaba tambien en Batavia, dos Cirujanos determinaron administrarla dos ochavas de cremor de Tártaro. Fue uno de ellos à traerle del Botiquin, pero en lugar del Tártaro tomaron el sublimado corrosivo, y lo mezclaron para darsela con Agua en una taza de plata, que inmediatamente mudó de color, poniendose negra. Advirtieron esta novedad los circunstantes, y reconviniéron con ella à los Cirujanos: Estos, sin darse por entendidos, mandaron que la enferma tomase la mixtura. Hizolo asi, pero à poco rato murió en medio de atrocisimos dolores. Su marido sobrevivió poco à esta desgracia. (2)

8 Yo no pretendo la aplicacion de estos hechos à la conducta de nuestros Cirujanos, ni pienso deducir de ellos consecuencia alguna, que perjudique à su reputacion. Pero quien me negará la posibilidad? Si la experiencia de los sucesos precedentes es la mejor guia para la direccion de los futuros; què seguridad podrèmos tener de que no se verifiquen los segundos, en vista de las experiencias, que acreditan à los primeros?

9 Cirujanos eran los que cita Tabernier, y no se

se puede dudar, (como lo confiesa el mismo) que una Compañia tan floreciente como la de Olanda procuraria emplear en sus Navios à los mas hábiles. Pero lo serian solo en la Cirugia, y la habilidad en esta no la supone en la Medicina, y Pharmacia. Con que pudieron muy bien ser unos grandes Anatomicos, grandes Lithotomistas, grandes Oculistas; pero malos Medicos, y peores Pharmaceuticos.

10 La Materia Medica es un campo todo erizado de dificultades, en que apenas se dà paso, que no sea un tropiezo. Sin embargo, à los mas de nuestros Cirujanos todo se les hace llano. Qualquiera que vea el ningun reparo con que en sus Recetas amontonan tanta multitud, y variedad de remedios, y la facilidad con que ordenan el mas activo purgante, sin fixar la atencion en la consideracion de sus riesgos, pensará que están mas instruidos en la Materia Medica, que un Boherave. Si esto pasa en tierra, donde la presencia de los Medicos, y el temor del castigo debiera poner freno à su licencia, qué sucederá en la Mar, donde no reconoce límites su despotismo?

11 Pero quizás me dirá alguno, que siendo el Real Tribunal del Proto-Medicato el unico Juez, à cuya jurisdiccion compete el conocimiento de la idoneidad, ò insuficiencia de los Cirujanos, una vez que se supongan aprobados, nadie tiene derecho à pedirles mas instruccion, que la que aquel sabio Tribunal ha tenido por bastante para permitir el ejercicio de

de su profesion. Pluguiese à Dios, que todos los Cirujanos que sirven à la Compañia estuviesen revalidados ; pero esto solo puede asegurarse de los primeros, porque los Ayudantes, ò segundos por la mayor parte son meros Sangradores. Y quantos, aun sin tener este grado, han servido en calidad de primeros?

12 A esta objecion responderán por mì los Reales Colegios de Cadiz, y Barcelona, donde à los Cirujanos, además de instruirles perfectamente en todo lo concerniente à su profesion , se les procura imponer suficientemente en la Materia Medica, à cuyo fin conduce mucho el estudio de la Latinidad , y Physica experimental , que se miran como indispensables para su admision en aquel Gremio. Quanto honor haya acarreado à la Nacion un establecimiento tan util , y quanto beneficio se haya seguido à la Real Armada, digalo la experiencia.

13 El deseo, que muchos Cirujanos aplicados al cumplimiento de su obligacion, han manifestado por una Obra, que les pudiese servir de guia en el conocimiento de las enfermedades mas frequentes en la Mar, y en el gobierno de los Botiquines, fue lo que principalmente movió mi animo à hacerles este obsequio. Yo espero, que los bien intencionados agradecerán mi buen afecto, persuadidos à la necesidad del asunto.

14 Solo temo, que algunos me censuren de que pretendo singularizarme , estableciendo algunas maximas opuestas al comun sentir de los Autores Phar-

maceuticos. Pero à estos tales les ruego , que antes de pasar adelante procuren pesar fielmente mis razones en la balanza de su discurso , y si vieren que las pruebas que produzco no son convincentes, pueden echar el fallo que mas gustasen.

15 Otros dispararán satyras contra mì , y aun querrán ridiculizarme , porque substituyo el Vino à los cordiales. A estos les provocaré à que me presenten un cordial , que prescindiendo de otras razones, logre el singular privilegio de hallarse recomendado por la Escritura Santa para disipar las amarguras del corazon , que es precisamente en lo que consiste el ser cordial. Hasta el Doctor de las Gentes aconseja su uso à su querido Timothéo , contra la debilidad del estómago.

16 En punto à otros reparos , que pueden ofrecerse, resta poco que advertir. Por exemplo: Pensará alguno, que las prevenciones que hago en el Capitulo de la Mixtion , y de los Cocimientos , no vienen al caso en una Obra , cuyo objeto es proponer una Materia Medica , la mas simple que ha podido imaginarse. Pero como aqui se pretende instruir al Cirujano en todo aquello , que proxima, ò remotamente pueda influir en su práctica , de ahí es , que nunca puede contemplarse superflua una noticia general de aquellas materias, que por la variedad de circunstancias pueden tal vez llegar à tener efecto en ella.

TABLA DE LOS PARRAFOS DE ESTE LIBRO.

§. I.....	<i>Consideraciones generales sobre las enfermedades de Marina.</i>	Num. I.
§. II....	<i>Purificacion del Ayre.</i>	39.
§. III...	<i>Sobre el Agua.</i>	47.
§. IV...	<i>Sobre las enfermedades ordinarias.</i>	54.
§. V....	<i>Medios para ocurrir à ellas.</i>	61.
§. VI...	<i>De los Accidos vegetales.</i>	69.
§. VII..	<i>De los Limones , y Naranjas.</i>	72.
§. VIII.	<i>Del Vinagre.</i>	77.
§. IX...	<i>Del Azeyte.</i>	80.
§. X....	<i>De la Sal.</i>	85.
§. XI...	<i>Del Aguardiente.</i>	86.
§. XII..	<i>Del Escorbuto.</i>	94.
§. XIII.	<i>Del Gálico.</i>	99.

LIBRO SEGUNDO.

§. I.....	<i>Instruccion para que los Cirujanos de la Real Compañia de Caracas sepan ocurrir à los casos repentinos.</i>	Num. I.
§. II.....	<i>Del Syncope.</i>	3.
§. III....	<i>De la Hemorragia.</i>	14.
§. IV....	<i>De la Diarrhéa.</i>	22.
§. V.....	<i>De la Disenteria.</i>	27.
§. VI...	<i>De la Simarouba.</i>	33.
§. VII...	<i>De la Cascarilla de Guayana.</i>	38.
§. VIII.	<i>De la Cardialgia:</i>	42.
§. IX...	<i>Del Delirio.</i>	48.
§. X....	<i>De la Convulsion.</i>	58.
		§. XI.

§. XI...	<i>Del Hypo.</i>	65.
§. XII..	<i>De los Afectos soporosos.</i>	68.
§. XIII.	<i>Méthodo para ocurrir à varios acci-</i> <i>dentes repentinos, &c.</i>	72.
§. XIV.	<i>De los Medicamentos purgantes.</i>	82.
LIBRO TERCERO.		
§. I.....	<i>De la Pharmacia.</i>	Num. I.
§. II....	<i>Inutilidad de los Faraves.</i>	7.
§. III....	<i>Defectos esenciales de algunos Electua-</i> <i>rios , y Confecciones.</i>	10.
§. IV...	<i>De los Remedios Chymicos.</i>	15.
§. V....	<i>De las Aguas.</i>	30.
§. VI...	<i>De la Mixtion.</i>	37.
§. VII..	<i>De las Infusiones.</i>	50.
§. VIII.	<i>De los Cocimientos.</i>	56.
§. IX...	<i>De las Emulsiones.</i>	72.
§. X.....	<i>De los Polvos.</i>	80.
§. XI...	<i>De las Pildoras.</i>	87.
§. XII...	<i>Del Clistér.</i>	92.
§. XIII.	<i>Del Supositorio.</i>	102.

ADVERTENCIA.

A Unque en el Libro segundo, tratando de los simphomas febriles, y en la curacion del Gálico, se citan las Recetas respectivas de la Pharmacopéa por numeros, ha parecido conveniente omitirlos, por evitar confusion, y porque atendiendo al corto numero de ellas, se contempla superflua esta distincion; por lo que siempre que se hallase, por exemplo, citado el Cocimiento num. 3, se recurrirá al parrafo correspondiente, y el que fuere el tercero en orden, será el que está indicado por el numero. Esta misma regla se observará con las demás Recetas.

A la pag. 201. en los Polvos contra Lombrizes, se señala la cantidad del Mercurio dulce, y Azucar de este modo: p. j. p. ij. y se debe entender una parte, dos partes; por exemplo de Mercurio dulce gr. j. y de Azucar gr. ij.

CON-



CONSIDERACIONES
 POLITICO-MEDICAS
 SOBRE LA SALUD
 DE LOS NAVEGANTES.

LIBRO PRIMERO.

CAPITULO PRIMERO.

*De la Naturaleza , y Propriedades
 del Ayre.*

IES cosa reparable , que una por-
 cion de Racionales tan conside-
 rable, util , y necesaria como los Marine-
 ros , haya merecido tan poca atencion en
 punto à procurarles suficientes instruccio-
 nes , tanto para preservar , como para cu-

A

rar

rat sus dolencias : Verdad es , que algunos Autores de las Naciones Maritimas de Europa , como tan interesadas en su conservacion , han escrito varias Obras sobre las enfermedades de Marina , segun se hará memoria en los lugares oportunos ; pero todos lo han hecho con método comun, y como de paso , guiandose los mas por la senda , y série de las enfermedades de tierra , con alguna ligera mutacion; persuadiendose los mas à que con esto se hacía lo bastante. Pero constando por la experiencia , que las enfermedades de los Navegantes son por la mayor parte contagiosas , se hace preciso tratarlas con alguna mas séria inspeccion ; porque esta ultima circunstancia hace variar muchas veces el método de curarlas.

2 Todos convenimos en que el Ayre, como Almacén universal , contiene , como en depósito , las semillas de las Pestes , contagios , y enfermedades epidémicas ; en cuya consideracion procuraremos dar à conocer este Elemento tan preciso,

y necesario para la vida , è igualmente para la mayor parte de las maniobras de la Naturaleza. Aunque sabemos , que nadie puede vivir sin Ayre , son pocos los que consideran , que este Elemento entra en nuestro cuerpo mezclado con los alimentos , bebida , respiracion , y por las porosidades ; porque estamos siempre rodeados de él , formando nuestra particular Atmósphera. Hypócrates consideró al Ayre como à unica causa, tanto para lo nocivo , como para lo saludable en nuestra naturaleza. (1)

3 El Ayre es un cuerpo fluído , que circunda à todo el Globo terráqueo : es transparente , invisible , elástico , y sonóro : Fue criado por el Altísimo , para que concurriese en todas las obras de la Naturaleza. Son muy breves los instantes en que sin Ayre podría conservarse la vida: sin él , no arde el fuego : ninguna Planta crece : ningun Mineral se aumenta : ningun Animal engendra , crece , ni se cor-

A 2 rom-

(1) *Lib. de Flutibus.*

rompe , y ningun vegetal sin el concurso de este Elemento fermenta. En una palabra : El Ayre es un instrumento de que se vale la Naturaleza para la execucion de todas sus operaciones.

4 Las propiedades permanentes del Ayre son la elasticidad , la gravedad , y la rarefaccion. Las variables son las que se llaman qualidades ; à saber , las sensaciones de calor , frialdad , humedad, y sequedad.

5 Son grandes, y portentosos los efectos que produce el Ayre por razon de su elasticidad. Esta es una propiedad, por la qual este Elemento se extiende prodigiosamente , y rompe violentamente todo cuerpo , que se opone à su accion. Esta es la que rompiendo con violencia las nubes , ocasiona los rayos , truenos , y otros Metheoros , cuya actividad , y estragos experimentamos cada dia : Esta la que en las Minas eleva porciones tan enormes de tierra , trastorna los Muros , y abate los Edificios. Y finalmente ella es la que

en las Bombas, Morteros, y otros instrumentos bélicos, produce los horribles efectos, que estamos viendo.

6 El Ayre por razon de su gravedad está en equilibrio con una columna de Mercurio, $17\frac{1}{2}$ pulgadas à $30\frac{1}{2}$ variando la gravedad de la Atmósphera en $\frac{1}{10}$ de manera, que es dificultoso determinar la exacta gravedad especifica del Ayre. Quando en un calor moderado el Mercurio está à 30. pulgadas, la gravedad especifica del Ayre excede à la del Agua como de 1. à 800, y al del Mercurio como à 10800.

7 El Ayre es igualmente compresivo, y elástico: Se comprime en espacios proporcionados al peso, que le violenta, y se extiende nuevamente à proporcion, que le falta la fuerza compresiva. Si la pression es como 1, 2, 3, los espacios en que se contiene el Ayre serán como $1, \frac{1}{2}, \frac{1}{3}$ Por esta causa la densidad de este fluído se aumentará en razon directa de la compression, y consiguientemente al paso que se acerca à la superficie de la tierra, por

razon de la mayor elevacion de su columna. Al contrario el Ayre se extenderá, y adquirirá mayor rarefaccion en virtud de su elasticidad, à proporcion que se suba à mayor altura. La diferencia de la densidad del Ayre en las regiones altas, ò bajas, producirá sobre sus habitantes los mismos efectos, que las variaciones de su gravedad sobre el Mercurio.

8 La rarefaccion es una propiedad del Ayre, que adquiere mayor expansion, à proporcion que el calor, y otros agentes aflojan sus resortes. El Ayre se altera al paso que se rareface. Quando respiramos el mismo Ayre que acabamos de expeler, sentimos una molestia, y ahogo inexplicable. La razon de esto es, porque los vapores, ò exhalaciones, que salen del Pulmón, causan rarefaccion en este mismo Ayre, le privan de su elasticidad, y consiguientemente de la fuerza necesaria para introducirse en los Pulmones.

9 El Ayre que puede contenerse en el espacio, que corresponde à la medida
de

de dos quartillos de Agua , se corrompe en un minuto de tiempo , por los vapores , que salen en la expiracion. Consi- guientemente , un tonél de Ayre de la capacidad de 504. quartillos , no podría mantener à un hombre por espacio de una hora. Quinientas personas encerradas en un aposento de la capacidad de 500. toneles , de à 504. quartillos cada uno, que no tuviese comunicacion con el Ayre exterior , morirían , ò caerían en convulsiones en el espacio de veinte minutos; porque el calor , y exhalaciones de tantos cuerpos , ocasionando rarefaccion en el Ayre , le privarían de su elasticidad.

10 8 El cuerpo humano está dotado de mas calor , que la Atmósphera , pues quanto menos distamos de los principios de nuestra generacion , poseemos mas genuinas partículas de fuego. Un mozo de veinte años no posee tanto calor elemental , como un niño : Las Aves le gozan mayor , que los Hombres. Las Plantas, los Minerales , y los Montes tienen el mismo

grado, que la *Atmósphera*; pero esta nunca lo es tanto, que iguale al de los *Hombrés*. (2) Ni el calor que sentimos es à proporción de el de la *Atmósphera*, aun viendo los efectos propios de un excesivo calor; pues quando debajo de la *Linea* se padecen calmas, se quejan los *Navegantes* de ahogo en la respiración, se ponen débiles, y nauseosos; y sin embargo en aquella altura, no es el calor de la *Atmósphera* tan grande como en *Petersburg*, que dista menos del Norte; pues en esta Ciudad, situada à 60. grados de latitud, señala el *Thermometro* de *Fahrensheit* 96. grados, y en la *Isla de Borbón* entre los *Trópicos*, no excede de 85. grados de calor. (3) Quando en *Estío* estamos sentados à un balcon, sentimos que el *Ayre* de *Súr*, ò de *Poniente* nos refresca, y à veces muy bien, sin que el *Thermometro* nos demuestre diminución de calor, ni mudanza en su situación; sin ha-

(2) *Mr. Martene Disertacion sur la Chaleur*

(3) *Maty Journal Britanique 1750.*

haver mas razon , que la agitacion , y sacudimiento de la Atmósphera , que llega à tocar inmediatamente à nuestro cuerpo.

II Los efectos que produciría el Ayre muy caliente de la Atmósphera , y el de los Lugares tan calientes , que igualasen al calor de nuestros cuerpos, serían disipar los liquidos mas sutiles , y facilitarles la salida por transpiracion , sudor, y por la orina en abundancia , con la resulta de quedar la sangre seca , térrea , y espesa ; de cuyo vicio se originan enfermedades melancolicas , lepra , disenterias, vómito negro , y fiebres de mala índole, y que las mas veces son funestas. En las relaciones del viage à la América Meridional por Don Jorge Juan , y Don Antonio Ulloa , se lee , que en Cartagena (4) 9. gr. lat. son los calores tan insufribles, que de ellos se originan aquellas fiebres malignas con vómito negro , que se experimentan , y se añade , que es muy comun alli la lepra.

Si

(4) Don Antonio Ulloa.

12 Si à estos calores excesivos acompañan calmas , ò sufocacion de Ayre , no solo entre puentes , y cámaras de los Navíos , sino en descubierto , qué enfermedades no se deberán temer? Y si el Ayre de la Atmósphera estuviese cargado de malos , y podridos efluvios , qué esperanza se podrá fundar en los artificiales sacudimientos de la nuestra particular , que nos devolverá corrupto lo que huviéremos respirado?

13 En los cuerpos corruptibles se deben considerar tres grados de podredumbre , que son alteracion , putrefaccion , y corrupcion. La alteracion es el primer grado de la destruccion de qualquier cuerpo. Una pera , ú otra fruta alterada , ò magullada , no está podrida , pero ya empieza. La putrefaccion es el segundo grado : Un cuerpo viviente , ò vegetal podrido pierde la vitalidad , pero no está corrupto. La corrupcion ya supone la destruccion de una forma , y generacion de otra ; y en este sentido tendrém^{os} por

corrompida el Agua, quando en ella observasemos insectos nuevamente engendrados, pues habiendo ya precedido la alteracion, se corrompió.

14 La putrefaccion es un movimiento intestino desde el centro ázia la parte exterior, ò periferia, por el qual se disuelve el cuerpo, y sus partes mas activas, y volátiles se desvanecen, ò quedan depositadas en el Ayre, dexandose conocer por el mal olor. Si el calor semejante al que hace el mes de Mayo se junta à cierto grado de humedad, debe necesariamente engendrar putrefaccion en qualquier cuerpo, porque estos son los agentes capaces de producirla, siempre que lleguen à obrar à un mismo tiempo. Todas las semillas, frutos, árboles, y plantas encerrados en lugar humedo, caliente, y no ventilado, se podrecen ordinariamente. Hasta las frutas agrias, en medio de ser un excelente remedio contra la putrefaccion, llegan à adquirirla, si contundiendolas se encierran en barriles. De esto se infiere, que para pre-

preservar los cuerpos de putrefaccion es menester evitar la excesiva humedad, el calor graduado al del mes de Mayo, y no impedir la entrada del Ayre.

15 Asi como los vivientes, pudriéndose, y deshechos en exhalaciones, se desvanecen mezclandose en la Atmósphera; de el mismo modo fenecen otras substancias pútridas, y fétidas. Del Mar se elevan à veces vapores, y exhalaciones de índole tan perversa, que ocasionan estragos considerables. El año de 1630, en las cercanías de la Isla Santorini, arrojó el Mar inmensa cantidad de piedra Pomez, con grande ruido, y humo tan insoportable, que ocasionó una epidemia de fiebres pestilentes, de que murieron muchos, y la Plata, y otros metales mudaron de color. (5)

16 Comunmente se tiene creído, que el movimiento preserva de putrefaccion à las Aguas, del mismo modo que la circulacion de la sangre conserva la vida;

(5) *Voyage de Thevenot lib. 1;*

pero esta opinion no es del todo cierta, pues vemos que el Agua en el fondo del Navío está continuamente agitada, y sin embargo se corrompe; siendo esta prerrogativa solamente peculiar del Ayre. Si un Hombre metiese la cabeza en un jarro ajustado al pescuezo, de modo que el Ayre contenido en él no tuviese comunicacion con el de la Atmósphera, sería forzoso, que muriese sufocado, y sin que le faltase la circulacion de la sangre.

17 Esteban Hales (6) observó, que respirando metida la cabeza dentro de un vaso, que contenga 74. pulgadas cúbicas de Agua, no podia respirar sin fatiga por medio minuto, ni subsistir por uno entero sin inminente riesgo de sufocarse. De esto se infiere, que el movimiento en las Aguas solo sirve para adelgazar las partes groseras, y oleosas, à fin de que se exhale, evaporen, y depositen en la Atmósphera: Y para que este Ayre agitado, ò viento barra, y limpie aquella materia

trans-

(6) *Essay Stat. cap. 5. pag. 283.*

transpirada, reemplazandola con otro Ayre puro ; y en esta alternativa de transpiraciones consiste la conservacion de los cuerpos. (7)

18 Del mismo modo el Hombre, que se sufocase dentro del vaso, no sería porque le faltase la circulacion (pues esta solo sirve para adelgazar las partes, que han de servir para la nutricion, y arrojar por los Pulmones, y cutis lo superfluo) sino por haver quedado en el Ayre el aliento, que salió por los bofes ; el qual inspirado muchas veces, y podriendose, le mataría ; porque las repetidas inspiraciones le inutilizan para barrer, y limpiar las partículas podridas, que se separan de los bofes, y de este modo muere ; lo que no sucedería, si el Ayre agitado barriese aquellos efluvios, y le reemplazase otro nuevo, para continuar la misma obra, que el primero.

19 Si examinamos el estado de un Hombre, que viviese en un sótano con puer-

puertas, y ventanas cerradas, cuyo suelo, y paredes fuesen humedos, y sin que por resquicio alguno entrase Ayre: ciertamente esta Atmósphera sería humeda, hedionda, y podrida, porque de uno, y otro se elevarían continuas exhalaciones, que depositadas en el Ayre, y introducidas con el alimento, y bebida en el Estómago, y Pulmones, ocasionarían una digestion podrida, con el chylo, y líquidos de la misma naturaleza.

20 La sangre que entra en los Pulmones está expuesta à recibir las mismas impresiones de este Ayre, que respirase; y en esta parte es, donde este Elemento produce dos efectos considerables, por los quales unicamente vivimos: El primero es comunicar à la sangre aquel espíritu, y aquella vitalidad con que anima à todo viviente: La segunda es absorber, y embeber las exhalaciones, que salen de la sangre, del mismo modo que lo hace con las que por transpiracion salen por la superficie de nuestro cuerpo. Y mientras fue-

fuere natural , y elástico con humedad proporcionada , hará constantemente sus buenos efectos, y se conservará la vida.

21 Pero considerandole encerrado, sufocado , y humedo , lleno de partículas podridas , como el que queda expresado en la cueba , ya no retiene aquella luz, y aquella vitalidad ; pues estando encerrado , sin ventilarse las partículas podridas, y humedas , que salen de los cuerpos vivientes , ò de los insensibles, le aprisionan , apagan , y consumen , del mismo modo que se apaga una vela encendida en las bocas de las minas, por las exhalaciones, que destruyen su elasticidad: ú otra encendida dentro de un vaso cerrado, por faltarle la comunicacion del Ayre.

22 Como este Ayre está lleno de estas partículas podridas , no puede absorber las que se separan de la sangre; y siendo necesario respirar para vivir , buelve à inspirar, y tragar aquel mismo Ayre lleno de las partículas de su aliento, y transpiracion , aumentandose cada vez su corrup-

rupcion , y malos efectos. De esto resultan ansias mortales , cansacio , dolores pungitivos , respiracion anhelosa , y náuseas , cuyo pronto remedio consiste en sacar à estos infelices al Ayre libre, y puro ; y si este vicio no se corrige , es preciso resulten fiebres perniciosas, escorbuto , y disenterias , mas ò menos agudas, segun la actividad del veneno engendrado por la corrupcion del Ayre.

23 La tierra desde cierta altura tiene su superficie llena de materias podridas. Tantos Animales, y vegetables, que se han podrido desde la creacion , han quedado sobre ella, engrosando su superficie. Se encuentran sitios , cuyos vapores hacen mudar el color à la Plata , y Estaño. En otros el hierro mas bruñido cria orin , y pierden su lustre algunos colores , todo lo qual procede del diferente caracter de la Atmósphera , cargada de los diversos efluvios , que exhala la tierra. Cada Distrito, Reyno , ò Provincia tiene su peculiar naturaleza , y sin aventurar mucho , se pue-

de decir, que de esta variacion resultan las varias complexiones, y inclinaciones, disposicion de cuerpo, fisonomía, color, viveza, ò estupidéz. Los vientos tambien participan de las qualidades del terreno, y llevan consigo los vapores, y exhalaciones, produciendo efectos diferentes de aquellos, que se debían esperar de los Lugares de donde llegan.

24 Expuestas las causas de la putrefaccion, resta considerar los efectos que produce en los cuerpos, debiendo tener presente, que la putrefaccion será mas violenta à proporcion que fuere mayor la humedad, y el calor mas vivo, y permanente. Jacobo Bontio (8) forma una descripcion de las enfermedades de la Isla de Java, situada debaxo de la linea, y en ella solo acusa por causa la humedad, y calor excesivos, que ocasionan una putrefaccion, tanto mas pronta, quanto las muchas lagunas, Aguas encharcadas, vientos montanos hediondos, y crasos, y una mul-

(8) *De Medicina Indor.*

multitud de insectos, que abundan en las cercanías de la Ciudad, exhalan vapores tan nocivos, que depositados en la Atmósfera, los esparcen en gran parte de la Isla. Añade, que el Ayre del continente es de tan penetrante actividad, que de él se originan grandes fluxos, y aquella miserable especie de perlesía, llamada Beribery, y Cólica Pictonum. Dexamos expuesta la naturaleza del Ayre, y sus adventicias qualidades, quanto basta para la inteligencia de qualquiera, aunque no esté instruido en la Physica; pues comprenderá con facilidad, que este elemento se corrompe facilmente, y con mayor prontitud si estuviere encerrado, y la humedad, y calor fuesen excesivos, sin ventilacion, ni agitacion en la Atmósfera.

25 Cada cuerpo viviente, animal, ò vegetal tiene su particular Atmósfera, del mismo modo que nuestro Globo Terráqueo, y la naturaleza sabe vencer su putrefaccion por medio de los vientos, lluvias, truenos, relampagos, rayos, y exha-

laciones aromáticas. Nosotros , à imitación suya , debemos conservar la nuestra particular con la ventilacion del Ayre, con la proporcionada humedad , y por los medios que se irán insinuando en esta Obra ; porque si la dexamos llenar de efluvios podridos , incurrirémos en toda casta de enfermedades , y contagios.

26 Supuesto todo esto , contemplemos á los Navegantes encerrados por bastante tiempo , durmiendo juntos en suelos poco elevados de techo , y muchas veces sin transpiracion de Ayre externo. En este estado es preciso , que todo lo que se respira se deposite en aquella poco ventilada Atmósphera. Los efluvios que exhala el Agua corrupta del fondo siguen la misma carrera , siendo à veces tan pestilentes , que los aplicados à la Bomba caen desmayados por el hedor insoportable. El Agua de los Toneles tambien se corrompe en alta Mar , y igualmente todas las provisiones ; y en fin , todos los vivientes encerrados en los Navíos transpiran, y sus
eflu-

efluvios quedan depositados en aquella tan reducida Atmósphera.

27 Los Navegantes en este estado es preciso que inspiren muchas veces cada dia el mismo Ayre , que antes han respirado , con aquel conjunto de millones de partículas podridas , que se han exhalado de quanto contiene el Navío , y estaban en él depositadas. Este Ayre corrupto encerrado se calienta cada vez mas , asi por el movimiento del Navío , como por el calor de todos los vivientes en él contenidos , y demás utensilios ; por lo que es preciso , que imprima su carácter en los humores , alimentos , y bebidas , pues mascan , beben , y respiran en aquella podrida Atmósphera , y de ahí nace , que á pocos dias los mas están enfermos , aunque conserven bastantes fuerzas para el trabajo.

28 Los Navegantes saben bien la necesidad que hai de renovar el Ayre quando se navega ; y la experiencia enseña , que en pasando las Islas de Cabo-Verde,

en donde ya se sienten las calmas, se desean con ansia los vientos generales, porque solo en ellos hallan el remedio para los males que ocasiona aquella sufocacion, como son el desmayo, dificultad de respirar, inaccion, falta de apetito, &c. y cuyo regular paradero suelen ser las disenterias, el escorbuto, y fiebres de mala índole, que todos son efectos de la putrefaccion de los humores, causada por la corrupcion del Ayre encerrado, nunca ventilado, ni renovado por otro puro.

29 En las Disertaciones de Physica, y Mathematica de la Real Academia de las Ciencias de París (9) se lee, que estas exhalaciones suelen adherirse à las tablas; y para obviar sus inconvenientes es necesario raspar aquellos parages, (particularmente si huviere enfermos, ò los haya havido) refregandolos despues con vinagre, y que marchando el Navío, sería muy util tender paños mojados en vinagre

(9) *Memor. de l'Acad. des Scienc. 1750.*

gre en los sitios donde asisten los Marine-ros, y Viageros.

30 Mons. Deslandes, (10) Comisario General de la Marina de Francia, dice, que los Navíos que han hecho largos viages vienen infectos, en cuya consideracion los manda sahumar con azufre, resultando de esta operacion, no solo el beneficio grande de corregirse la infeccion, sino el morirse los ratones, y otros insectos, que en grande abundancia se engendran en ellos. Tambien se debe tener cuidado, que siempre que lo permita el tiempo quando se navega, se tengan abiertos los postigos, y escotillas; colgar al Ayre libre la ropa, que sirve de cama, y vestido, y escusar el que coman entre puentes, ò cubiertos.

31 Por consejo de Esteban Hales (11) se debe tener gran cuidado en que los Toneles para Agua no hayan servido para otra cosa, sahumandolos con azufre an-

B 4 tes

(10) *Recueil de diferentes Traités de Physique, tom. 1.*

(11) *Exper. Physiq. sur la maniere de conserver l'eau douce.*

tes de llenarlos , del mismo modo que se acostumbra con los que sirven para el Vino ; pero no deberán llenarse de una vez , sino que estandolo hasta la mitad , deberán menearse , para que el agua se impregne bien de azufre. Mons. Deslandes (12) recomienda este remedio , y Boherave fue del mismo dictamen , quando fue consultado por la Corte de Viena el año de 1737. sobre las enfermedades , que tanto estrago hicieron en el Exercito de aquella Monarquía , cuya causa se atribuía á la corrupcion de las Aguas. Los mismos Autores , y otros muchos aconsejan la mezcla de cinco , ò seis gotas de espiritu de azufre , ó de vitriolo à cada azumbre de Agua , asegurando , que de este modo se preservará de corrupcion por espacio de seis meses.

32 Muchos han querido sostener , que la causa de las enfermedades de Marina son las carnes saladas , asi como las de los Exercitos se atribuyen à las Frutas , Aguardien-

(12) *Memor. de l'Academ. 1722.*

diente , y Vino ; pero los Ingleses solo acusan à la excesiva humedad, y putrefaccion que reyna en los Navíos. En los viajes del Lord Anson (13) se lee, que la mayor parte de su Tripulacion enfermó de escorbuto, en medio de que todos comían carnes , y pescado fresco ; cuyo accidente se atribuyó al Ayre Marino , porque navegando en distancia de muchos grados de tierra , los vientos no se renovaban , ni refrescaban , por cuya causa los mas enfermaban , y morían.

33 Entre el numero de las provisiones de un Navío debe entrar buena porcion de Vinagre , para que mezclado con el Agua , sirva de bebida usual en tiempo de calmas, y de las enfermedades producidas por la sufocacion de la Atmósphera ; y si à esto se añade el uso del gazpacho por alimento , se tendrá un remedio , que merece el nombre de preservativo , y curativo juntamente. Este alimento , que se hace con pan , ò vizcocho

re-

(13) *Voyage round the world by George Anson London 1754*

remojado en Agua , Azeyte , Sal , y Vina- gre , con Ajos , y Pimiento colorado, es el mas excelente correctivo de la putrefac- cion del Ayre en las calmas.

34 Los Antiguos se servian del Vi- nagre en sus Armadas, y Exercitos, y aca- so esta será la causa de que en sus Histo- rias echamos de menos aquellas enferme- dades contagiosas , que tanto estrago ha- cen en nuestras Tropas. Plutarco en la vida de Catón el mayor dice, que le era muy fa- miliar el uso del Vinagre aguado, quando en Campaña se veía acosado de la sed. (14) Mauricio, Conde de Saxonia, (15) al uso que de él hacían los Romanos, atribuye el corto numero de epidemias que expe- rimentaban sus Exercitos , en compara- cion de los nuestros, sin embargo de la variedad de climas en que obraron sus Expediciones.

35 Adelante bolverémos à hablar del uso del Vinagre, por lo que respecta à los
Ma-

(14) *Plutarch. in Caton.*

(15) *Memor. ou reverin sua l' Art. de la Guerre.*

Marineros ; pero antes es preciso hacer una breve reflexion sobre su modo de vivir quando sanos , para mejor estãblecer las causas de donde se originan sus enfermedades. La Tripulacion , que se emplea en cada Navío , la debemos dividir en mozos robustos de mediana edad : en hombres bien constituídos, y sanos por la mayor parte : y en viejos de fuerzas ya quebrantadas, ò con achaques habituales, siendo estos los mas ocasionados à contraer enfermedades ; por lo que estorvan , y dañan mas , que aprovechan , pues por enfermos, ocupan mas lugar, y los sanos se hallan precisados à estrecharse, con lo que à unos , y otros se impide el descanso ; y lo peor es , que con su aliento, y transpiracion llenan de vapores podridos el Ayre , que junto con lo que exhalan los enfermos , se ocasiona una bien graduada putrefaccion.

36 Por la falta que hacen los enfermos al trabajo , es preciso que los sanos lo suplan ; y siendo este duplicado, ò tripli-

plicado , con brevedad aumentan su numero ; pues por la estrechéz de los sitios, no hai donde colocar , ò colgar sus camas ; y agregandose à esto el estar cerradas las tróneras en Invierno, por los vientos , é inconstancia de la Mar , se impide la renovacion del Ayre , tan necesaria para barrer la Atmósphera , cargada de los podridos efluvios , que continuamente se elevan por el aliento , y transpiracion de los vivientes , y utensilios , que en la Nave están almacenados : à que se añade la poca elevacion de los Puentes de cinco à seis pies , ocupado su mayor ámbito de Marineros , Petacas , Toneles , &c.

37 Aunque los Navegantes puedan padecer las enfermedades del continente, nos enseña la experiencia , que con mas frecuencia padecen otras particulares , y mas activas. Nadie ignora el grande numero de Marineros , que perecen , y han perecido del Escorbuto. Esta enfermedad es una de las resultas de la mala qualidad de las Provisiones , que se embarcan, sien-
do

do imposible conservarlas , especialmente en viages dilatados ; pues naturalmente se corrompen las carnes, tocino, legumbres, &c. El Agua tambien se altera , y siendo indispensable su uso , tambien es preciso que poco à poco se inficionen los líquidos , produciendo acrimonia , y rancidéz en la sangre , disponiendola à la putrefaccion.

38 Estos efectos se aumentan considerablemente por la humedad , y partes salinas de la Atmósphera , como tambien por la impureza del Ayre , que se respira entre puentes : Todo lo expuesto está confirmado por la experiencia. El Doctor Huxam (16) refiere haver visto echar à tierra mas de mil Marineros tocados de escorbuto à los tres meses de navegacion, sin entrar en cuenta los que murieron à bordo. Apenas saltaron en tierra , con la pureza del Ayre , y buena calidad de alimentos , bebidas , frutas , y hortalizas , de que hicieron uso , de tal modo se les purificó

(16) *Essay sur les fiebres.* (71)

ficó la sangre, y líquidos, que todos cobraron perfecta salud; y cree, que jamás los Ingleses, y Olandeses arribarían à las Indias Orientales, si no tuviesen cuidado de renovar sus provisiones en Santa Elena, y Cabo de Buena-Esperanza; porque en tan dilatada navegacion, alterandose, y corrompiendose los regulares alimentos, ocasionarían el escorbuto, y otras enfermedades contagiosas.

§. II.

De la purificacion del Ayre.

39 **L**A renovacion, y purificacion del Ayre de la Atmósphera es una de las circunstancias mas precisas, asi para la conservacion de la salud, como para curar sus atrasos, por lo que en este Capitulo se propondrán los medios mas acomodados para poderse lograr en los Navíos. Aunque son muy adaptables, y singulares los embudos, ò conductos de los señores Bigot de Morogues, (17) de Gui-

Guillermo Watson, (18) y el Ventilador de Esteban Hales, (19) merece sin embargo la preferencia el de Samuel Sutton, (20) con el qual tambien se renueva el Ayre encerrado desde el fondo del Navío, Bomba principal, Almacenes de alimentos, &c. por el Ayre puro, que circunda, y rodéa al Navío.

40 Para mas clara inteligencia es preciso tener presente lo que dexamos establecido, que cada cuerpo viviente, ò insensible transpira, y exhala sus effluvios, que se depositan en su particular Atmósphera, pasando de esta à otra mas general, y de esta à la comun. Sabido es, que ninguna cosa adelgaza, y arrara mas el Ayre, que el calor, y que quanto mas caliente fuere este Ayre será mas ligero: de que se sigue, que como el Ayre es un líquido, vendrá à hacerle empuje otro que sea mas pesado, que quedará en lugar del mas ligero, y raro, y de este modo el Ayre

(18) *Novèle methode de pomper l'Air.*

(19) *Hales traduit par Mr. Demicire.*

(20) *An Historiel Acourt of neuf &c.*

Ayre se mueve , se agíta , y se renueva; todo lo qual se logra con el artificio de Mons. Sutton.

41 Cada Navío tiene su fogón para guisar la comida , en un cajón de figura cúbica , ò quadrada. Sobre unas barretas de hierro , atravesadas en forma de parrillas , se enciende , y conserva la lumbre, cayendo debaxo las cenizas : como el Ayre superior , puro , y ventilado es el que enciende la lumbre , Mons. Sutton lo dispone de modo, que el Ayre encerrado del Navío sea el que encienda el fuego , y lo hace de este modo : Si de las parrillas para abajo se cerrase con una puerta la correspondencia , y ingreso del Ayre , se apagaría el fuego : luego este se puede conservar con la entrada del Ayre por debaxo de dichas parrillas. Verificada esta experiencia , manda Sutton abrir uno , ò mas agujeros de dos , ò tres pulgadas de diámetro en los ángulos , ò costados del fondo del fogón , y en cada uno ajusta su cañon de plomo , ò cobre , hierro , ó hoja de

de lata, los que atravesando el Navío, el uno se puede dirigir al fondo, otro á la Bomba principal, otro al Almacén, &c. y de este modo à qualquiera lugar que quiera purificarse.

42 Veamos aora lo que sucede con esta maniobra: Como el fuego arde por el Ayre que entra por debaxo de las parrillas, si se cierra esta puerta, el Ayre que entra al fin de los cañutos subirá por ellos, y hará arder el fuego, como lo hacía el del combés del Navío abierta la puerta; con lo que el Ayre del fondo de los Navíos será el que venga à fomentar el fuego: Esto se hará evidente acercando à la boca del cañuto una vela, la que se apagará con el soplo del Ayre. Todo esto sucederá con mas, ò menos fuerza segun el fuego por su grande calor arrare mas, y mas el Ayre mas inmediato à su Atmosphaera, le agíte, sacuda, y aparte, con lo que el otro mas pesado, que viene por los cañutos, ocupará el lugar del mas raro, y de este modo sucede una muta-

cion continua del Ayre , mientras está en accion el fuego. De modo , que si de todas las partes del fondo del Navío puede subir el Ayre encerrado , para venir à encender el fuego del fogòn , es fuerza que por ley de continuacion entre alli otro Ayre , en lugar del corrupto ; y como este reparante , que es mas puro , entra por las escotillas , por las troneras , postigos , y intersticios del Navío , se reemplazará el infecto , que tambien vendrá por los cañutos hasta salir por la chimenea del fogón , y de este modo diariamente se limpia el Navío del Ayre corrupto , porque cada dia se guisa de comer , y se enciende lumbre en el fogón.

43 No solamente ardiendo el fuego subirá el Ayre del fondo del Navío por los cañutos , sino tambien manteniendose brasas encendidas , ò tanto calor en el fogón , que sea mayor que el que reyna en el fondo del Navío ; porque el Ayre frio , y pesado siempre vá à buscar el mas caliente , y ligero. Es muy visible la utilidad

dad de esta invencion , asi en los Navíos grandes , como en los pequeños ; porque quanto mayor fuere el Navío , y mas crecido el numero de Marineros , à proporcion suele serlo tambien el fogón , y asi en el mismo tiempo , y con la misma maniobra se limpia un Navío pequeño , como uno de Guerra.

44 No es necesario especificar el numero de los cañutos , ni tampoco su capacidad , porque si son muy anchos entrará el Ayre en ellos con menos ímpetu , y el fogón no arderá con tanta actividad ; y al contrario , si los cañutos son estrechos , y en corta cantidad , subirá por ellos el Ayre corrupto con mas ímpetu , el fuego arderá con mas violencia , y la llama saldrá por la chimenea , lo qual nunca sucede estando la puerta inferior del fogón abierta.

45 No faltará quien oponga , que esta maniobra aumenta el gasto de los Navíos mercantes : que estos cañutos serán de mucho embarazo : que al cargar , y

descargar se romperán con frecuencia; y que el lugar que ocuparen en los Navíos de carga, será en grave detrimento del Comercio. Todo lo qual se puede remediar de este modo: Un cañuto solo podrá ser suficiente teniendo el correspondiente diámetro bien ajustado al agujero del fondo del fogón, y debaxo de las parrillas de hierro. Despues que este cañuto havrá atravesado el combés, deberá su figura redonda reducirse à chata, ò plana, desde cuya postura podrán salir quatro, ò cinco cañutos menores, soldados, ò empalmados de modo que no respiren, y estos se podrán dirigir por los lados, junturas, ò parages, que no estorven à las maniobras de los Marineros, à los parages mas necesitados de ventilacion.

46 El coste que puede tener esta máquina no puede ser excesivo; y considerada su simplicidad, su facil execucion, el poco embarazo que causa, el poco lugar que ocupa en un Navío, sin añadir trabajo à los Marineros, y el lograrse dia-
ria-

riamente la ventilacion , son motivos poderosos para que cada Navío, asi marchante, como de Guerra, use de esta invencion tan util. Pero lo mas cierto es , que sin embargo de todas estas ventajas , tarde se introducirá en los Navíos este método, porque la consideracion de los motivos que quedan expuestos n.45, pesará mas en el concepto de los Navegantes, que la apprehension de los riesgos á que exponen su salud, por defecto de la ventilacion del Ayre ; sin que haga tampoco fuerza el exemplo de Mons. Bongainville , que en su dilatada navegacion ha experimentado recientemente las utilidades de esta manobra.

§. III.

Sobre el Agua.

47 **E**L Traductor del sabio Esteban Hales (21) aconseja, que se tenga gran cuidado en la bondad, y limpieza de los Toneles , que hayan de servir

C 3

pa-

para la provision de Agua en los Navíos, excluyendo à los que hayan servido para Vino, Vinagre, Aguardiente, ò Cerbeza; y aun los que antes han servido para Agua, es necesario lavarlos bien, y rasparlos, si puede ser por dentro, y despues de enjutos, asi estos, como los nuevos, se deberán sahumar con azufre, no llenandolos de una vez, sino en dos, ò tres veces, segun queda prevenido num. 31.

48 El Doctór Antonio Addington, en el Libro que compuso, y dedicó al Almirantazgo de Inglaterra, (22) ordena, que cada Marinero tenga una botellita con espiritu de sal, del que echará dos, ò tres gotas en cada dos quartillos de Agua, ò una onza à cada diez arrobas al tiempo de llenar los Toneles; y añade, que si esta providencia no se huviere practicado con el Agua fresca, se use en la Mar, quando sea necesario enmendar la corrompida, pudiendose aumentar las gotas al tenor del grado de corrupcion.

Pe-

(22) *Exper. Phisiq. sur la maniere de conserver l'eau douce.*

49 Pero el mas facil, mas barato, y acaso el mas util modo de preservar de corrupcion al Agua es con la cal viva. Carlos Alston, Cathedratico de la Universidad de Edimbourg, hallandose enfermo del nephritico calculoso, bebía el Agua de cal para esta dolencia, y observó, que al mismo tiempo preservaba al Agua de corrupcion, sin dexarle mal gusto, y que de ella se podia usar por bebida, y en condimentos, sin el mas minimo daño. Publicó un Tratado de este descubrimiento el año de 1763, en cuya traduccion (23) Francesa, de la que me he servido, dice: „De estas experiencias resulta, que el Agua „de cal puede ser utilissima en los largos „viages de Mar, asi para precaver la cor- „rupcion, como para destruir los insec- „tos, que en ella se engendran, y del „mismo modo para curar las enfermeda- „des à que están sujetos los Marineros. „Esta experiencia es facil, sin peligro, y „sin costa; pues una libra de cal viva bien

C 4

„cal-

„calcinada basta para diez arrobas de
 „Agua, la qual podrá servir de bebida or-
 „dinaria à los enfermos, y à los sanos
 „para su preservacion; y añade, que se-
 „ría bueno darle un hervor antes de usar-
 „la por bebida ordinaria, porque de este
 „modo quedará, en enfriandose, en todo
 „semejante al Agua dulce, pudiendose
 „igualmente emplear en qualquier condi-
 „mento, por delicado que sea. Esta Agua
 „no aumenta la sed, como algunos pien-
 „san, antes la apaga como el Agua pura.

(50 En la pag. 349. continúa este Au-
 tor diciendo: „El Agua de cal impide, ó
 „retarda por mucho tiempo la pútrefac-
 „cion de las substancias animales. En 22.
 „de Enero de 1751. puse en una garrafa
 „Agua de cal, y en otra Agua comun
 „pura: à cada una infundí un pedazo de
 „carne fresca de baca, tapandolas inme-
 „diatamente. El dia primero de Mayo si-
 „guiente destapé las garrafas, y hallé, que
 „la del Agua comun estaba corrompida,
 „echando la carne un hedór insufrible; la
 „del

„del Agua de cal no tenia olor alguno,
„y la carne estaba tan fresca como quan-
„do se metió en la garrafa. Mas adelante
refiere haver hecho la misma experiencia
con pescado fresco , con igual suceso.

51 En la pag. 358. prosigue así:
„Muchas veces pensé, que si se metiese
„cal viva en el fondo de la Bomba se po-
„dria corregir aquella corrupcion del
„Agua , y se impedirían aquellas horren-
„das exhalaciones , que infestan al Ayre, y
„dañan tanto à los Marineros. En la pag.
387. añade: „ Con gran satisfaccion ob-
„servé , que una corta cantidad de cal
„viva en piedra , ò terron bien calcinada,
„impedía la corrupcion de una cantidad
„grande de Agua , lo qual será utilissimo
„à los Marineros en los viages dilatados,
„pues contribuiría para la conservacion
„de la salud de esta porcion del genero
„humano , de quien pende la prosperidad
„de la Nacion , y para quien principal-
„mente hemos publicado esta Disertacion.

52 Otros medios se hallan publica-
dos

dos para la preservacion del Agua, y aun hacer potable la de la Mar. Mons. Applebi, Chímico Inglés, fue el inventor, y à este ilustrò Mons. Matii. (24) Pero en vista de las dificultades que en unos, y otros podrán ocurrir, merece preferencia la Agua de cal, à cuyo favor nos determinamos, tanto por su facilidad, como por el corto dispendio que acarrea, quedando por lo demás tan potable como la ordinaria, si despues de haver dado un hervor se dexa enfriar. En los Navíos de la Real Compañia de Caracas no son tan obvios, ni frecuentes los riesgos de la corrupcion del Agua, como en los que navegan à la India Oriental, y Mar de Súr; pero alguna vez pueden verificarse por calmas, y otros accidentes, que retardan sus viages. En tal caso pueden valerse de los medios que aqui quedan insinuados, prefiriendo siempre la cal à los sahumerios de azufre, que se practícan, à fin de precaver la corrupcion del Agua.

To-

(24) *Transac. Philosoph. tom. 48. Jornal Economiq. 1754.*

53 Todo lo que aqui hemos expuesto mira à impedir la corrupcion del Agua; pero no pudiendose muchas veces evitar este inconveniente, ò por haverse despreciado las precauciones correspondientes, ò por otros accidentes inseparables de las contingencias de la navegacion, resta que propongamos el modo de corregir este vicio, quando le huviere contraído. El Doctor Luis Rouppe, Medico Olandés, que es el Autor que de mas reciente data ha escrito sobre las enfermedades de los Navegantes, dice: Las Aguas, que por corrompidas despiden mal olor, se podrán enmendar poniendo los Toneles derechos, y haciendoles una grande abertura: expuestos despues al ayre, se agitará el Agua con un palo muy à menudo, con lo que se logrará vér desvanecido el mal olor. Añade, que se puede conseguir el mismo beneficio, introduciendo por la abertura un fuelle de cañon largo, para que con su soplo pueda agitar el Agua. (25) Este método

(25) *Lib. unic. de Morbis Navig. Prologom.*

thodo es admirable, y además pueden practicarse los medios que quedan propuestos num. 48.

§. IV.

Sobre las enfermedades ordinarias.

54 **Q**Uien haya leído las relaciones de los viages, observará, que en los mas dilatados incurren los Marineros en fiebres ardientes, disenteria, sarna, escorbuto, &c, cuyas enfermedades son mayores, y en mas numero, segun fuere el de los Navegantes, y la calidad del Navío. La causa es manifiesta con solo considerar, que en el Navío todo viviente respira, y todo lo demás exhala sus efluvios, siendo preciso muchas veces recoger por la respiracion el aliento podrido propio, y ageno, que por repetidas expiraciones ha salido de los cuerpos. Al mismo tiempo empiezan las Aguas à corromperse, y à alterarse las provisiones; y el Ayre, que queda encerrado en cofres, entre fardos, alhacenas, y bodegas, se humedece,

sufoca, y caliente, asi por el movimiento del Navío, como por la continua transpiracion de los animales, pudiendo entrar en este numero los ratones, y otros millares de insectos, que todos exhalan partículas, ò efluvios acres, y podridos.

55 Además de estas causas concurren otras aun mas poderosas. Como los Marineros no se mudan de ropa blanca, ni calzado tan à menudo como sería necesario, y además se retiran à dormir con el sudor pegado à la ropa, y muchas veces con los vestidos mojados, es preciso que exhalandose con el calor del cuerpo la humedad de la ropa, y mezclandose con la transpiracion podrida, y fétida, se cargue la Atmósphera de esta corrupcion, haciendose materia general, para que todos la respiren.

56 Si sucede haver en los Navíos algunos heridos, ò enfermos de escorbuto, llagas, &c, las exhalaciones de estos cuerpos aumentarán mucho mas la putrefaccion; y agregandose à esto la constipacion

cion de vientre , que quasi todos los Navegantes experimentan regularmente , necesariamente su transpiracion ha de ser mas acre , y podrida , que la de aquellos que están en tierra.

57 Todos estos males se aumentan considerablemente luego que empiezan à beber Aguas corrompidas , y comer alimentos ya alterados , en cuyo caso puede ser pestífera su transpiracion , pudiendose comparar un Marinero à un cadaver vivo; y como el Ayre que respira es tambien podrido , es preciso, que todo lo que salga , y exhale de su cuerpo , sea pestilente , y corrupto.

58 Algunos erradamente quieren atribuir al Aguardiente , y frutas de Otoño las enfermedades de los Soldados. En otra parte puede ser , que impugnemos esta opinion ; y aqui procuraremos hacer lo mismo por lo que toca à acusar à las carnes saladas , en las que infestan à los Navegantes. Hasta ahora, à excepcion de los Medicos Ingleses , ninguno ha pensado en
la

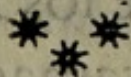
la excesiva humedad , y putrefaccion mas activa , que reyna en los Navíos. Otros han atribuido las enfermedades de Mar al Ayre salado , que se respira , sin mas aditamento ; pero no es asi. Lo cierto es, que el Ayre del Mar es mas humedo que el de tierra, y tambien mas caliente ; y como del Mar se levantan mas exhalaciones podridas de Animales vivos, y muertos, que de la tierra , tambien es consiguiente, que la infeccion de estas , y la excesiva humedad del Ayre Marino sean la causa de donde provienen estas enfermedades.

59 En el suceso del Lord Anson (26) se vé, que sin embargo de que su tripulacion usaba de alimentos frescos , enfermaron todos de escorbuto por falta de vientos terrales , que refrescasen el Ayre ambiente. Es cierto , que ningun viento del Mar es tan seco , y puro como el de tierra , pues los que de ella se mueve son siempre mas secos , y llevan consigo muchas partículas fragantes de vegetables ; al contrario, los vientos de Mar siempre es-
tán

tán cargados de abundantes humedades; y lo peor es, que aquella inmensidad de exhalaciones, que se levantan de los Pezes vivos, y muertos, y de tantas materias podridas, y vituminosas, que en él existen, inficionan al Ayre; y de esta causa procedieron sin duda ninguna los sucesos de la Esquadra de Anson. Por las Mareas todo se pone tambien en movimiento, engendrandose, y corrompiendose; y en este admirable círculo, exhalandose las impuridades, se conserva aquel limitado universo.

60 El mayor inconveniente, que ocurre en la Mar, es, que aquello mismo que es remedio de la putrefaccion, es el que mas le aumenta. Solamente los vientos son los que hacen desvanecer las partículas podridas, que continuamente se engendran dentro del Navío; pero estos mismos, no siendo de tierra, y pasando sobre las Aguas del Mar por muchas leguas, ya vienen cargados de humedad, y de partículas podridas, y llegan incapaces

ces de absorver , y limpiar el Ayre del Navío infestado siempre de humedad , y podredumbre. Pero el mas lamentable estado de los Marineros es en tiempo de calmas. Ya dexamos expuesto en estas Consideraciones n. 11. los terribles efectos del Ayre de tierra sufocado, pero mucho mas horrible es la sufocacion de el Ayre sobre el Mar , mayormente en la Linea Equinoccial, donde es preciso, que todo se podrezca , y deshaga , si no hai prontas providencias para ventilar , mover , y agitar el Ayre con las prevenciones , que expusimos num. 41. 42. y 43. como asimismo por medio de las bebidas, y alimentos , que quedan recomendados n. 33. para fortalecerse , y resistir à las fatigas , y pesadéz de la Atmosphera , tan podrida , como sufocada.



§. V.

Medios para ocurrir à estos males.

61 **Y**A dejamos demostrado en estas Consideraciones num. 42, que el fuego es el soberano, y unico remedio para renovar el Ayre de los Navíos. El Vinagre, y los zumos de qualesquiera frutas maduras naturalmente accidas, hechas arrope, ò reducidos à consistencia de jarave, juntamente con el Azeyte, y Sal, tomados como alimento, son los que preservan con mas eficacia de la putrefaccion à nuestros humores. El Aguardiente, el Pimiento, el Ajo, y el Gengibre merecen tambien su lugar, como coadyuvantes. La renovacion continua del Ayre, por medio de los cañutos n. 45, sería el preservativo mas seguro, si se pudiese entablar este método en los Navíos.

62 Tambien sería muy conveniente, que los Oficiales de los Navíos zelasen con cuidado, que las camas, y ropa humedecida se tendiesen diariamente al Ayre libre,

bre, con todo el hato que usan los Marineros, y Pasajeros, ordenando la mayor limpieza en todas las piezas, gavinetes, y despensas, regando con Vinagre todos los lugares abiertos, y encerrados en el tiempo del calor, y de las calmas. Igualmente puede ser muy util mandar tender lienzos remojados en Vinagre entre puentes, y lugares de concurrència, para que meneandolos el Ayre se difundan sus exhalaciones accidas en la Atmósphera, y sean mas favorables à la respiracion. Además de que la limpieza conserva el Ayre seco, y sin infeccion, tambien sirve aquella agitación, que se hace barriendo, sacudiendo, y deshollinando, para mover, y agitar el Ayre, produciendo un viento artificial, con cuyos repetidos movimientos se le restituye su elasticidad.

63 En tiempo de calmas, y grandes calores deberán los Marineros hacer uso por la mañana de medio vaso de Aguardiente: Su almuerzo deberá ser de gazpacho, del modo que queda insinua-

do n. 33, con una corta cantidad de Pimienta, ò Gengibre, segun el gusto y particular de cada uno, guardando la misma regla en la comida, y cena: pues en esta situacion, la comida de carnes, y de pezes, aunque sean frescos, siempre es menos favorable à la salud; pero se pueden cocer, y adobar con mucho Vinagre, ò arrope agrio de Limones, Naranjas, Groselas, y otros frutos semejantes.

64 La utilidad del Azeyte, Vinagre, y adobos aromáticos se persuade con mayor eficacia, además de las razones insinuadas, con la consideracion de que los naturales del Africa resisten los excesivos calores, y putrefaccion de la Atmósphera, sin embargo de andar desnudos; porque la Suma Providencia les dotó de aquel unto, ò grasa negra, que les cubre toda la superficie de la piel, ò cutis verdadera, del qual los blancos carecemos. Es creíble, que comiendo los Européos en aquellos climas, ò otros semejantes mucho Azeyte, Vinagre, &c. se podrian defender,

y conservar por este medio ; porque el Azeyte resiste à la putrefaccion , y mezclandole con el Vinagre en cantidad proporcionada , para que quede agradable, se evita el que se buelva rancio con el calor del cuerpo. Los condimentos aromáticos contribuyen à embalsamar, y corregir la putrefaccion, dando vigor à nuestro cuerpo relajado , por el sumo calor, y humedad.

65 El mayor martyrio en aquel tiempo , es no tener otra Agua que la corrompida para extinguir la sed , que forzosamente ha de ser inaguantable. Ya quedan propuestos muchos modos para corregirla en los Toneles n.48, y 49; pero en caso de haver faltado esta providencia , ò haverse apurado , y para que estén mas completas estas Consideraciones , propondrémos lo que cada Marinero en particular podrá hacer , en caso de estar el Agua corrompida. Debiera cada uno estar proveído para estas ocurrencias de una botellita de cristál , con tapon de lo mismo,

que pudiese contener tres, ò quatro onzas de espiritu de Sal. Con solo esto tendria con que corregir toda el Agua, que pudiese ir bebiendo en el espacio de seis meses, mezclando à cada quartillo dos, ò tres gotas mas, ò menos, segun fuese necesario corregir aquel mal olor, y podredumbre de la bebida; y si se añadiese una cucharada de Aguardiente, resultaría un licor ligeramente agrio, y de mucha utilidad. (27)

66 Los que navegan por la primera vez, ordinariamente padecen constipacion de vientre, segun queda prevenido n. 56. la qual, fuera de molestarles por sí, puede acarrearles malas consecuencias, como fiebres pútridas, disenterias, escorbuto, &c. Los Autores Ingleses, que han escrito sobre la conservacion de la salud de los Marineros, aconsejan el beber Agua de la Mar por las mañanas, dos veces à la semana, con intencion de relajar el vientre; y sus efectos fueron felices en Inglaterra, no

solamente para la estipticidad de vientre, sino tambien para curar las escrofulas , y otras enfermedades , como se podrá vér en el Apendix à la Materia-Medica del Doctór Juan de Castro Sarmiento de 1743, en cuya pag. 107. se lee en qué males es util esta Agua salada.

67 El Navegante à quien repugnare, ò no acomodare este remedio , podrá tener recurso à los frutos secos , Miel , y Azeyte ; y asi los Pasajeros, haciendo prevencion de Ciruelas pasas , Higos, Manzanas , y Guindas , y otros frutos secos, pueden ocurrir à la constipacion, cociendolos en Agua , y tomando su caldo endulzado con Miel , y un poco de Sal ; y si su estomago no admitiese bien el dulce , coma los frutos , y beba su cocimiento con Sal, con la seguridad del buen efecto , pues quanto mas salado fuere el caldo , tanto mas eficáz será el remedio. Esto no es despreciar el uso de los clisteres , que pueden ser utilisimos en estos casos.

68 Pero en consideracion de que quien

está vigoroso , rara vez piensa en remedios , antes los mira con desprecio , ninguno puede serles mas proporcionado , por menos fastidioso , para conservar la salud, y libertarse de la estipticidad de vientre, como el uso de las migas frias, ò gazpacho, tantas veces recomendado, haciendolo con vizcocho remojado en Agua , segun lo dejamos insinuado n. 33, ò en caldo de carne , ò Pezes adobado con Azeyte , Sal, y Ajo , con alguna porcion de Pimiento, ò Gengibre; pues el Azeyte relaja, y ablanda los intestinos , impide la putrefaccion, y refresca : en particular asociandole con el Vinagre , y Sal , cuya mezcla impide, que el calor febril , ò el del estomago lo enrancie.

§. VI.

De los Accidos vegetales.

69 **L**OS Medicos saben muy bien, que los Accidos vegetales , y minerales son muy eficaces para corregir la acrimonia alkalina de la sangre , y pre-
ser-

servar de podredumbre à los humores. Saben tambien, que los Accidos vegetables son mas seguros , y pueden administrarse por onzas , en lugar de que los minerales no pueden darse sino por gotas. El estado de la sangre en los escorbuticos es de esta naturaleza , como lo persuaden el aliento fétido , la corrosion de las encías, el color , y mal olor de las orinas , las úlceras , las manchas negras, y cerúleas, que se levantan sobre el cutis , las frecuentes accesiones febriles con lengua sucia , y las disenterias biliosas , y cruentas , que suelen acompañarle , cuyas señales deben tenerse presentes para quando tratemos de esta enfermedad.

70 Tambien saben los Medicos instruidos , que una dieta de Accidos vegetables , Ayres puros , alimentos de buena calidad , y bebida subacido vinosa , la remedian eficazmente siempre que se le impida criar raíces ; pues con las Naranjas, Limones , y Manzanas se han curado frecuentemente los escorbutos ocasionados de

de la mala qualidad de las provisiones , sacando à los enfermos de los brazos de la muerte. Como los mismos remedios que curan esta enfermedad sirven tambien para preservativo , es consiguiente , que el introducir un régimen semejante en la Marinería , servirá de antídoto contra las qualidades rancias , y corruptivas , que se almacenan en los Navíos , y para corregir, y disminuir considerablemente sus malos efectos. En prueba del grande influxo, que un buen régimen tiene sobre la salud , no hai sino reflexionar la diferencia , que respecto de ella se observa entre los Oficiales , y Marineros ; pues se vé , que los primeros están menos sujetos al escorbuto, que los segundos , no habiendo mas motivo para esta diversidad , que el distinto modo de governarse , porque los Oficiales, además de la limpieza, y aséo que se procuran , llevan abundante provision de Vino , Limones , y otros alimentos frescos , de todo lo qual carecen los Marineros.

Es,

71 Es, pues, muy conveniente el introducir en los Navíos el mismo régimen; pero la importancia, y utilidad del asunto pide el que individualmente especifiquemos los medios mas conducentes para el logro de estos fines. La orden misma de la cosa nos conduce como por la mano à dar principio à esta materia por un fruto, que la naturaleza produce con tanta abundancia en el País mismo donde tuvo su cuna la Real Compañia de Caracas. Hablo de la Manzana, que siendo por sí misma tan saludable para el escorbuto, su zumo fermentado, que es lo que llamamos Sidra, la deja muy atrás en el goce de este privilegio; pues por su grata accidéz es muy propia para corregir las alkalescencias de la sangre, y la putrefaccion de las provisiones. Pero para evitar algunos retoques de cólico, que pudiera ocasionar, se procurará que la Sidra esté reposada, que ya suele estarlo à los dos meses. Aunque suceda acedarse, no por eso es menos eficaz. Sabemos sin embargo, que los Ingleses le

le conservan en buen estado hasta las Indias Orientales.

× §. VII.

De los Limones , y Naranjas.

72 **N**O sabemos, ni conocemos remedio mas eficaz para curar, y preservar las dolencias de los Marineros , como los Limones , Naranjas , Grose-las , y otras frutas agrias. Parece , que la Providencia hizo tan abundantes de ellas à todas las tierras Meridionales , y las de entre los Trópicos , con tal maravilla, que quanto es el clima mas ardiente , tanto mas agrias son estas frutas , teniendo además este agrio una particularidad, que no se halla ni en el vinagre , ni tamarindos, ni en ningun espíritu mineral destilado; esto es , que al mismo tiempo es aromá-tico : propiedad tan excelente , que agre-gada à los demás, le constituye un admirable remedio para todos los males , que se originan de la putrefaccion de los humores.

× El .

73 El Doctor Mead (28) refiere haber oído al Almirante Vaguer, que hallándose con la Esquadra de su mando en el Mediterráneo, todos los Marineros adolecieron de un terrible escorbuto; y que habiendo hecho en Liorna una gran provision de Limones, y Naranjas agrias, ordenó, que todas las mañanas se pusiese sobre el combés un gran cesto de ellas, para que los Marineros las comiesen. Estos no solo las comían, sino tambien exprimían su zumo en la cerbeza, que bebían, y al mismo tiempo se divertían en tirarse unos à otros las cáscaras, de tal modo, que el combés estaba sembrado de ellas. Fue tan eficaz el efecto de esta maniobra, que se curaron los enfermos, y los sanos se preservaron.

74 Pero siendo dificultoso muchas veces hacer esta provision, se podría compensar con hacerla de sus zumos en barriles con las siguientes precauciones, por cuyo medio son exportables hasta las Indias

(28) *Dissert. annex. al nouvelle Method. de pomper l'air, &c.*

dias mas remotas. Despues de exprimidos los frutos bien maduros separadamente, se dexarán reposar : se pondrán despues en hornillos à fuego vivo en cazuelas de barro sin vidriar : y se evaporarán sin hervor, hasta menguar quasi la tercera parte , à fin de que queden en punto de jarave espeso , como el arrope , que solemos hacer de mosto. En la América no solo se podría hacer prevencion de los zumos de Limones , y Naranjas agrias , sino tambien de otros frutos agridulces, que alli se crian en abundancia , al modo que lo practican los Turcos con los zumos de ciruelas , y moras inspissados del modo referido. De estos zumos se deberá repartir à cada Marinero la porcion , que pareciere necesaria , para que à proporcion , tanto enfermos , como sanos , los vayan mezclando con el Agua corrompida , que hayan de beber , y para mezclarlo en las comidas , especialmente si fueren saladas , ò alteradas.

75 Con estos zumos se podrían ha-

cer

cer excelentes bebidas contra las fiebres, cámaras, &c. desliendolos en agua, y azucar con una corta porcion de aguardiente. Igualmente pueden servir para corregir la corrupcion del Agua, procediendo del mismo modo; que asi resultará una efficacissima mixtura contra las enfermedades de la Mar.

76 En la relacion al viage de la California se lee, que la tripulacion de un Navío fue infestada del escorbuto, en tanto grado, que à los mas se les cayeron los dientes. Haviendo saltado à tierra algunos Oficiales, y Marineros, hallaron cierta especie de Piña, cuyo exterior tegumento se parecía mucho à las nuezes de ciprés, de gusto agridulce, muy sabroso. Empezaron à comer de él por curiosidad, pero quedaron pasmados, al vér, que al paso que lo iban masticando, se afirmaban sus dientes, cesando igualmente la hemorragia de las encías, hediondez del aliento, y los demás sínthomas del escorbuto. Este suceso, que por lo que tiene de raro

se hace poco creíble, puede servir para despertar la curiosidad de los Navegantes, que podian hacer algunos experimentos, si pudiesen encontrar en la América el mismo fruto. Llámase Xocohuitzles.

§. VIII.

De el Vinagre.

77 **E**N las Consideraciones generales n.º 33. y 34. dexamos recomendado el Vinagre, pero aqui es preciso repetir el mismo argumento, porque la utilidad, y importancia de su uso lo están pidiendo. Yerran los que piensan, que el Vinagre es vino corrompido; pues no es mas, que el mismo vino con un grado mas de fermentacion. El mosto en la Pipa fermenta, y en seis, ò siete semanas suele estar hecho vino perfecto; y si à este despues le agitamos, y calentamos à fin de introducirle nueva fermentacion, le bolverémos Vinagre, que será tanto mas fuerte, quanto lo fuere el vino.

78 El Emperador Pesenio Niger orde-

denó por Ley Militar , que los Soldados Romanos usasen por bebida ordinaria el Vinagre mezclado con Agua , segun lo refiere Sparciano; (29) y hai apariencias que desde este tiempo se conserva radicada la costumbre en los segadores de Estremadura , y otras Provincias de España , de hacer migas frias , ò gazpacho ; el que si se hace con pan, ò vizcocho reblandecido en Agua, adobandolo , despues de escurrida , con Ajo , Sal , Azeyte, Vinagre, y nueva Agua, será mucho mas provechoso. No es ponderable la fortaleza , alivio , y consuelo que reciben los Labradores con esta vianda contra los ardores del Sol, de tal modo, que usando de ella quatro veces al dia, pueden trabajar , y resistir à la disipacion causada por el trabajo , y el gran calor de la Atmósphera. Si los Labradores logran un beneficio tan visible , no hai razon alguna para dudar , que igualmente lo experimenten los Navegantes en tiempo de calmas , ò sufocacion de Ayre.

E

EI

(29) *In Pescen idem jussit vinum in expeditione neminem bibere , sed aceto universos contentos esse.* (98)

79 El Doctor Garcia de Horta, Proto-Medico en las Indias, (30) observó, que los Indios usaban como adobo, ò condimento refregar con Assa fétida los platos de que se servian en sus comidas. Lo mismo observó Kemfero en la Persia; (31) y la misma costumbre conservan aún las Naciones Orientales, mas expuestas à los violentos ardores del Sol. Los Negros que habítan la Costa de Africa, usan para adobo de sus comidas cierta especie de Pimiento, que no tiene comparacion con el nuestro, por ser aquel mucho mas activo. Todos los habitantes de Castilla la Vieja, y Estremadura, donde los ardores del Sol son excesivos, hacen uso del Pimiento en abundancia en sus adobos. Si à unos, y à otros les preguntamos la razon, responderán, que el instinto, y tradicion les demostrò, que el Assa fétida, Aromas, y Pimiento son los remedios mas poderosos contra la putrefaccion, que proviene del Ayre sufocado, y ardiente, y de la hu-

me-

(30) *Histor. Arom.* (31) *Amenit. exot. fol. 2.*

meda podre dumbre de los rocíos de la noche, à que siempre viven expuestos.

§. IX.

Del Azeyte.

80 **N**O solamente el Vinagre es el que sirve de remedio para refrescar, y resistir à la putrefaccion, sino tambien el Azeyte. Esto se convence por lo que cada dia estamos viendo con la carne, la que medio asada, y privada de parte de su humedad, se conserva metida en Azeyte. Nosotros tambien experimentamos sus saludables efectos, pues nos preserva de las impresiones del Ayre, ablanda, y fortifica las fibras de nuestro cuerpo, y embota la acrimonia de los humores, principalmente mezclandole con el Vinagre, segun le vemos diariamente por el gusto con que comemos las carnes, y pescados salados, sin riesgo de que nos dañen.

81 Todas estas propiedades se deben entender del Azeyte fresco, ya sea de Al-

mendras dulces, de Azeytunas, de simiente de Nabos, &c; y aunque el Azeyte de Olivas rara vez llega à enranciarse, por añejo que sea, con todo eso en un estomago de desmedido calor podria adquirir este vicio, y consiguientemente un caracter cáustico, como los demás le contraen, cuya circunstancia le bolvería sumamente perjudicial para el estomago, y sus oficinas. Sin embargo de esta sospecha, siempre merece preferencia el Azeyte comun bueno, y bien depurado, y en esta consideracion le usamos en los dolores cólicos con mas satisfaccion que el de Almen-
dras dulces.

82 El Vinagre, y la Sal mezclados con el Azeyte, le preservan de este riesgo, disponiendole además para que mas facilmente pueda comunicarse à la sangre, y circular con ella. Su untuosidad suaviza las fibras, y las fortifica, para que puedan resistir à las impresiones del Ayre.

83 Demonstrativamente sabemos por la Anatomía, que los Negros entre el cu-
tis,

tis , y el pellejo , que cubre todo el cuerpo , tienen cierta especie de untuosidad, ò grasa negra, de la qual carecen los blancos: de cuya noticia podemos inferir la razon, por qué en la Isla de Java la leche de las mugeres blancas es acre , è ingrata, en tanto grado , que no pueden con ella criar à sus hijos , viendose precisadas à entregarlos à las Negras , que la tienen dulce , y sabrosa. Ciertamente es particular favor de la Providencia Divina, haver puesto entre el cutis de los Negros aquel correctivo contra la acrimonia , que se engendra de los continuos excesivos calores de aquellos climas. (32)

84 Esta noticia , que sobre ser cierta, ofrece à los Physicos un dilatado campo para exercitar su discurso , hace presumir, que con el uso del Azeyte mezclado con el Vinagre se pueden lograr las mismas utilidades , que à los Negros les facilita aquella grasa ; porque la piel , siendo regada por las partículas oleosas , que arreba-

tadas por la sangre, se detienen, y difunden por toda ella, queda en cierto modo embalsamada, y dispuesta para resistir à las impresiones del mas violento calor. Y sin duda alguna este es el modo con que los Labradores, y Segadores se defienden de su actividad en las calmas del Estío.

§. X.

De la Sal.

85 **L**A Sal es un adobo tan generalmente recibido, y conocido, que no hai Nacion alguna tan bárbara, que pueda vivir sin ella; de tal modo, que suplen su falta con la ceniza, que siempre contiene algo de Sal, quando no la pueden adquirir de la Mar, de los Lagos, ò Minas. La Sal sirve en los manjares para hacerlos mas agradables, y para que se digieran con mas facilidad en el estomago. Ya en otra parte queda convencido el error de los que atribuyen à las carnes saladas las enfermedades de Marina n. 58, y 59, por lo que

que en este Capitulo escusarémós el repetir el mismo asunto.

§. XI.

Del Aguardiente.

86 **E**S cosa digna de reparo, que todos los naturales de aquellos climas, en que la putrefaccion es mayor, sean con exceso amantes de licores fermentados, y espirituosos. Si reflexionamos debidamente sobre este hecho, no podemos dejar de admirar las disposiciones de la Providencia, que inspira à cada individuo los medios mas proporcionados para su conservacion. Los habitantes de los climas cálidos se mueren por el Aguardiente, y licores espirituosos; y si buscamos el origen de esta inclinacion, la hallarémós en el impulso de la misma naturaleza, que los mueve à apetecer estas bebidas, como tan necesarias para impedir los efectos del demasiado calor, que son la disolucion de los líquidos, y consiguientemente su putrefaccion.

87 Presumimos sin embargo, que algunos Medicos no aprobarán este artículo, porque atribuyen al Aguardiente, y licores la facultad de quemar, y romper las entrañas, en cuya comprobacion alegarán una multitud de experimentos, y razones, en particular de los Negros del Brasil, que beben el Aguardiente hecho de las borras del Azucar, y de sus cañas, de cuyo abuso se les engendran gangrenas en el vientre, y piernas. Tambien citarán por testigos aquellos hombres desordenados, que acortan los dias de su vida con estos licores, con el Arrac en las Indias Orientales, y con los Aguardientes en las Occidentales, y en toda la Costa de Africa.

88 Dirán, que no hai cosa mas opuesta à la circulacion, que los licores espirituosos, sea por su modo de obrar en los sólidos, ò por la alteracion que introducen en los líquidos: Que el Aguardiente, y demás licores encrespan las fibras, y membranas, privandolas de la blandura,

y resorte necesarios para obrar sobre los líquidos : Que coagulan , y inspisan los humores , improporcionandolas para que puedan circular debidamente: Añadirán en prueba de esto , que no habiendo Pueblo donde se haga mayor consumo de Aguardiente , y licores que Londres , tampoco le hai , segun el unánime sentir de los Medicos Ingleses , donde à proporcion se encuentre tanto numero de hidrójicos , cuya causa siempre consiste en la crispatura de sólidos, y viscosidad de los líquidos.

89 Siempre el abuso de las cosas, sobre ser fuera de razon , es pernicioso; como el buen uso puede ser muy util , y provechoso. No admite duda , que el Aguardiente en sí considerado , es el mas eficaz correctivo , y preservativo de la putrefaccion. En todas partes se ha convenido en preparar bebidas espirituosas , que emborrachan tomadas con demasía. Es tambien cierto , que todas las Naciones situadas entre los Trópicos , son las que cono-
cen

cen mas amantes de los Aguardientes , y licores fermentados ; y debemos creer, que el clima los inclina , respecto de que muchos Européos , que jamás havían bebido Aguardiente , apenas pasaban el Trópico , y se internaban en los Lugares cercanos à la linea , no podian abstenerse de beberlos ; y al retorno à Europa ya eran contrarios à su salud , y los aborrecian: circunstancia que confirma fuertemente nuestro modo de pensar.

90 Notorio es , que las Carnes, y Pescados salados puestos en Aguardiente , se conservan incorruptos por muchos años; que un hombre cansado , y sudado , tomando un sorbo de Aguardiente , siente al instante refrigerio , y alivio en todo su cuerpo : que cada dia ordenan los Medicos remedios preparados con el espíritu de Vino , como el Agua theriacál , de canela , &c. con el fin de resistir à la putrefaccion , y promover la transpiracion. Y sin embargo de ordenar cada dia estos licores, severamente prohiben, que un hombre

bre

bre sano tome por la mañana una , ò dos onzas de Aguardiente , aun debiendo vivir en el campo , expuesto al sol , al sereno , y à los rocíos.

91 Del mismo modo à los Marineros les sería muy util , y provechoso en tiempo de calmas, y grandes calores el uso en ayunas , (ò despues de haver tomado un poco de vizcocho remojado , y rociado con un poco de sal) de un vasito de dos , ò tres onzas de Aguardiente , despreciando los dichos de los que contemplan perjudicial esta costumbre ; pues solo lo será respecto de los que abusan de él, tomandolo en mayor cantidad de la que queda señalada ; y asi debe prevalecer la fé de las experiencias hechas en vivientes, y otras substancias , de las quales resulta incontestablemente, que defiende de la putrefaccion, y la corrige despues de engendrada.

92 El Doctór Sanchez , Proto-Médico de los Egércitos de Rusia (que es el Autor à quien principalmente seguimos)

refiere haver oído al gran Boherave , que un Almirante Olandés le havía dicho, que estando frente de Cadiz , reynó en su Esquadra una epidemia de fiebres con diarrheas mortales , de la que perecian muchos (sin embargo de que los Cirujanos trataban à estas fiebres como malignas.) Los excesivos calores de la estacion daban mayor fomento à la epidemia , para cuya preservacion tomaban los sanos la theriaca , y otras confecciones cordiales , de que usaban los enfermos : Pero que un viejo Piloto repugnó firmemente tomar estas medicinas , y dixo al Comandante , enseñándole una botellita de Aguardiente: que alli tenía el mejor antídoto contra todas las dolencias de Mar , pues tomando una onza cada dia, se havía preservado en muchas ocasiones de semejantes enfermedades , y del mismo modo esperaba preservarse entonces, como en efecto sucedió.

93 La noticia siguiente , que se puso en una de las Gazetas de París los años pasados , puede tambien reproducirse co-

mo

mo egemplar en abono del Aguardiente. Cierta Pasajero, que navegaba en un Navío Francés, adoleció de una enfermedad, cuyo principal carácter era un hedór insoportable, que apestaba à toda la Tripulacion; en tanto grado, que conferido el caso entre todos, unánimes resolvieron arrojar à la Mar al enfermo, por no hallarse otro arbitrio para libertarse de la infeccion, que amenazaba à todos. Notificóse al paciente la fatál sentencia, que la aceptó sin repugnancia, haciendo gustoso sacrificio de su vida, por salvar la de sus compañeros. Solo les pidió una porcion de Aguardiente, para fortalecer su ánimo, y suavizar en algun modo lo amargo de este paso. Pero (cosa rara!) apenas bebió este licor, se descubrió todo su cuerpo lleno de viruelas, que terminaron felizmente, desvaneciendose tambien el hedór, y quedando el enfermo absuelto de la sentencia de muerte fulminada contra él.

§. XII.

De el Escorbuto.

94 **A**unque pudieramos escusar el hablar aqui de esta enfermedad, por estar tan trillada en las Consideraciones generales, donde dexamos expuestas quantas advertencias se han juzgado necesarias; sin embargo procurarémos dar alguna mayor luz, para curarla con mas solidéz.

95 Quedan tan bien explicadas sus señales, causas, y efectos, que es superfluo el repetir las. Vamos à curarla. Lo primero, insistimos en el frecuente uso del Casis, ò Grosularia, (cuya descripcion harémos al fin de este Capitulo) tanto interior, como exteriormente; de su Agua usual, theiforme, jarave, conserva, infusion espirituosa, ò vinosa, conforme se acomodare al gusto del enfermo. Lo segundo: además de la provision de vinagre, se debe tambien hacer de zumos de Limon, Naranjas, Groselas, &c. para hacer uso de ellas en esta

en-

enfermedad , y para mezclarle con los alimentos , à fin de corregirles la rancidéz que huvieren contraído , como tambien para beberlos mezclados con Agua.

96 En lo concerniente à remedios , y fórmulas , nos remitimos à su propio lugar. Solo al presente añadiremos el dictamen de un Autor , que exprofeso escribió de esta enfermedad. El Doctór Lind , en su Tratado de Escorbuto , y en particular en la pag. 207. (impresion de Londres) nos dice asi : Los zumos de Limon , y de Naranjas agrias son el mas soberano remedio , y cierto preservativo , no solo para el escorbuto , sino tambien para todas las dolencias de los Navegantes. Ningun espiritu áccido mineral , ni aun el espiritu de Sal tan recomendado , se les podrá comparar en eficacia. Este Medico habla por experiencia , pues fue Proto-Medico de la Armada de Inglaterra. Inmediatamente sigue el mismo método , que dejamos insinuado , para hacer la provision en Toneles , de los zumos separadamente exprimi-

midos de los frutos bien maduros, y apasados.

97 NOTA: El Casis, Groselero, ò Grosularia es un arbusto, que se cria en los Jardines: su fruto es en forma de racimillos rojos, de que se hacen varias confituras, y jaléas. Su gusto es agrio, pero suave: el de las silvestres es de un color, que tira à negro, y sus virtudes son uniformes. Este arbolito se cria en tierras ligeras, y prende con facilidad. El tiempo de plantarle es desde mediado Noviembre, hasta Marzo.

98 Es remedio muy eficaz para el escorbuto, y además se le atribuyen virtudes para sanar toda especie de fiebres periódicas, tomando su jarave, ò conserva al principiar la accesion: para mordeduras de animales ponzoñosos: para el histerismo, y afectos soporosos; y finalmente para lombrices.

)(§)(

§. XIII.

Del Galico.

99 **A**unque la Lue gálica no infesta à los Navegantes con la generalidad que el escorbuto , no deja por eso de ser harto frecuente entre los Marineros; y como en el curso de la Navegacion es dificultoso tratar à esta enfermedad con el méthodo que en tierra, propondrémos aqui las reglas mas conducentes , y los auxilios mas oportunos para impedir sus progresos, si se halla muy radicada, y de curarla acaso perfectamente, si todavia fuere reciente.

100 Una de las señales, que hacen rezelar la presencia de este mal , es la gonorrhéa , ò fluxion seminál , originada de comercio impuro. Siguese à esta los bubones venéreos , que regularmente se supuran como se traten debidamente : inflamacion de las agallas , con rubór , dolor, y dificultad de tragar la saliva , y alimentos : úlceras acres en la garganta , que se comunican à las encías ; caries en los dien-

tes : ronquera , y extincion de la voz: aliento fétido , ocasionado por las úlceras de la laringe , y trachéa : dolores vagos, que se aumentan por la noche : afectos ophálmicos con opacidad en la córnea: zumbido de oídos , y à veces sordera : dolor de cabeza pungitivo , vigilia , y temblor de miembros.

101 Todas estas señales son relativas à los diversos grados de la infeccion venérea , y se verifican mas , ò menos segun la analogía , y afinidad que tengan con los humores , que se hallan mas interesados. Por exemplo : Si el virus venéreo hace su principal asiento en la limpha , producirá las escrófulas , y otros tumores limpháticos. Si en el licór mucilaginoso, que se contiene en la membrana reticular, debajo de la epidermis , ò cutícula , ocasionará un molesto pruríto , precursor de la sarna , y otros afectos cutáneos. La prudente combinacion de estos signos podrá regular la conduçta de los Cirujanos en el tratamiento del gálico.

Quan-

102 Quando este mal se complica con el escorbuto , se dificulta mas el conocimiento , porque los símptomas, que caracterizan à estas dos enfermedades, tienen entre sí tanta afinidad , que solo una larga experiencia puede facilitar los medios de discernirlas. Porque los dolores vagos, afectos cutáneos , úlceras de la boca, cáries en los dientes , y otros accidentes de este calibre , se observan en ambos afectos indistintamente ; aunque respecto de las llagas de la boca , se advierte, que en el gálico infestan mas la garganta , y en el escorbuto el paladar , y encías.

103 Siendo la inflamacion el símptoma mas peligroso , que ocurre al principio de una gonorrhéa , necesita de tanto mayor atencion , quanto la demasiada tension de las partes en que se sujeta, puede suspender una funcion muy esencial, que es la excrecion de la orina ; y que el progreso de la inflamacion en estas circunstancias puede degenerar en una gangrena mortal. Para prevenir estos incon-

venientes, es preciso practicar desde el primer periodo de la inflamacion quanto se contemple conducente para impedir sus progresos.

104 Las sangrías mas, ò menos repetidas, son de notoria utilidad en estos casos. Es preciso evitar todo alimento, que pueda comunicar alguna acritud à la orina, porque al transitar por las partes inflamadas no ocasione mayor irritacion. Las Ptisanas refrigerantes con nitro puro, y la emulsion num. 1. son muy del caso.

105 Las lavativas de Agua simple son utilisimas, porque relajando los intestinos crasos, las partes de la generacion, que están contiguas participan del mismo beneficio. Si estos auxilios no alcanzan, los baños de medio cuerpo, ò hasta la cintura, hechos con Agua simple, ò hidroleo, son eficaces. Si los dolores son violentos, particularmente por la noche, se pueden echar algunas gotas de Laùdano en la emulsion, ò Ptisana.

106 Estos remedios aplicados con in-
te-

teligencia, al paso que impiden los progresos de la inflamacion, procuran una supuracion laudable, que es el mejor termino que debe desearse. En este estado hai dos escollos que evitar: el uno es suprimir la excrecion del material supurado, cuyo retroceso ocasionaría infaliblemente el mal venéreo; ò el hacerla perpetua, volviendo à las partes supurantes duras, y callosas. Todos estos inconvenientes resultan de la intempestiva aplicacion de los remedios cálidos, y estimulantes, y de el abuso de las inyecciones geringatorias.

107 Quando todos los símptomas han desaparecido, suele perseverar alguna excrecion de materia purulenta, de color muy semejante al que estas partes deponen naturalmente. En este caso convienen mucho las pildoras de Belloste, n. 1. de dicho capitulo. Este mismo remedio puede usarse en los afectos cutáneos originados del gálico, en las gomas, tumores limpháticos, y otros accidentes, para cuyo exterminio

no se contemple absolutamente necesario el recurso à las unciones.

108 Si ocurre complicacion escorbútica , ò se duda de ella , se necesita de mucha circunspeccion , y cautela para administrar el Mercurio , porque se trata de manejarle de modo , que pueda destruir el vicio venéreo , sin perjudicar al escorbuto , para el qual las mas veces es contrario. En tal caso à las Ptisanas antigálicas se añadirán la Chicoria , Acedera , Becabunga , Trifolio fibrino , Mastuerzo , y la Bardana , cuya raíz , entre las plantas antigálicas , ocupa un distinguido lugar. Y es preciso insistir en el uso de estos remedios mucho mas tiempo , que el que se emplearía en la curacion de solo el gálico.

109 Además de las pildoras de Bellos-te , cuyas virtudes para el gálico son incontestables , hai otros remedios internos de acreditada utilidad , quando se usan con método , y oportunamente. El mas seguro entre los preparados del Mercurio , es sin disputa la Panacéa , que no es mas
que

que el Mercurio mismo unido con los ácidos minerales; pero de tal modo dulcificado por las reíteradas sublimaciones, que es incapáz de causar efecto alguno peligroso, como se emplee debidamente. Ordinariamente se administra en la dosis de doce granos, hasta veinte y quatro, todos los dias, hasta que la salivacion se haya establecido, en cuyo tiempo se minora la dosis, y se suspende su uso, graduando-le segun la mayor, ò menor necesidad de entretener el babéo.

110 El Doctór Astruc propone un méthodo de usar la Panacéa, que nos parece adaptable. Se reduce à disolverla en un cocimiento sudorífico, y administrarla de este modo en forma de bebida. Vé aqui la preparacion: En dos libras de Ptysana sudorífica, ò qualquiera otra, que sea apropiada, se hará hervir una dracma de Panacéa por espacio de un quarto de hora; se apartará del fuego la olla, que haya servido para esta operacion, y se precipitará al fondo la porcion de Panacéa, que no

se ha disuelto. Se secará este residuo: se levigará sutilmente; y se bolverá à mezclar con la Ptyzana, que se hará hervir de nuevo, hasta que no aparezca en el vaso la menor porcion de este preparado. Se administra en cantidad de seis onzas mañana, y tarde, guardando las mismas precauciones, que quando se administra qualquiera otra preparacion mercurial.

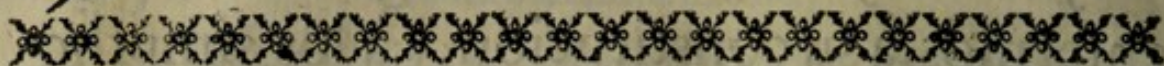
III Todos estos métodos no son comparables al de las fricciones mercuriales, que sin contradiccion es el mas seguro, mas eficaz, y al mismo tiempo el menos peligroso. Pero como durante la Navegacion es imposible el practicarlas, podrán valerse los Cirujanos de los que aqui quedan propuestos, hasta que el desembarco en los Puertos del continente les facilite los medios, que estimen mas conducentes segun las ocurrencias.

III 2 Es un error muy pernicioso el querer curar las enfermedades venéreas con un solo, y unico método, sin tener respecto à la edad, y temperamento de los

enfermos, à su constitucion, y à los símptomas , que acompañan á la enfermedad ; en una palabra: à una infinidad de circunstan-
cias, que hacen variar el modo de curarlas.

113 Ni es menos perjudicial el abuso , que muchos hacen de el sublimado corrosivo , Pildoras de Keyser, y otros remedios estrangeros sumamente violentos, y sospechosos. No se puede negar , que à veces han surtido bien manejados por hombres doctos ; pero administrados por Cirujanos inexpertos , son como el cuchillo en manos de un niño, expuestos à ocasionar los mayores estragos.

114 Mons. Le Begue de Bresle , Doctor Regente de la Facultad de Medicina en París , acaba de publicar una Obra sobre el uso interno del sublimado corrosivo, con una coleccion de Observaciones , en que se refieren las pruebas hechas en Alemania , Italia, y Inglaterra. Los Cirujanos, y Gentes curiosas podrán enterarse de la naturaleza, y efectos de este remedio, leyendo el Paralelo, que este Autor presenta.



CONSIDERACIONES

MEDICAS

SOBRE LA SALUD

DE LOS NAVEGANTES.

LIBRO SEGUNDO.

CAPITULO PRIMERO.

Instruccion para que los Cirujanos de la Real Compañia de Caracas sepan ocurrir à los casos repentinos, que ocurren en el tiempo de la Navegacion.

I **D**Examos expuesto en estas Consideraciones quanto ha parecido necesario, ò à lo menos suficiente para la instruccion de los curiosos, que no son Facultativos, y para los Cirujanos empleados en los Navíos de la Real Compañia Guipúzcoana de Caracas. Unos y otros hallarán en que emplear su curiosidad, y los

los Cirujanos además hallarán luz, que les guie al desempeño de su obligacion.

2 Aunque pudieramos tratar de todas enfermedades, pues todas ocurren en la Mar, solo nos harémos cargo de exponer aquellas, que con mas frecuencia asaltan à los Navegantes en sus viages, y que por ocurrir inopinadamente piden pronto socorro; dexando las demás para que en llegando à tierra las traten los Medicos, à quienes regularmente toca su inspeccion.

§. II.

De el Syncope.

3 **E**L Syncope, ò Desmayo es un eclipse universal de todas las fuerzas, siendo su invasion frequentisima en la práctica, con resultas muchas veces temibles. Si un enfermo no puede hablar, aunque perciba lo que se parla entre los circunstantes, sin que en el pulso se note novedad especial, con palidéz en la cara, y algun sudor, y à poco rato buelve en sí,

sí, se llama desmayo, y es muy comun en los que padecen vapores, afectos hypocondriacos, histerismo, &c.

4 Si el conocimiento llega à perderse enteramente junto con el sentido, y el pulso se debilita sensiblemente, debe capitularse por syncope, y es un grado mas, que el desmayo: pero si la respiracion, y el pulso no pueden percibirse, el cuerpo se pone frío, y la cara amoratada, se llama Asphixia, y es una verdadera imagen de la muerte.

5 Estas especies de syncopes suelen ser muy frecuentes en las fiebres malignas, en las ardientes, inflamatorias, mesentericas, &c. Tambien suelen venir despues de algunas largas, y inmoderadas evacuaciones, grandes pasiones de ánimo, vigiliass intensas, &c.

6 Si ocurre al principio de las fiebres agudas, siempre es sospechoso, porque denota mucha debilidad, y ésta siempre es un grande obstáculo para la curacion, porque arguye disipacion de la substancia

cia

cia espirituosa de los humores, que no es facil de remediarse.

7 Si acontece en las pútridas , es indicio de mucha coleccion de materiales podridos ; y es muy regular , que se desvanezca sobreviniendo vómitos, ò evacuaciones de vientre ; porque libre la naturaleza del peso que la oprimía , empieza de nuevo à egercer sus funciones.

8 El mayor acierto en la curacion del Syncope , consiste en socorrerla con brevedad. El repetido uso de caldos con unas gotas de zumo de limon , ò de agráz, ò una cucharada de rancio , ò vino de Málaga , es el que debe practicarse en los regulares Syncopes. El vinagre administrado interiormente con un poco de azucar , aplicandole al mismo tiempo à las narizes , es un insigne restaurante. En caso necesario son tambien utilisimos los caldos de Aves , y Animales tiernos , añadiendoles , si fuere menester , las víboras.

9 Si el Syncope acomete en las accesiones de las fiebres intermitentes, ò remi-

ten-

tentes , es preciso añadir à los comunes auxilios la Quina , ò corteza de Guayana, porque es menester tratarlas como periódicas ; de otro modo, quedarán frustrados los demás remedios.

10 Pocas son las enfermedades en que con tanta prodigalidad se empleen los remedios cálidos como en el Syncope, sin detenerse en la consideracion de los perjuicios que ocasionan ; porque es tanta la prevencion à favor de los espíritus, tinturas , aguas aromáticas , y otros remedios de este calibre , que se tendría por delito el dexar de aplicarlos en estos lances. Pero la verdad es , que ellos aumentando el calor , causan mayor disolucion en los líquidos , cuyo termino nunca dexa de ser temible, y funesto. Los espíritus de vitriolo , y de nitro administrados con algun vehículo apropiado , son los verdaderos específicos en la mayor parte de los Syncopes. En los que llaman minutos, hacen grandes efectos los zumos de limon, y de agráz en caldo , ú otro licor.

11 Rara vez está la sangría indicada en los syncopes. Ocurren sin embargo algunos casos en que es indispensable. Si acomete à personas , que han hecho abuso de licores, y bebidas espirituosas, del Caffé, Thé , Chocolate , &c, despues de una insolacion, ò egercicios violentos, ò en los dolores cólicos ocasionados por supresion sanguinea , es precisa la sangría ; pero entonces lo que parece syncope, es preludio de una apoplegía. En estos casos es muy conveniente recibir el vapor del Vinagre por narices , y boca , bañarse las sienes , y frente con el mismo licor mezclado con Agua , usandole tambien interiormente ; para cuyo efecto puede disolverse una cucharada en quatro , ò cinco de infusion de Salvia.

12 Los que padecen interiormente algun absceso, ò vómica, suelen padecer frecuentes desmayos , y se les hace bolver con el mismo método , y especialmente con el Vinagre ; pero finalmente suelen quedarse muertos en uno de ellos. Los
des-

desmayos en los viejos , sin causa manifiesta que los motive , son funestos presagios de muertes repentinas , porque indican que les vá faltando el calor natural.

13 Los que sobrevienen à las sangrías son muy pasajeros , y las personas que están expuestas à padecerlos quando se sangran, pueden precaverse, haciendose sangrar en postura orizontál , de modo, que la cabeza no esté mas elevada que lo restante del cuerpo.

§. III.

De la Hemorragia.

14 **L**A Hemorragia , ò fluxo de sangre es de dos maneras , crítica, y simpthomática : llamase crítica la que sobreviene en la declinacion de las enfermedades agudas , por los esfuerzos de la misma naturaleza , que se exonéra del material morboso. Las fiebres synochales, particularmente las exquisitas, y las ardientes, son las que principalmente terminan por esta evacuacion; aunque tambien hai
 otros

otros afectos, que hacen su crisis por la Hemorragia, v. gr. la Phrenitis, y Hepatitis.

15 Las señales que anuncian la Hemorragia, son: Primeramente, el carácter de la enfermedad, que de suyo pide esta evacuacion, como las que acabamos de nombrar: la edad juvenil: el temperamento sanguino: la elevacion de los hypocondrios sin dolor: la rubicundéz de la cara: alguna turbacion en la vista, representandose encarnados todos los objetos: pulsacion visible en las arterias de las sienas: comezón en las narices, de modo, que continuamente los están estregando con los dedos, &c.

16 Los Solanistas tienen por señal cierta de la Hemorragia el pulso dicrото, ò martelino, cuya descripcion puede verse extensamente en Don Manuel Gutierrez de los Rios, que ha ilustrado con observaciones propias la doctrina de Luque, y en la traduccion de Theophilo Bordieu por el Doctór Carvalho.

17 Quando la sangre de narices sale en corta cantidad al principio de las calenturas inflamatorias, ò de qualquier otro modo perniciosas, suele ser señal muy mala, porque denota algun embarazo en el círculo de la sangre, y disposicion inflamatoria en el cerebro; pero es de advertir, que algunas veces el echar sangre en corta cantidad ázia el dia quarto de la dolencia, es indicio de la abundancia, que ha de venir ázia el siete; y asi será bueno suspender el juicio hasta vér la resulta.

18 Si el enfermo prosigue en arrojar sangre repetidas veces desde el principio de la enfermedad, suele ser muy provechoso, porque finalmente llega à evacuar la cantidad necesaria, y pára la fiebre. El mismo juicio se debe formar de las Hemorragias hemorroydales, ò uterinas, que se observan al principio de las fiebres, pues comunmente suelen ser favorables, lo qual no sucede con otras evacuaciones.

19 Hai sin embargo algunas Hemorragias, que provienen de una grande di-

solucion de este líquido , quales son regularmente las que aparecen al principio de algunas fiebres epidémicas , y pestilentes, Viruelas , Sarampion, &c, y entonces se ha de considerar à esta evacuacion como simpthomática, y debe detenerse à todo trance , porque debilitando las fuerzas , no ocasiona un syncope fatál.

20 Conocese que la Hemorragia es excesiva , en que debilita mucho à los enfermos: que los pulsos van decayendo, con cierta especie de temblor: que la cara , y labios se buelven pálidos : en que sobreviene syncope , con frialdad cadavérica, y sudores diaphoréticos. Pero si el pulso se mantiene lleno , y todo el cuerpo , incluyendo los extremos , se conserva caliente, no es temible la Hemorragia , aunque parezca violenta. La moderada frialdad que se observa en algunas Hemorragias , no debe confundirse con la gelidéz cadavérica ; y para proceder con acierto es menester combinar las demás señales , que quedan expuestas.

21 Quando se quieran detener las Hemorragias, se procurará introducir en las narices unas turundas, ò mechas empapadas en espíritu de Vino, ò Agua arterial; ò el Vinagre mezclado con dos partes de espíritu de Vino. Se harán ligaduras fuertes en brazos, y piernas, que despues de detenida la sangre se irán aflojando la una despues de otra, de quarto en quarto de hora; y entre tanto se le irán administrando interiormente siete, ò ocho granos de Nitro, y una cucharada de Vinagre en un vaso de Agua. Los célebres Médicos de Breslau han observado, que el Nitro desde \mathfrak{ij} . hasta \mathfrak{zj} . es grande específico en las Hemorragias, y esputos de sangre.

§. IV.

Diarrhèa febril.

22 ESTE símptoma ocurre con bastante frecuencia en las calenturas agudas, y particularmente en las ardientes, acompañado muchas veces de

un

un molesto ardor en la boca del estomago. Quando viene ázia la declinacion de las fiebres suele ser crítico ; y se conoce en que el enfermo le tolera sin molestia, que no debilita las fuerzas , y en que la fiebre , y demás símptomas van cesando. Pero si el enfermo se debilita mucho , sin reconocerse alivio , y no concurren las demás señales favorables , tengase por símptomático.

23 En la curacion de la Diarrhéea es bueno principiar por la Hipepecuana , no habiendo contraindicante que lo impida, siguiendo en lo demás el mismo rumbo que en la disenteria. Evacuado el enfermo, es utilísimo el cocimiento blanco con el Nitro , usando al mismo tiempo de lavativas con caldo de Pollo simple , y Azeyte rosado.

24 En las malignas por disolucion no conviene el emético, pero sí la sangría manejada con prudencia. Estas se conocen por el pulso frecuente , y parvo , temblores, hemorragias, sudores coliquantes, con-

vulsiones, delirio, temblores, grande inquietud, y desasosiego, vigilia, diarrea serosa, &c. En esta casta de fiebres, la Quina, y la Cascarilla de Guayana son los mejores específicos de la Diarrea; por lo que podrán administrarse solos, o mezclandolos con los demás auxilios contra la malignidad, segun dictare la prudencia. Para el ardor de estomago será muy conveniente la cataplasma de Harinas, o paños mojados en iguales partes de Vino, y zumo de Agráz.

25 En la curacion de esta enfermedad será bueno tener presente quanto se previene en el capitulo de la Disenteria; pues las mismas razones militan respecto de ésta, que de aquella, prescindiendo de algunas ligeras circunstancias.

26 Si la Diarrea acomete à los escorbuticos ya muy graduados, rara vez se logrará libertarlos. En qualquier caso importa mucho procurar à los enfermos una libre transpiracion; pues estando esta impedida, retroceden los miasmas transpi-
ra-

rables , con lo que bolviendose mas acres, irritan , y corroen hasta el termino de una gangrena formidable ; y si à esto se juntare estacion fria , procurará el Cirujano que los enfermos estén bien abrigados en sus camas , à fin de conservarles un calor, que les procure la libre transpiracion ; y para mayor abundamiento podrán aplicarse debajo de los sobacos à los vacíos, y entre las piernas unas botellas llenas de Agua tibia, y à las plantas de los pies un ladrillo caliente , ò otra botella, las que se renovarán siempre que pierdan el calor.

§. V.

De la Disenteria.

27 **L**A Disenteria es una enfermedad, que frecuentemente asalta à los Navegantes , particularmente quando concurren las causas ocasionales , que quedan expuestas en las Consideraciones generales ; siendo entre ellos las mas veces epidémica , cuya circunstancia igualmente

se verifica en los Exercitos , y Hospitales.

28 Precede ordinariamente à su invasion una constipacion de vientre , con flatos , y ruídos molestos: El enfermo tiene fastidio à todo genero de alimentos, con náuseas , y vómitos: Sucede à todo esto la cardialgia , ò dolor de estómago, con grande debilidad , y postracion de fuerzas: Los excretos à veces se acercan al color de la Cerbeza , otras al de Azafrán, variando continuamente de color , hasta que poco à poco se buelven cruentos , ò de color de sangre: La túnica bellosa de los intestinos sale muchas veces en forma de raeduras , juntamente con los demás excrementos : El tenesmo es inseparable símptomata de la Disenteria; y aunque los enfermos sienten frecuentes estímulos , y irritaciones, es muy poco lo que evacuan: Suele tambien agregarse la lenteria: Acompañan lipothimias molestas , ò desmayos, con pulsos parvos , y à las veces intermitentes : Sobreviene el hypo , y algunos mo-

movimientos convulsivos, con algo de delirio: La lengua suele secarse, y aunque los enfermos sienten sed, no les asienta la bebida: A veces, en lugar de excrementos, sale la sangre sola.

29 Estos símptomas no siempre se hallan juntos, pero en las Disenterias epidémicas rara vez dejan de concurrir. Por la prudente combinacion de todos ellos, atendiendo tambien à otras circunstancias, podrán los Cirujanos pronosticar con acierto. Pero generalmente son señales funestas el hypo, las convulsiones, y el delirio, particularmente si acompañan frialdad de extremos, y sudores coliquantes. Si los dolores cesan, perseverando la evacuacion de materias ichorosas, y fétidas, sin que el enfermo lo advierta, es tambien un funesto presagio.

30 En la curacion de la Disenteria se debe seguir el mismo método que en el de la Diarrhéa. Si por las señales que se presentan se rezela, que el estomago se halla oprimido del peso de algunas mate-
rias

rias flotantes, sin que el vicio se haya comunicado à los sólidos, es muy conveniente el evacuarlos con la Hipepecuana, administrandola en dosis proporcionada à la edad, y circunstancias del enfermo.

31 Pero si por estar ya algo adelantada la enfermedad, por las ansiedades, y molestias, que el enfermo siente en las entrañas, y por otros signos, se conceptúa, que los intestinos se hallan interesados, y que el humor ácre disenterico se ha insinuado ya en ellos, es muy peligroso el emético, porque ya la materia pecante no se puede determinar ázia el ventrículo, y pudiera aumentarse la inflamacion con los estímulos que ocasiona. En este caso se substituirá con el Ruibarbo, administrado en polvo, ò en tintura, según està en la Pharmacopéa al num. 1. En lo demás se puede seguir el mismo rumbo que en las Diarrhéas. Hablarémos aora de dos remedios específicos, de notoria utilidad, y eficacia en este afecto.

32 Pero antes de pasar adelante me

es forzoso hacer una advertencia, que me parece precisa, y necesaria para los Navegantes. Ya dejamos prevenido, que las Disenterias llevan consigo el caracter de epidémicas, particularmente en los Exercitos, Navíos, y Hospitales. Esta consideracion nos precisa à proponer quantos medios pueden arbitrarse para precaver la infeccion, ò contagio, que en tales circunstancias es inevitable. Uno de estos, y acaso el mas importante, es la separacion de los vasos excretorios, en que los enfermos proveen su necesidad; porque la experiencia ha demostrado, que si un hombre sano se sirve para el mismo fin del mismo vaso excretorio, incurre en la misma enfermedad, comunicada por los effluvios morbosos contenidos en el vaso. Este hecho, que es incontestable, acredita la necesidad de esta providencia, que igualmente puede extenderse à otros utensilios, que estén destinados, ò hayan servido à los Disentericos.

)(§)(

§. VI.

De la Simarouba.

33 **L**A Simarouba es la corteza de un árbol, que se cria en la América, y particularmente en Cayena, muy parecido à la Tilia. Sus virtudes contra los fluxos de sangre, especialmente Disentericos, están muy acreditadas en toda la Europa, en fuerza de repetidas observaciones, en que se han notado saludables sus efectos. Entre varias Disertaciones sobre la eficacia de este remedio, merece particular atencion la que el Doctor Juan Martin Degner, Medico de la Ciudad de Nimega, hace en su Historia-Medica sobre la Disenteria contagiosa. (1)

34 El modo de usarla es en cocimiento, para cuyo efecto se cuecen dos dragmas de esta corteza en doce onzas de Agua, hasta que queden en ocho. Se cuele sin expresion, y se administra à los Disentericos de quatro à quatro horas, en cantidad de

(1) Degner, *Histor. Med. de Disenter. bilios. contag.*

de una onza, ò dos, segun las circunstancias. Puede añadirse, para bolverle mas grato, el jarave de Amapolas, ò el de Meconio; y debe continuarse su uso por algunos dias, ò hasta el fin de la enfermedad.

35 Si las indicaciones que se presentan lo exigen, y particularmente quando se trata de corregir, y evacuar las reliquias del humor pecante, se puede mezclar con la tintura de Ruibarbo, en dosis proporcionada, cuyo método surte felizmente ázia la declinacion del mal.

36 Quando la Disenteria se considera como una evacuacion puramente pasiva, por haverse debilitado, y relajado el tono intestinál, será bueno añadir al cocimiento de la Simarouba la tintura de Quina, ò el de la Cascarilla de Guayana, de que hablaremos luego.

37 Si estos medios quedasen frustrados, pueden servirse de la tierra Cathechu, ò Japónica en polvo, ò tintura, mezclandola con el mismo cocimiento de la Si-

marouba. Prevenimos, que al uso de la Simarouba deben haver precedido las evacuaciones generales, que ya quedan insinuadas.

§. VII.

Cascarilla de la Guayana.

38 **L**A Cascarilla de Guayana es una corteza muy parecida à la Quina, aunque mayor, y mas gruesa. Su color exterior es cinericio, tirante à blanco: el interior como el de la Quina, y el sabor amargo con alguna adstriccion.

39 El descubrimiento de esta corteza la debemos al señor Ribas, Director de la Real Compañia Guipuzcoana de Caracas, quien la ha hecho venir de aquella Colonia, y ha distribuido algunas porciones entre varios Medicos, y otras Personas de esta Corte. Sus virtudes se identifican con los de la Quina, segun depoenen unánimes los Medicos, que han hecho uso de ella. Entre otros, el Doctor Don Juan de Gamez, Medico Examinador del
Real

Real Tribunal del Proto-Medicato , hace de ella un elogio distinguido.

40 Ya queda prevenido el uso , que de ella debe hacerse en las Disenterias ; y à la verdad se hallarán pocos remedios, que puedan satisfacer à las indicaciones, que se presentan en esta enfermedad con la perfeccion que la cascarilla de Guayana. Porque , prescindiendo de la virtud corroborante , y balsámico adstringente , de que se halla dotada , obra tambien en calidad de Antiseptica , circunstancia sumamente necesaria en esta enfermedad , cuyo funesto término suele ser muchas veces la gangrena, y sphacelo de los intestinos.

41 Igualmente tiene acreditada su eficacia para las debilidades del estómago, y especialmente para las que provienen de excesos en la Palestra de Venus. En las obstrucciones incipientes ocasionadas por el largo uso de Agua , (enfermedad muy frecuente en Caracas , y otros Pueblos de la Provincia de Venezuela) es tambien admirable remedio.

§. VIII.

De la Cardialgia.

42 **L**A Cardialgia es un dolor molestísimo, y pungitivo, que se deja percibir en la boca superior del estómago, acompañado las mas veces de un grande ardór, con propension al syncope. Este afecto suele ocurrir frecuentemente en las fiebres ardientes, y tercianas, especialmente si fuesen subintrantes; y tanto en unas, como en otras, es símptomata terrible, y las mas veces funesto. Suele tambien ocurrir en las obstrucciones, y afectos hypocondriacos, y otras veces la suelen causar las lombrices.

43 Si ocurre en las ardientes no se administre luego el emético, sino espere-se à que la violencia del mal ceda algun tanto à los esfuerzos de la naturaleza, ayudada con los socorros del Arte. En este estado, si las circunstancias son favorables, y quando ya se considera que las fibras estomacales están mas laxas, y flexibles,

bles, es indispensable un suave vomitivo, que podrá componerse del Azeyte de Almendras dulces, ò con repetidos haustos de Agua fria, que será mas eficaz añadiendole un poco de Vinagre, ò el espiritu de Vitriolo, ò de Nitro dulce, hasta que adquiera un gusto moderadamente áccido. El uso de vizcochos mojados en Agua fria es tambien muy provechoso. Exteriormente pueden aplicarse paños mojados en Posca, que se compone de iguales partes de Agua, y Vinagre, sin olvidar los redaños recientes de Carnero. Los repetidos clistéres de Agua, Azeyte, y Azucar están muy recomendados, como tambien los caldos de Pollo con la Borraja, Escarola, Acederas, ò otras plantas refrigerantes.

44 Si la Cardialgia fuere símptoma de las Tercianas malignas, ó subintrantes, es preciso administrar la Quina, ò Cascarilla de Guayana, sin aguardar à otra accesion, en repetidas, y crecidas dosis, v. g. ʒj. de hora en hora; porque de otro modo se puede temer, que en la siguien-

te acabe este símptomá con el enfermo.

45 Si las circunstancias de la dolencia lo exigen , puede también usarse el Laudano líquido de Sydenham , en cantidad de quatro gotas cada vez , en cocimiento de Acederas. Si la fiebre fuese maligna , recomiendan algunos Prácticos una disolucion de Theriaca magna en Vinagre, administrandola à cucharadas.

46 Si huviere rezelos de verminosidad , es menester tirar à calmar el dolor Cardialgico , antes que se piense en atacar à las lombrices.

47 Aquí es preciso repetir lo que advertimos tratando del Syncope n. 10, respecto de los Aromáticos , Tinturas , Elixires, &c. Como la Cardialgia las mas veces reconoce por causa una bilis sumamente inflamada , y acre , suele ocasionar una disposicion erisipelatosa en la boca del estómago , ò ventriculo ; y ya se vé , que en este caso los remedios cálidos , lejos de ser provechosos , han de ser muy nocivos,
por-

Sobre la salud de los Navegantes. 115
porque irritando la parte afectá , han de
aumentar la inflamacion.

§. IX.

Del Delirio.

48 **R**ARA es la fiebre en que no deliren poco , ò mucho los enfermos. Hasta en las epheméras , y synochos simples se observa muchas veces este símptoma , aunque mas comunmente acompaña à las ardientes , inflamatorias, y malignas.

49 Las señales que le anuncian son, las intensas vigiliás : sueños turbulentos: encendimientos de la cara, con scintilacion en los ojos : los temblores , y saltos de los tendones , que se perciben facilmente al tiempo de tomar el pulso : algun desconcierto en las palabras : el haver echado algunas gotas de sangre por las narices : la sordera , la respiracion tarda , y rara , especialmente si los hypocondrios están retraídos ázia dentro.

50 La repentina cesacion de algun do-

lor vehemente, poniendose el enfermo inquieto, y desapacible: la repentina mutacion del color, y substancia de la orina; porque si estando rubia, ò de color natural, se muda en áquea, ò clara, quedando los símptomas en su vigór, ò mas agravados, no tardará en venir el Delirio.

51 Puede tambien ser critico; pero entonces sobreviene en el estado de la enfermedad: no es continuo, sino interpolado: no debilita al enfermo, ni se agravan los demás símptomas: las fuerzas se mantienen constantes, y deben haver precedido las señales de coccion.

52 Esta especie de Delirio se llama simple, por diferenciarlo del símptomático, ò frenético. Este ultimo siempre viene acompañado con inflamacion del cerebro, y por eso las mas veces es peligroso. No admite intermision, antes es continuo, y quanto mas adelante camina la enfermedad, tanto mas deliran los enfermos: las manos se les ponen trémulas: andan
ten-

tentando la ropa , como para quitar las pajuelas, que se fingen en ellas ; y finalmente les sobrevienen las convulsiones , y mueren.

53 Si al Delirio acompañan todos estos símptomas , lo mas cierto será , que perecerá el enfermo , por mas que se procure auxiliarle.

54 Sin embargo , al principio debe oponerse la Medicina , por lo que , si por alguna casualidad no se huviese sangrado, se le sacarán algunas onzas de sangre , precediendo una ayuda emoliente. Se pondrán en la frente paños mojados en zumo de Lechuga , y Siempreviva , si estuviese à mano ; ò en iguales partes de Leche , y zumo de raíz de Símphito. Los Oxirrhodinos ofenden por su olor , y asi pueden escusarse. Los pediluvios con cocimiento emoliente , añadiendole las hojas de Beleño , ò cabezas de Adormideras , con alguna porcion de Nitro , son eficacisimos ; y este ultimo debe tambien administrarse interiormente por todo el curso de la en-

fermedad, pues es el verdadero calmante en estos casos.

55 Igualmente es provechoso un cocimiento hecho con Pollo, hojas de Lechuga, y de Violas, añadiendo à cada taza algunas gotas de Laudano líquido, despues de hechas las evacuaciones regulares, y particularmente lo que con tanto suceso se executa por la aplicacion de sanguijuelas detrás de las orejas.

56 Estos mismos auxilios pueden emplearse en las vigiliass inmoderadas, que acompañan à las fiebres, observando las mismas reglas, sin omitir las orchatas n. 1, añadiendo el Nitro, y Laudano líquido; pues el verdadero específico de las vigiliass (digan lo que quisieren los que no le saben usar) consiste en el Opio dispensado con prudencia, y precediendo las evacuaciones universales. (2) Entre sus preparaciones damos el primer lugar al extracto hecho en Agua, porque las demás, por la añadidura del Vino, y otros ingredientes cáli-

(2) *Anonim. usage de l'Opium.*

cálidos, pueden aumentar el orgasma de la sangre, que en estas fiebres está sobradamente inflamada.

57 En punto à la aplicacion de aves abiertas en la cabeza, hai opiniones entre los Prácticos; porque unos las admiten, y otros las desechan, por la pronta putrefaccion que adquieren, muy perjudicial en el Delirio; pues los pestilentes efluvios que despiden, pueden aumentar la causa de la enfermedad. Algunos las aplican en los pies, y acaso con mas acierto, con tal que se ponga cuidado en renovarlas antes que se corrompan.

§. X.

De la Convulsion.

58 **L**A Convulsion tambien es uno de los mas funestos símptomas, que acompañan à las fiebres, y se divide en crítica, y símptomática, aunque esta ultima es la mas frecuente. Las señales que caracterizan à una, y otra, son, à corta diferencia, las mismas que quedan ex-

puestas con individualidad , hablando del Delirio , por lo que es ocioso repetir las. Solo resta advertir , que las Convulsiones críticas ordinariamente se observan en los afectos de la cavidad natural , porque en las de la animal , y vital quasi siempre son simptomáticas , segun se vé en la Phrenitis , y Paraphrenitis.

59 No se deben confundir los movimientos convulsivos con la Convulsion misma , porque aquellos ocurren muchas veces sin peligro , como cada dia lo observamos en el Histerismo , y otros afectos. Los niños las padecen tambien à menudo , porque la delicada testura de sus nervios está expuesta à convelerse , por la mas ligera causa , que en ellos la mas frecuente suele ser el humor áccido , y las lombrices.

60 El acierto en curar las Convulsiones consiste principalmente en conocer la causa de donde se originan. Las que vienen acompañando à las fiebres malignas , y pestilentes , siempre son peligrosas , y

te-

temibles, y se les socorre con los mismos remedios que se aplican à la fiebre, porque mientras subsiste la causa, es imposible impedir sus efectos. En las coagulantes hacen buen efecto los vegicatorios, y en las disolutivas la Quina, Opio, Alcamphór, y generalmente los medicamentos llamados Antispasmodicos, como la Peonía, flor de Til, Melisa, &c. Si la causa de la Convulsion son las lombrices, es preciso dirigir à ellas los auxilios.

61 La Epilepsia es tambien movimiento convulsivo, pero los remedios que se aplican mientras dura el insulto, suelen causar mas daño, que provecho, particularmente si son de los mas activos; porque los nervios se hallan entonces en un grado de tension, y sensibilidad tan grande, que los Medicamentos mas bien indicados aumentan la borrasca, en vez de extinguirla.

62 No obstante, si el paroxismo se alarga demasiado, de modo que por su violencia, por la rubicundéz, y encendi-

mien-

miento de la cara , intumescencia del cuello , y otras señales , se tema algun tránsito à apoplegía , se sacarán algunas onzas de sangre del brazo , usando al mismo tiempo de la infusion , ò cocimiento ligero de la Melisa , flor de Til , ò Peonía , con unas gotas de tintura de Succino , ò de Castoreo. Durante el paroxismo , se procurará introducir en la boca un palo de Regaliz , ò un saquillo de lienzo lleno de hojas de Ruda , para impedir el que con los movimientos , y contorsiones de la boca , no se lastíme la lengua.

63 Si se sospechase infarcto de crudezas en las primeras vias , un suave emético será el mejor calmante , y tambien será muy apropiado el Clistér antiapopletico num. 5. de la Pharmacopéa.

64 Entre los remedios para la Convulsion , corre tambien en el dia el cocimiento , ò polvos de las hojas del Naranja. Sus Autores ponderan mucho sus virtudes ; y los Cirujanos pueden (si gustan) hacer uso de ellas. (3) §. XI.

(3) Anton. Haen. Ratio medend. p. 6. §. 7.

§. XI.

De el Hypo.

65 **E**L Hypo , ò singulto, considerado como afecto primario , é independiente , debe quasi siempre su origen à algunas materias viscosas , que irritan al orificio superior del ventrículo; por lo que intentando la naturaleza sacudirse de ellas , resulta una especie de violenta contraccion en las mismas tunicas , que comunicada al diaphragma , obliga à salir con violencia al ayre contenido en la cavidad del pecho ; y de este modo se excita el sonido , que llamamos Hypo.

66 Esta especie rara vez es temible, porque cede facilmente à los repetidos sorbos de Vino aguado ; y si todavia se resiste , un ligero emético , ò purgante suelen desvanecerle. El mismo método debe seguirse en los singultos , que se observan en el principio de las fiebres humorales, mayormente si acompañan amargura de boca , lengua viscosa , y otros signos, que de-

denotan infarcto de humores en las primeras vias. Si el sugeto fuere de delicada complexion , y facil à vomitar , puede promoverse esta evacuacion con copiosos haustos de Agua tibia, añadiendo el Azeyte de Almendras dulces , ò el Oximiel. Practicadas estas diligencias , la Quina , ò corteza de Guayana en polvo , ò tintura , acabarán de extirpar el Hypo. Tambien es buen remedio la infusion de Yerva-buena, en cantidad de quatro onzas , con quatro, ò cinco gotas de Laudano líquido.

67 En las fiebres malignas , y inflamatorias , el singulto es un símptomata funesto , y las mas veces irremediable : Se le trata con los mismos remedios , que à la fiebre , ò afecto principal , sin olvidar la Quina , que hace siempre un papel distinguido , como tambien el Laudano líquido, y tintura de Castoreo. El Doctor Piquér recomienda mucho el Julepe moscado de Fullér. (4) Pueden tambien emplearse las ventosas aplicadas à la boca del estómago,

Y

(4) *Tratado de Calenturas.*

y region lumbár, y la cataplasma contra el singulto.

§. XII.

De los afectos soporosos.

68 **Q**Uando en las enfermedades agudas los enfermos están siempre durmiendo, este sueño se llama sopor; y si es muy profundo se llama letargo. Pero si juntamente con el sueño están hablando entre sí mismos cosas disparatadas, y fuera de proposito, se llama semi-delirio, ò coma vigíl. Otras veces los enfermos al principio están muy desvelados, y deliran mucho, y despues quedan soporosos.

69 Quando el sueño es profundo en el principio, y aumento de las enfermedades, y recordandolos con voces, y otras diligencias buelven luego à dormirse, es señal mala, y muy temible. Lo contrario sucede con el sueño largo, que sobreviene despues de una crisis favorable. Algunas veces el sopor no es mas que una debilidad

dad de fuerzas, originada de haverse disipado, por la violencia de la fiebre, la parte mas sutil, y espirituosa de los humores, de modo, que los enfermos no pueden hablar, porque se cansan los instrumentos de la loquela, ni tener abiertos los ojos; en cuyo caso tambien el pulso se manifiesta débil. En estas circunstancias, toda la mira se ha de dirigir à restablecer las fuerzas con alimentos, y remedios oportunos.

70 El sopor es uno de los símptomas mas peligrosos que ocurren en las fiebres; y para curarle con acierto será muy conveniente la sangría, si la debilidad, y abatimiento de fuerzas no lo impide. Si este accidente se opone à la extraccion de sangre, se procurará suplir su defecto con la aplicacion de sanguijuelas detrás de los oídos. Los vegicatorios à la nuca, y piernas son indispensables, y en casos de mayor urgencia puede tambien aplicarse uno grande à la cabeza, rapandola primero à navaja, y quando hayan rebentado las ve-

gi-

gigas , se aplicará sobre ellas una cataplasma tibia de hojas de Betónica , Salvia , Oregano , y simiente de Cominos , hecha con Agua rosada , añadiendole una dragma de Nitro , y dos de Azufre. Se procurará introducir en las narices Vinagre fuerte , en que se haya infundido un poco de Castoreo. La introducion de la Sal en la boca es tambien remedio muy recomendado por varios Autores , y particularmente por el erudíto Don Luis de la Roche. Finalmente , se deberán usar con frecuencia los clistéres num. 1. y 5. y à veces no se necesita de mas auxilio.

71 Si huviere rezelos de que los infarctos de las primeras vias fomentan al sopor , será indispensable un vomitivo , añadiendo algunas gotas de tintura de Castoreo ; pero es preciso que sea al principio , antes que las fuerzas se hayan debilitado , procurando tambien despertarlo para administrarle el emético. Interiormen- te son buenos los cocimientos de Coclearia , y Hinojo con el Sal Armoniaco.

§. XIII.

*Méthodo de ocurrir à varios accidentes,
que ocasiona el uso de los remedios
causticos.*

72 **S**iendo tan comun el abuso , que algunos hacen de varios remedios de índole cáustica, que se aplican interiormente , particularmente en el Gálico; tambien es cierto, que à su intempestiva exhibicion se siguen símptommas tan violentos, que confundiendose las mas veces con los efectos , que causan los venenos mas activos , embarazan mucho à los Cirujanos ; en cuya consideracion ha parecido preciso prescribir el modo de remediar sus daños , ya que es imposible poner límites à la temeridad , è inconsideracion de sus apasionados.

73 Los que han tenido la desgracia de tomar el sublimado corrosivo , solo, ò disuelto en espiritu de Trigo , sin haver tenido presentes las precauciones , que requie-

quiere el uso de este remedio, (particularmente las personas de complexion delicada) se vén muchas veces acometidos de atrocisimos dolores en la boca del estómago, con cólicos agudos, diarrhéas, vomitos enormes, cámaras de sangre, convulsiones, syncopes, &c. Todo este cúmulo de males, y la muerte misma, son las ordinarias resultas de la acrimonia cáustica de esta preparacion Mercurial, quando es administrada sin método, y por personas en quienes no concurren las luces necesarias para saber manejar estos semi-venenos.

74 Quando alguno se halla comprehendido en este caso, procurará incesantemente beber torrentes de Leche, ò en su defecto de caldo simple de Pollo, ò Agua tibia; en estando ya suficientemente humedecido con el uso de estos diluentes, puede solicitarse el vomito con una mixtura compuesta de Agua de Cebada, Oximiél simple, y Azeyte comun; evitando escrupulosamente los vomitorios antimoniales,

cuyo uso no es adaptable en estos casos, porque hallandose las vísceras amenazadas de inflamacion, pudieran estos promoverla, por la irritacion que ocasionan. Lograda la correspondiente deposicion de materiales, se pondrán en uso los cocimientos emolientes, y los de las simientes fatinaceas, v. g. Arróz, Avena, Cebada, &c, y con estos mismos, ò con la Leche se dispondrán lavativas, repitiendolas à menudo, particularmente si por los dolores cólicos, y otros símptomas, que molestan, se teme que la inflamacion se haya comunicado à los intestinos.

75 Si las fuerzas se mantienen constantes, y el pulso manifestase alguna dureza, podrán sacarse algunas onzas de sangre, à fin de impedir los progresos de la inflamacion. Aunque se atajen con este método los efectos, que ocasionan estas preparaciones del Mercurio, todavia las personas que las han padecido perseveran largo tiempo en un estado de languidez, y debilidad muy grande; en cuya consi-

de-

deracion es necesario se abstengan escrupulosamente de todo alimento de dificil digestion, contentandose con la Leche sola, añadiendo à lo mas una yema de huevo, ò algun caldo.

76 Las gentes de Mar son las que mas expuestas viven à este genero de infortunio, por ser entre ellos mas frecuente la infeccion Gálica; y porque para su curacion se franquean inconsideradamente à qualquier Cirujano, ò Barbero, sin hacerse cargo de que el tratamiento de este mal requiere, quando menos, tanta circunspeccion como la fiebre mas perniciosa, cuya prueba es, que los que tienen la fortuna de encontrar un Medico, ò Cirujano docto, rara vez experimentan estas desgracias. Lo que hemos dicho del sublimado corrosivo, debe tambien aplicarse à las Grageas de Keyser, &c.

77 Los regulares Antídotos, ò Contravenenos no tienen lugar en estos casos, antes deben evitarse con cuidado, porque bien lejos de acarrear provecho alguno,

causarían mayores estragos ; cuya advertencia igualmente comprehende à todos los accidentes ocasionados por qualquier veneno de naturaleza cáustica , como el Arsenico , Oropimente, &c.

78 Hai otra especie de venenos , cuyo modo de obrar es totalmente diverso de el de los de la ultima clase. Estos son ordinariamente los zumos de algunas plantas , que están reputadas por nocivas , como la Cicuta , Napelo , Aconito , y otras de este calibre , incluyendo tambien algunas especies de Hongos.

79 Si sucediese , pues , que alguno inadvertidamente huviese comido alguna de estas plantas , ò se sospechase , que alguna mano delinquente ha tenido la osadía de aplicar su zumo mezclado con los alimentos , ò bebidas , se presentarán las siguientes señales : Una grande nausea , con fuertes vahídos de cabeza : ansiedad grande en el estómago , con frecuentes desmayos : sudores frios , y à veces movimientos convulsivos.

En

80 En tal caso se les hará beber grandes haustos de Agua tibia con un poco de Sal, ò Azucar, y luego se les hará vomitar con el Tártaro emético, ò la Hipepecuana. Hecho esto, se continuarán los haustos de Agua dulzorada con Miel, ò Azucar, añadiendo una buena porcion de Vinagre, que en estos casos es el verdadero antídoto; sin olvidar las frecuentes lavativas, hechas con yervas emolientes.

81 Tambien el Opio tomado en cantidad excesiva, se puede colocar en la clase de los venenos, y sus efectos quasi se identifican con los que ocasiona un insulto apoplejico; por lo que el método curativo será, con corta diferencia, el mismo. Se sangrará liberalmente al enfermo, sin perder tiempo; y inmediatamente se le dará un vomitivo compuesto con la Hipepecuana, y el Oximiel, graduandolos segun la edad, y circunstancias del paciente. Se usará interiormente el Vinagre aguado, y su vapor por las narices: se aplicarán los mismos clistéres, y calas irritantes, que

comunmente se emplean en la Apoplegía, y se seguirá en todo lo demás el mismo método.

§. XIV.

De los Medicamentos purgantes.

82 **Q**Uando la naturaleza se halla agravada con el peso de algunos materiales contenidos en las primeras vias, no alcanzando à evacuarlos por sí misma, representa la necesidad de su expulsion por varios signos, que no ignoran los Medicos. Esta operacion se executa por los Medicamentos, que llamamos purgantes, cuyo número es tan excesivo, como variable su naturaleza. Unos promueven la expulsion de los humores por vómito, y otros por cámara. A los primeros se les dá el nombre de eméticos, ò vomitorios, por respecto à su modo de obrar, y à los segundos el de rigurosamente purgantes, por el mismo motivo. La accion de los primeros es mas violenta en comparacion de la de los segundos, que obran
con

con mas suavidad, y menos violencia.

83 Algunos Autores pretendieron desterrar de la Medicina à los purgantes, en cuyo empeño se distinguió especialmente el célebre Helmoncio, cuya opinion no dejó de ganar séquito, en medio de tener contra sí un partido muy poderoso. En nuestros dias quasi se han declarado por ella el Rmo. Feyjoó, y Don Vicente Perez, llamado vulgarmente el Medico del Agua. Otros siguen el extremo opuesto, no habiendo enfermedad en que no hallen indispensable el purgante.

84 En las Escuelas se dividen los purgantes en Cholalogos, Flegmagogos, Melanagogos, y Hidragogos, denominandose asi, por tenerse creído, que cada purgante evacua determinada especie de humor, sin extender su jurisdiccion à los otros. Pero esta opinion no es tan bien admitida, que no experimente sus oposiciones, porque muchos la desprecian, acaso fundados en buenas razones.

85 Hai tambien otra division de pur-

gantes muy trillada ; à saber , en Minora-
tivos , y Eradicativos : Los primeros son
los que solo evacuan parte del humor pe-
cante , à diferencia de los segundos , que lo
evacuan todo. Esta division ha hecho à
muchos Facultativos mas osados de lo que
debieran en la administracion de los pur-
gantes , por estar persuadidos à que real-
mente los purgantes evacuan siempre al-
guna parte del humor pecante , en cuyo
supuesto los usan indistintamente al princi-
pio de todas las enfermedades, aunque sean
inflamatorias. El haver observado , que à
la exhibicion del purgante , en qualquier
tiempo de la enfermedad , se sigue inme-
diatamente excrecion de materiales , dió
lugar al error de que la evacuacion era
precisamente del humor pecante , sin ha-
cerse cargo de que si al hombre mas sano
se le dá el mismo medicamento , igualmen-
te se seguirá alguna excrecion de humores,
sin que por eso se pueda decir , que estos
estaban viciados , por ser esta circunstan-
cia incompatible con la sanidad. La mas
bien

bien fundada division es en purgantes suaves, y en fuertes; y aunque es verdad que à estos ultimos se les mira, y debe mirar con respeto, todavia hai casos, y circunstancias, que hacen indispensable su uso. Pero lo mas seguro es no aplicarlos jamás sin consejo de hombres prudentes, y versados en la Materia Medica.

86 Las señales que denotan la necesidad del purgante son: gusto amargo, y desabrido en la boca: lengua sucia: pesadéz, y flatulencia en el estómago: inquietud, y tristeza sin causa manifiesta: dolor, y gravedad en la cabeza, que se aumenta despues de haver comido: vahídos: dolores vagos por el vientre, &c.

87 El concurso de estas señales, ò de la mayor parte de ellas, está indicando al purgante; con sola esta diferencia, de que si à ellas se agregan náuseas, y vómitos, con algun temblor en el labio inferior, y salivacion frecuente, el vicio estará en el estómago, y entonces se ha de preferir el emético, con tal que alguna otra circuns-

cunstancia no se oponga à su uso. Pero si faltan estas , existiendo las demás, que quedan expuestas , el purgante es el que está indicado.

88 Los casos en que está contraindicado el emético son : quando hai , ò se teme que sobrevenga alguna inflamacion: sequedad , y grande calor , acompañado de fiebre : debilidad , y abatimiento de fuerzas , quando se acerca el tiempo de la crisis : la evacuacion menstrual : la hemoptthisis : las obstrucciones muy arraygadas: las hernias, &c.

89 Al contrario , son muy utiles los eméticos en las apoplegías pituitosas , añadiendoles , en caso necesario , algun purgante. Tambien son convenientes en las fiebres intermitentes , y al principio de las continuas , por consejo de Sydenham. Pero es necesario prevenir , que en el ingreso de algunas calenturas agudas suelen aparecer vómitos , ocasionados por el orgasmo de la sangre , particularmente en disposiciones inflamatorias , cuya circunstancia

cia debe hacernos cautos, porque es muy facil engañarnos por estas apariencias, tomando motivo para administrar un emético, (que en iguales casos sería perniciosísimo) fundados en el Aphorismo Hypocrático: *Quo natura vergit, eo ducere oportet*; (5) pues entonces está mas bien indicada la sangría. Esta misma advertencia se debe tener presente en las fiebres petechiales, pleuresías, pulmonías, y generalmente en todo afecto inflamatorio.

90 De la imprudente, ò intempestiva aplicacion de eméticos, y purgantes fuertes (particularmente si estuviesen mal elaborados, ò la dosis fuese excesiva) suelen originarse convulsiones, deliquios, ò alguna larga, è inmoderada evacuacion, à que se dá comunmente el nombre de sobrepurgacion, con manifesto, y evidente peligro de la vida. A este accidente se ocurre con el mismo método que à las resultas del sublimado corrosivo, y otros remedios cáusticos n.74. Tambien es muy con-

(5) *Hypocr. sect. 1. Aphor. 21.*

conveniente el Laudano líquido , en cantidad de seis à ocho gotas cada vez , en caldo , ò chocolate , ò el cocimiento theiforme de las cabezas de Adormideras.

91 El frecuente uso de los purgantes ocasiona los mismos perjuicios que las sangrías repetidas ; ni hai cosa, que tanto ayude à arruinar la digestion como su inmoderado uso : El estómago se debilita : los intestinos, habituandose à la irritacion ocasionada por ellos , llegan à perder el movimiento tónico , tan necesario para la secrecion , y excrecion de las materias fecales ; y à esto se sigue una tenáz constipacion , que constituye à semejantes personas en la triste necesidad de recurrir à los purgantes , porque el vientre se olvida de su oficio , con manifesto detrimento de la salud , y peligro de la vida.

92 Sin embargo , à pesar de todas las razones con que se procura disuadir esta abominable costumbre , y à pesar de la experiencia misma , que cada dia nos presenta à la vista trágicos exemplares de

muchas personas de todas esferas, que mueren víctimas de este pernicioso abuso; es tal la prevencion por los purgantes, y particularmente por los polvos de Aix, que los contemplan absolutamente necesarios para la conservacion de su salud, y para la curacion de las mas rebeldes enfermedades, sin exceptuar aquellas mismas, que están reconocidas por incurables. Las certificaciones venales, con que se pretende sostener el credito de estos remedios, son tanto mas sospechosas, quanto está demostrada por testimonio de los mas célebres Medicos de la Francia misma, la facilidad con que se abusa de este medio para extender la reputacion de otros muchos remedios, cuyas virtudes, por repetidos experimentos, resultaron supuestas.

93 Y à la verdad, cómo es posible que un mismo remedio tenga virtud para curar enfermedades, cuyas causas son muchas veces contradictorias? Se podrá creer, que el afecto que reconoce por causa la floxedad de las fibras, junto con una gran-
de

de disolucion de la sangre , se ha de curar con el mismo método , y con el mismo remedio , que se aplica para otro, que proviene de su rigidéz , y tension , acompañada de una grande espesura de este líquido? Pues esto es lo que intentan persuadirnos. Es verdad que se han curado algunas hydropesías con los polvos de Aix; pero tambien es cierto , que se han curado , y cada dia se curan con el Ruibarbo , y otros purgantes : de que se infiere , que la question es de purgante à purgante , sin que el de Mons. Ayhlaud pueda atribuirse virtud alguna específica para curar estas dolencias. Si este Autor se contentase siquiera con dar preferencia à su remedio , sobre otros , que se emplean en alguna determinada enfermedad ; ò recomendarle como à un purgante mas seguro , y benigno que los demás , ya pudiera tolerarse el abuso , que intenta hacer de nuestra credulidad. Pero querernos persuadir , que no hai dolencia que no ceda à su eficacia , es à quanto puede llegar su insolencia.

94 Para discernir la bondad, ò malicia de algun remedio, es preciso cotejar los buenos efectos que causa con los adversos. Pero esto es lo que reusan sus Autores; pues todas las observaciones que nos presentan en sus Librejos, y Obras periódicas, son favorables, y felicisimas; porque el hacer lo contrario, sería aventurar demasiado el credito de sus remedios, y la utilidad, que les produce su venta.

95 Pero la diligencia, y el amor à la verdad de muchos Medicos insignes ha ocurrido à este inconveniente, presentandonos en sus Obras fidedignas observaciones, que no menos acreditan su buena fé, que la malicia de estos remedios.

96 El célebre Tisot, cuyos escritos corren con aplauso, reproduce una Carta, en que su Autor le dá noticia de dos hemorragias de estómago, por el efecto de estos polvos. (6) Otros perniciosos síntomas, quasi del mismo calibre, observó varias veces en Madrid mi difunto Paysano el Doctór Ysasmendi.

Na-

(6) *Tisot, Avis au peuple, &c.*

97 Nadie, que haya examinado con reflexion la naturaleza de estos polvos, extrañará esta noticia. Porque aunque ignoramos los ingredientes que entran en su composicion, sin embargo hai congeturas bien fundadas, que hacen sospechar, que la basa, y fundamento de este purgante es la Laureola, planta sumamente acre, y cáustica, como lo saben bien los Botánicos. Esta sospecha se confirma fuertemente al reflexionar sobre el método, que prescribe su Autor en la administracion de sus polvos; pues los torrentes de Agua que ordena, no pueden dirigirse à otro fin, que à impedir, que sus polvos, apegandose à las túnicas estomacales, causen alguna erosion, y consiguientemente una hemorragia funesta.



CONSIDERACIONES
MEDICAS

SOBRE LA SALUD

DE LOS NAVEGANTES.

LIBRO TERCERO.

§. I.

De la Pharmacia.

LA Pharmacia es aquella parte de la Medicina, que trata de la composición de los Medicamentos. En su primer origen, y muchos siglos despues fue una Arte simplicisima, y poco, ò nada embarazosa, y regularmente la exercían los mismos Medicos, como nos consta de Hypócrates, y otros muchos de aquellos remotos tiempos; hasta que los Medicos Arabes, à quienes precedieron algunos Griegos, y finalmente los Chímicos, inun-

daron la Medicina de un diluvio de remedios compuestos, cuyo accidente diò motivo à la separacion de estas dos Facultades, segun las vémos en el dia.

2 Sin embargo de esta division, todavia conserva la Medicina alguna sombra de su primitiva union en la Marina, donde siempre la vemos practicada, sin separacion alguna de sus partes, por los Cirujanos de los Navíos. En tierra rara vez se verifica esto; y aunque es verdad que algunos célebres Medicos acostumbran trabajar por sus manos algun remedio de su propia invencion, ò por mayor satisfaccion, ò por no hacer pública su composicion, segun lo practicaba Riberio con su Febrifugo, Curbo con sus Secretos, el Doctór Mico con su caldo de Pollo, y otros varios à este tenor; nunca sin embargo lo han hecho con la generalidad, que los llamados Pharmaceuticos.

3 En lugar del estudio práctico de la Pharmacia, se exercitan los Medicos en el de la especulativa, llamada comunmente

Ma-

Materia Medica , cuyo objeto es el conocimiento de los remedios , y sus propiedades , el modo de disponerlos en sus Recetas , y administrarlos en la debida dosis, y con las respectivas precauciones. Para instruirse debidamente en esta materia , se requiere una aplicacion mas que regular, y un espacio de tiempo considerable. Un conocimiento superficial , es insuficiente para constituir à un Medico , ò Cirujano en estado de prescribir reglas oportunas para la mas acertada eleccion , y elaboracion de los remedios. Porque si ignora la naturaleza , y propiedades de las drogas, que entran en su composicion, jamás podrá afianzar sus efectos sobre principio alguno sólido.

4 El defecto de estos conocimientos expone à los Cirujanos à muchas equivocaciones en el manejo de los Botiquines, y dispensacion de los remedios, cuya consideracion debe hacerlos mas cautos en adelante. Esta Arte es mas espinosa, y dificil de lo que comunmente se piensa ; y

aunque el ejercicio , y la aplicacion al estudio de un buen método pueden hacerle mas facil , son sin embargo inescusables los yerros en los principios de su práctica ; por lo que en esta Obra se procurará dar reglas oportunas para su mas cómoda inteligencia.

5 La Materia Medica comprehende à los tres Reynos Vegetal , Animal , y Mineral , porque de todos ellos se escogen los remedios , aunque el Vegetal es quien contribuye con mayor numero. Dividense los remedios en simples , y compuestos. Los primeros son los mas seguros , y eficaces , y los mas usados por Hypócrates , y sus sucesores , hasta que Herophilo introdujo los compuestos , manifestando hasta en esto su oposicion à la doctrina Hypocrática , de quien se mostró siempre acerrimo Antagonista. Sin embargo , los remedios simples tienen bien executoriada su nobleza , y la experiencia de todos los siglos acredita incontestablemente su superioridad sobre los compuestos. La natu-

raleza (dice Plinio) no ha hecho los Emplastos, Colirios, y Antídotos: sus obras las hallamos acabadas, y perfectas. Los remedios que ella reconoce, se encuentran con facilidad, y à poca costa. (1) Los remedios simples tienen la ventaja de poderse graduar su actividad, y modo de obrar, de todo lo qual carecen los compuestos. De los Medicamentos simples, que se usan en la Navegacion, los purgantes, y eméticos son los que merecen alguna atencion, y de ellos, exceptuando algunas plantas, de que se hará mencion, queda dicho lo conducente en sus respectivos Capítulos.

6 Medicamento compuesto se llama aquel, que consta de muchos simples unidos, y mezclados entre sí, con el fin de aumentar, moderar, ò corregir su actividad. Viendo los Medicos, que muchas enfermedades se complicaban unas con otras, inventaron varias composiciones de remedios, para que à un mismo tiempo se opu-

K 3

(1) *Plin. cap. 22. lib. 24.*

siesen à la causa principal , y à los efectos que dimanaban de ella. Asi , por exemplo , aplicaban la Theriaca , y Orbietano , para que los Alexiphármacos se opusiesen al veneno , mientras el Opio calmaba la vigilia , y los Aromáticos restauraban las fuerzas debilitadas. La confeccion de Jacintos , para que mientras las piedras preciosas acudian à confortar el corazon , los demás ingredientes , como tropas auxiliares , atendiesen à purificar la sangre , absorviendo las partículas áccidas ; destacando de paso un buen trozo de Amaricantes à atacar à las lombrices. Sobre estas indicaciones , y otras del mismo calibre , se han acumulado infinitas composiciones , que con mas fausto , que utilidad , llenan los estantes de las Boticas , tomando diferentes denominaciones , por respecto à la forma , ò consistencia que retienen : de Jarave , v. gr. Confeccion , Electuario , &c. Discurrirémos en general sobre la necesidad de reformar algunos remedios compuestos para el uso de la Marina , dejando para los res-

pectivos Capítulos de la Pharmacopéa las advertencias particulares, que se estimen mas conducentes.

§. II.

Inutilidad de los Jaraves.

7 **L**OS Jaraves, ò Syrupos son invencion de los Arabes, que los introdujeron en la Medicina, con el fin de dulcificar las pociones, ò bebidas, y hacerlas de este modo menos fastidiosas. Su composicion se reduce à disolver determinada cantidad de Azucar en el cocimiento de varias plantas, ò en sus zumos, y infusiones, reduciendolos à consistencia espesa, para que se conserven mas tiempo. Los Autores, tanto Medicos, como Pharmaceuticos, están discordes sobre esta especie de Medicamentos, porque unos los admiten como utiles, y otros los desechan como superfluos. Yo seguiré un medio entre estos dos extremos, contrayendo la question à su uso en la Marina, y en este sentido resueltamente afirmo, que

los Jaraves no solo son inutiles , sino dañosos. La razon es , porque siendo este genero de Medicamento uno de aquellos, que con mas facilidad se altera , y corrompe aun en tierra , y creciendo este peligro con la Navegacion , por los motivos expuestos en las Consideraciones generales, siempre que por otro medio , que excluya este riesgo, podemos lograr el mismo fin, debemos en conciencia ejecutarlo. Además, los Jaraves, en opinion de sus mismos defensores, se contemplan insuficientes para producir los efectos que se les atribuyen ; porque à excepcion de los purgantes , que dispensan à los niños , rara vez los recetan solos , sino asociados con otros cocimientos , ò Aguas apropiadas. Luego en esta hypothesis son superfluos.

8 Considerando por otra parte el método de elaborarlos , qué virtud podrémos imaginarnos en esta clase de remedios , despues de una larga coccion à fuego descubierto ? Los Autores están recomendando un cuidado escrupuloso en

im-

impedir la disipacion de las partes mas sutiles , y espirituosas de las plantas , quando se cuecen , como que en ellas reside su principal virtud : Las Pharmacopéas igualmente están prescribiendo reglas para obviar este mismo inconveniente. Y despues de todo esto , aun se nos querrá hacer creer , que los Jaraves poseen sus pretendidas virtudes , siendo tan visible la evaporacion de las partes mas esenciales de sus ingredientes en la maniobra de su elaboracion. Prescindamos aora de la malicia , que les comunican los vasos de cobre , en que se cuece el Azucar para reducirlo à Jarave. No son imaginarios los daños que resultan del cobre , sino reales, y apoyados incontestablemente por la experiencia. Ya en tiempo de Phelipe Segundo se prohibió por Ley el uso de vasos de cobre para la elaboracion de los Medicamentos.

9 Para corroborar mas esta opinion, figurémonos un enfermo, que adolezca de alguno de los afectos de la cavidad vital,

sea

sea Pleuresía, Pulmonía, ò Asthma. En este caso será muy regular, que el Medico, ò Cirujano le disponga un cocimiento pectoral dulcificado con alguno de los jaraves de esta misma clase; por egemplo, el de viola, yedra terrestre, ò tusilago. Pero como estas mismas Plantas entran en el mismo cocimiento pectoral, se vé desde luego la ninguna necesidad de los jaraves, pudiendo lograrse el mismo fin con mayor seguridad, y à menos costa, disolviendo prontamente en el mismo cocimiento una, ò dos onzas de azucar fino. El que sea con mayor seguridad, consiste en que los jaraves transportados en los Navíos en la forma regular, alterandose, y fermentando, pueden comunicar algun vicio à las bebidas, bolviendolas fastidiosas, y nocivas. Lo que acabamos de probar de los jaraves pectorales, debe entenderse respectivamente de los diureticos, cordiales, &c. Por lo que toca à los jaraves áccidos, militan las mismas razones, con poca diferencia, y sus efectos serán
mas

Sobre la salud de los Navegantes. 155
mas ventajosos , mezclando los mismos
zumos con los vehículos apropiados , y el
azucar , si es necesario.

§. III.

*Defectos esenciales de algunos Electuarios,
y Confecciones.*

10 **L**AS Confecciones, ò Electuarios lí-
quidos padecen los mismos, y aun
mayores inconvenientes , que los jaraves.
Estos son unos remedios compuestos de
varios Simples , Cordiales , Alexiphárma-
cos, Anti-verminos, &c, reducidos à pol-
vo, y recibidos en determinada cantidad
de Azucar , ò Miel , ò de uno , y otro
juntamente , que à poco tiempo de ha-
verse hecho la mixtion , llegan à fermen-
tar , cuya circunstancia se contempla pre-
cisa para su ultima perfeccion. Esta ope-
racion se promueve à beneficio de un
calor proporcionado , Agente indispen-
sable para excitar el movimiento de fer-
mentacion , cuyo Phenomeno se repite
siem-

siempre que concurra la misma causa, mayormente si se agrega la humedad, por mas precauciones que se apliquen. Y como en el discurso de la Navegacion es frecuente el concurso de ellas, por la variedad de los climas, agitacion de la Nave, y otras causas adventicias, es tambien consiguiente un total trastorno en sus qualidades, por la perenne evaporacion de sus partes mas aromáticas, è introducion de las corruptivas, como queda demostrado.

II Las confecciones cordiales, quales son la de Jacintos, Esmeraldas, Gentilcordial, &c, toman su denominacion de las piedras preciosas, que entran en su composicion, y son como la basa, y fundamento de ellas, porque los Antiguos creyeron que estas piedras eran todas Alexiphármacas, y sobre este supuesto las aplicaban como específicos poderosos en las enfermedades, que dependian de malignidad, con preferencia à los vegetables. Pero en el dia en que la crítica, y la experiencia han ocupado el lugar de la preocu-

pa-

pacion , y del entusiasmo , han llegado à perder las piedras preciosas aquella reputacion, que antes las hacía tan recomendables.

12 Bolviendo à las confecciones, qué seguridad podemos prometernos de sus virtudes, despues de tantas fermentaciones, como necesariamente están expuestas à padecer? Mayormente atendiendo à la multitud , é improporcion de sus ingredientes. El movimiento de fermentacion tiene mucho parentesco con el de la putrefaccion, pues altera , y descompone los principios naturales de qualquier cuerpo. El Vino se avinagra fermentando en los Toneles. El Vinagre , de agrio se buelve dulce , fermentando con la Cal de Plomo , y otros alkalinos. Lo mismo sucede à qualquier áccido , fermentando con los testáceos , y esta ha sido la causa de haverse reformado la confeccion de Jacintos. La Theriaca reciente es narcotica , y despues de algunas fermentaciones se destruye su narcotismo.

13 De todo esto , y mucho mas, que pudiera alegarse , resulta , que las confecciones son superfluas para el servicio de Marina , pues con llevar en polvo , ò reducidos à pasta, con la goma de Tragacanto, los ingredientes respectivos , y administrandolos en conserva , ú otro vehículo apropiado , se logran los mismos efectos, y mas seguros que en la forma ordinaria. Los Medicos ya acostumbran pedir en sus recetas los ingredientes de una confeccion en forma de polvos, v. gr. *Specierum de Hiacintho* , y bajo este mismo titulo pueden transportarse cómodamente , y sin los riesgos à que se exponen en el modo regular, segun que dicho es. Los ingredientes de las confecciones cordiales se pueden ordenar en conserva de Violas , ò de Borrajas, ò en un julepe cordial , y à este tenor los demás.

14 Debe sin embargo exceptuarse de esta regla la Theriaca magna , porque respecto de esta no son tan visibles los inconvenientes que dejamos insinuados , y por-

porque ya generalmente se ha adaptado su uso para ocurrir à los accidentes imprevistos , y repentinos , que no dán lugar sino para aplicarle prontamente , y con ella están por de mas los Alexiphármacos.

§. IV.

De los remedios Chymicos.

15 **N**O se ponen en la Pharmacopéa las preparaciones chymicas , porque el Plán de esta Obra no se extiende à tanto, siendo el principal intento de ella el proponer un método breve, y facil de disponer, y asociar entre sí los medicamentos mas usuales; y como los remedios chymicos se llevan preparados en los Botiquines , nada mas incumbe al Cirujano , que el saber el modo mas acertado de aplicarlos segun la exigencia de los casos. Sin embargo ha parecido conveniente dar una noticia general de las mas principales operaciones , y remedios chymicos , tanto para su mayor instruccion,

cion, como para el mas facil manejo de ellos. Darémos principio por las Sales.

16 Dividense las Sales en esenciales, alkalinas, ó fixas, volátiles, y neutras. Las primeras se extraen exprimiendo el zumo de las plantas succulentas, y frutos, que se clarifica, y cuece, hasta que adquiriera consistencia un poco espesa: se coloca en vasos de vidrio, ò de barro vidriado, en sitios frescos, para que la Sal se vaya coagulando en forma de cristales à las paredes del vaso. Es poco el uso que de ella se hace en la Medicina.

17 Las alkalis, ò fixas se hacen reduciendo à cenizas la planta que se quiera: se calcina la ceniza en un crisól de hierro, cuecese despues en la suficiente cantidad de Agua, para que se forme una legía, que se filtra por papel de estraza, y se pone à evaporar la humedad en una sartén, ò en cucurbita de vidrio, hasta que aparezca sobre el licór una película: se retira entonces del fuego, y se pone en una bodega, ú otro sitio fresco, para que se for-
men

men cristales , que se secan , y reponen para su uso. Otros evaporan enteramente la humedad , y el remanente , que es la Sal , la calcinan , hasta que se ponga blanca.

18 De este modo se forman todas las Sales fixas de Ajenjos , Tamariz , Centaura , &c, y todas , à corta diferencia, tienen las mismas virtudes , por lo que indistintamente pueden usarse unas en lugar de otras , sin que haga fuerza el que las Pharmacopéas señalen alguna diferencia entre ellas , porque esta es levisima , ni puede sostenerse con razones , ni pruebas sólidas. El P. Feyjoó (2) pretende probar, que la Sal comun está dotada de las mismas virtudes , que la extraída de las plantas ; y su opinion , aunque tan singular, nada tiene de despreciable , porque la apoya con la experiencia. A la verdad parece cosa increíble , que despues de la violenta ustion , y calcinacion , que precede à la extraccion de las Sales , puedan estas

L con-

(2) Feyjoó *Theat. Grit. tom. 8. Disc. 10.*

conservar las mismas virtudes que poseían mientras mantenían su union con las plantas respectivas, sabiendose por otra parte las violentas transformaciones, que la acción del fuego produce en varios cuerpos, haciendoles tomar figuras muy diversas de las que antes retenían. Veese esto palpablemente en el cuerno de Ciervo, cuya mayor parte se convierte en licór en la destilacion.

19 Bien pudiera dilatarme mas en el asunto, y confirmar este argumento con autoridades de mucho bulto, pero no es este el propio lugar para tratar esta question. Las Sales particularmente fijas se liquidan facilmente en la Navegacion, pero es muy pronto el remedio para ocurrir à este acontecimiento, y consiste en disolverlas nuevamente en Agua comun, y evaporarlas en una sartén: verdad es, que no por mantenerse líquidas quedan totalmente privadas de su virtud. Todas las Sales fixas son inscidentes, y aperitivas, propias para reprimir el or-
gas-

gasmos de los humores , y antiverminas.

20 Las áccidas se extraen con el Vinagre , y la Cal de varios metales , como el Plomo , y Estaño , y se llaman así porque presentan al gusto un sabor áccido. El extracto de Saturno de Mons. Goulard , tan preconizado para el Gálico , y enfermedades de la Uretra , se hace del Vinagre impregnado de la Sal de Plomo , ò por mejor decir de su Cal , y reducido à consistencia de extracto seco , por medio de la evaporacion. La de Jupiter , ò Estaño se forma del mismo modo , y se sirven de él en el Histerismo.

21 Las Sales volatiles , llamadas así por ser la parte mas sutil , y espirituosa de los cuerpos , y porque se recogen en las cabezas , y recipientes de los vasos chymicos por sublimacion , se extraen por la mayor parte del reyno Animal , aunque tambien la contienen algunos vegetables , y minerales , como el Benjui , y Sal armoniaco. Su uso es muy frecuente en la Medicina , en calidad de sudoríficas , aunque

la virtud de promover el sudor se disputa tanto à las Sales, y Espiritus volátiles, como à otra multitud de remedios, que hasta aqui se han mantenido en esta posesion. Aplicanse tambien como descoagulantes en las apoplegías, y perlesías.

22 Estas Sales, en medio de su pronta disipabilidad, resisten à la humedad mas que las fixas, pero en llegando à enranciarse es irremediable el daño; y aunque es cierto que pueden rectificarse de nuevo, mezclandolas con otras materias para facilitar la sublimacion, es impracticable sin embargo esta maniobra en los Navíos, por defecto de instrumentos adequados. Verificandose este caso, pueden substituir unas à otras: por exemplo, la Sal volátil de Vivas puede emplearse en lugar de la de Lombrices, la de cuerno de Ciervo con la de Succino, &c.

23 Las Sales llamadas neutras resultan de la union de los ácidos, y alkalis, que chocando entre sí por el movimiento de fermentacion, se destruyen recíprocamente.

te. El Tártaro vitriolado , por exemplo, se forma de la mezcla del espíritu de Vitriolo , con la disolucion de la Sal de Tártaro hecha en Agua comun. Es de los mejores aperitivos , y de los mas usados en la Medicina. En las Droguerías le adultéran con el Alumbre , cuya mezcla es perjudicialisima , por lo que todos debieran trabajarle en sus oficinas , sin fiarse de Estrangeros , que le venden à precio muy baxo ; prueba concluyente de su falsificacion , y adulterio. Riverio ya lo advirtió en su tiempo , y establece reglas seguras para conocer la mezcla, y prevenir el fraude. Entre las Sales neutras se comprehenden tambien el arcano duplicado , tierra foliada , y otras , y es muy leve la diferencia respecto de sus virtudes.

24 Entre los remedios chymicos podemos tambien colocar à los absorbentes, aunque propriamente no pertenezcan à ella, exceptuando el Antimonio diaphoretico, y Antihectico de Poterio. Es muy obscuro el modo de obrar de los absorbentes,

ni promueven evacuacion alguna, que pueda testificar sus efectos, por lo que parece inutil tanta variedad, y multitud; pues siendo uniformes sus efectos, sin que pueda sostenerse lo contrario, se verifica de ellos el que: *Frustra fiunt per plura, quae possunt fieri per pauciora.* Entre la categoria de absorventes, los ojos de cangrejo merecen la preferencia sobre los demás, tanto por su mayor levedad, que los hace mas aptos para embaynar en sus poros las partículas áccidas de los humores, quanto por respecto al menor coste, en comparacion de las piedras preciosas.

25 Los Azeytes esenciales se sacan destilando las plantas, quando están cargadas de simiente, que dejan en el recipiente un licór, que sobrenada en el Agua, y es el verdadero Azeyte. Otros se hacen por expresion, como el de Nuez moscada, Cacao, &c.

26 Las Tinturas se forman triturando los ingredientes, (por exemplo el Succino) se humedece con la solucion de Nitro fixo,

ò con el Azeyte de Tártaro , para que se buelva mas soluble : se añade el espiritu de Vino , y à un calor blando de Sol , ò estufa se extrae la Tintura. Ha sido, y todavia es grande el abuso , que se hace de los Azeytes esenciales , y Tinturas en las indisposiciones del ventrículo , y afectos vaporosos , por la persuasion en que se está de que la frialdad de esta entraña es la causa de estos accidentes ; pero quan perniciosa sea esta práctica , y quan ruinoso el fundamento en que estriva , solo puede concebirlo quien haya estudiado à fondo la materia , y escuchado à los Autores, que mas dignamente la han tratado. Pueden verse entre los nuestros el Doctor Piquer , (3) y el Ilustrisimo Feyjoó. (4) Eran crecidas las cantidades, que en algun tiempo se exportaban à Caracas , aunque aora se ha moderado el abuso , sin duda en fuerza de los repetidos experimentos, que han demostrado su ineficacia para

L 4

(3) *Piq. Prax. Med. tom. 2. pag. 6. y 48.*

(4) *Feyjoó Theat. Crit. tom. 8. Disc. 10.*

la curacion de la afeccion flatuosa , y otras enfermedades , en que indebidamente se aplican.

27 Los espiritus , unos son ácidos, como el de Nitro , Vitriolo, &c, otros inflamables , como el de Vino , y Romero; y finalmente otros volátiles , como el de Armoniaco , Aromático de Silvio , cuerno de Ciervo , que tambien se llaman urinosos. Estos ultimos , exceptuando los ácidos , son las mismas Sales volátiles disueltas en alguna porcion de flegma , y sirven para los mismos usos.

28 Los ácidos se emplean interiormente para moderar el orgasmo de la sangre en las fiebres inflamatorias , Viruelas, Sarampion , y otros afectos de este calibre , administrandolos en proporcionada dosis , que nunca debe exceder de algunas gotas disueltas en vehículo apropiado, hasta el punto de bolverle agrio. Dulcificanse tambien mezclandolos con el espiritu de Vino , y destilandolos por alambique de vidrio , de cuya maniobra resulta un

Me-

Medicamento agradable, y de mucha eficacia en los casos que quedan expresados.

29 En orden à otras preparaciones chymicas, no pretendemos hacer discurso particular, porque siendo las mas de ellas sospechosas, por su violento modo de obrar, nos persuadimos que los Cirujanos no se verán en la precision de usarlas, sino en algun caso muy urgente. Tales son los purgantes minerales, y los eméticos. De estos ultimos pueden muy bien abstenerse, teniendo la Hipepecuana, y Tártaro emético, pues aun el Vino es algo sospechoso.

§. V.

De las Aguas.

30 **L**AS Aguas destiladas son unos Medicamentos destituidos de principios activos, y consiguientemente incapaces de producir efecto alguno sensible en nuestro cuerpo. Nada mas son, que la parte flegmatica de las plantas, que lle-

va consigo disuelta una corta porción de Sal esencial. Esto , en la suposicion de que la destilacion se haga con el zumo exprimido de ellas ; pero si esta operacion se executa del modo ordinario , esto es , añadiendo à los vegetables preparados ya para ella una cantidad grande de Agua comun , es consiguiente la total carencia de virtud en ellas ; exceptuando unicamente las aromáticas , que por razon de su Sal volátil son mas utiles. Las flegmaticas , además de la corta utilidad que rinden , por las razones insinuadas , tienen tambien otro defecto , que las hace despreciables , y es la facilidad con que se alteran , y corrompen. Este inconveniente cada dia se observa en las Oficinas Pharmaceuticas , sin que la destilacion pueda comunicarlas ningun privilegio , que las exima de este riesgo.

31 De aqui se infiere , que si las precauciones con que se procura conservarlas son inutiles en tierra , mucho mas deberán serlo en la Mar , por las razones expuestas en la Consideraciones generales.

Pe-

Pero cómo suplirémos su falta en ocasiones, en que parece indispensable su uso? Y cómo formaremos sin ellas las mixturas? Es facilísimo el remedio, y además muy útil, y conveniente. Suponemos, que las Aguas se aplican solas, sin asociarles otro Medicamento: ò en calidad de vehículos para disolver à los demás, y darles forma. En el primer caso, qué cosa mas facil que hacer un leve cocimiento, ò infusion de la misma planta, cuya denominacion tiene el Agua? Y quien negará que este método es el mas util? Nadie, que esté versado en la Materia Medica. En el segundo, contemplamos absolutamente superfluas à las Aguas officinales, pudiendo suplir la natural, ò una leve infusion de los respectivos vegetables.

32 Las Aguas espirituosas son las que se destilan con el Vino, ò su espiritu, en que se hayan infundido algunos simples aromáticos. En nada mas se diferencian de las Tinturas, que en ser destiladas. Por lo demás, unas, y otras gozan de las mismas

mas facultades, cuya circunstancia las hace susceptibles de los mismos inconvenientes, quando se abusa de ellas.

33 No ponemos aqui composicion alguna, ni método de elaborar alguna especie de Aguas simples, ni compuestas, por parecernos escusado. La Agua Arterial, y la Phagedemica son las mas utiles para los Cirujanos, y su composicion, ò receta son facilisimas. La primera se hace disolviendo en Agua comun el Vitriolo calcinado; y la segunda mezclando un escrupulo de sublimado corrosivo en una libra de Agua de Cal.

34 Entre la multitud de remedios, que cada dia nos anuncian las Gacetas estrangeras, corre oy cierta Agua, que su Autor la bautiza con el nombre de Cephálica, atribuyendola virtudes para disipar las nubes, y curar la cataracta. (como si no estuviésemos convencidos de lo arduo de la empresa.) El modo de usarla se reduce à sorber por la nariz algunas gotas de ella, que para este efecto se reciben en la pal-

palma de la mano. Su operacion se termina por un copioso pthialismo , del mismo modo que se experimenta con qualquiera preparacion Mercurial.

35 Herman Boherave , en su Tratado intitulado : *Maladies des yeux* , citando à Roberto Boyle , refiere , que un Coronél del Rey de Inglaterra, despues de haver tentado inutilmente varios remedios para dissipar una cataracta , que padecia en ambos ojos , tomó por consejo de un Cirujano unos polvos esternutatorios , cuyo uso le movió abundante excrecion de materiales, por vómito , sudores , cámaras , y pthialismo , inflamandosele al mismo tiempo la cabeza , y cara. La resulta fue recuperar enteramente la vista. Hecha analysis de estos polvos , resultó ser el Turbit mineral de Paracelso , que se compone del Mercurio , Azeyte de Vitriolo , y espiritu de Vino.

36 No dudamos , que el Agua Cephálica de que vamos hablando , sea el Turbit mineral, ú otra preparacion Mercurial di-

disuelta en espíritu de Vino , suero de Leche , ò otro licór apropiado , pues la uniformidad que se nota en sus efectos , está señalando una perfecta identidad en sus constituyentes , sin que pueda sostenerse lo contrario con razon alguna. El mismo Boherave aplica en los mismos casos un grano de Mercurio dulce , mezclado con diez de Azucar candi , previniendo se modere con la Leche su violenta actividad.

§. VI.

De la Mixtion , y modo con que deberán usarla los Cirujanos.

37 **T**ODO lo que en esta Obra exponemos , solo es para dar luces à los Cirujanos empleados por la Real Compañia de Caracas , à quienes nos hemos propuesto instruir ; y como la union , y mezcla de los remedios , que separados llevan en los Botiquines , les podria ocasionar algunas dudas , procuraremos en los parra-

párrafos de este Capitulo expresarlo con la mayor claridad.

38 La Mixtion es una operacion tan general, que comprehende à quasi todas las que se usan en la Pharmacia. No es mi animo hablar de ella en este sentido, sino solamente de la que llamamos Mixtura media, que es propiamente aquella, que trata de la recíproca union de los Medicamentos ya preparados, para administrarlos al enfermo, y es lo que en las Boticas se llama despacho.

39 Es interminable la variedad de Mixtiones, que se acostumbran en la Medicina, y el querer tratar de todas sería nunca acabar. Epilogarémos en este Tratado algunas de las mas usuales, las que podrán servir de regla, y modelo à quantas ocurran en el discurso de la Navegacion. Pero siendo esta operacion una de aquellas, que mas embarazo ocasionan à los Cirujanos, y de la que pende muchas veces la vida de los Marineros, darémos ante todas cosas algunas reglas generales

para su mas acertada direccion , y manejo.

40 En toda Mixtion se deben considerar dos partes ; à saber , la materia que se ha de mezclar , y el vehículo , ò excipiente. Este es generalmente qualquier licór apropiado para tomarse interiormente , pero que no sea de actividad sobresaliente. Asi ordinariamente sirven de vehículos las Aguas destiladas de las Plantas usuales , los cocimientos , infusiones , y Vinos. La materia son los Polvos , las Sales , las Confecciones , los Azeytes destilados, Spiritus , Tinturas , Gomas, Resinas, &c.

41 Las Aguas destiladas , y los cocimientos son materia apropiada para vehículo , porque siendo muy tenues , están mas dispuestas para contener , y asociar las materias que se quieran mezclar , y siempre se debe procurar que estén dotadas de las mismas facultades , para que su modo de obrar sea mas uniforme. A un cocimiento pectorál , por exemplo , se deben asociar Polvos pectorales , Jaraves pectorales , y à este tenor los demás.

Los

42 Los Polvos se debe procurar que sean muy sutiles , porque no incomoden al tiempo de tomarse , y por esta misma razon se han de evitar los que son muy pesados , y se precipitan prontamente , como los Mercuriales , Marciales , y otros semejantes , porque ocasionan desigualdad en la dosis , y no pueden distribuirse en cantidades iguales , siempre que la mixtura se haya de repartir en muchas porciones. En tal caso será mas acertado acomodarlos en otra forma , v. gr. de conserva , ò pildoras , exceptuando unicamente los casos en que haya de propinarse de una vez toda la mixtura. En orden à las materias gummosas , que disueltas en el Agua la buelven viscosa , ò no deben emplearse , ò ha de ser en corta cantidad , porque inspizando al remedio , no le hagan desagradable.

43 Los Oleosos , para poderse mezclar exactamente , necesitan de un medio , que participe de naturaleza de jabón. Asi nos servimos , para disolver los mas tenaces,

(como la Thereventina, Balsamo Peruviano, de Copayva, Esperma de Ballena, &c.) de la yema de huevo; pero para las mas tenues, y que entran en la mixtion en corta dosis, como los Azeytes esenciales, y Balsamos líquidos, tanto naturales, como artificiales, el Azucar solo es suficiente.

44 No se deben asociar en una misma mixtura los remedios, que no pueden unirse sin padecer alteracion, y que son dificiles de administrarse al enfermo despues de mezclados, cuya advertencia debe principalmente observarse en los Azeytes puros, Balsamos líquidos, y materias oleosas, quando se trata de mezclarlos con licores aquosos, y otros semejantes, que se destruyen reciprocamente.

45 Si los remedios indicados pueden administrarse en diferentes formas, será bueno consultar el gusto del enfermo, saber sus repugnancias, y à lo que está mas, ò menos acostumbrado, sin perder no obstante de vista la naturaleza del mal, su actividad, y símptommas. Si un enfermo

manifiesta repugnancia à tomar un remedio en forma de pildoras, no se le ha de precisar, si se puede executar en la de conserva, ò bolo. Los Medicamentos mismos no son siempre apropiados para toda suerte de fórmulas. Los sudoríficos piden siempre forma líquida: los absorventes seca: los fétidos, y los que causan nauseas, piden ser administrados en pildoras.

46 El uso de la mixtura es muy frecuente en la Medicina, pues muy rara es la enfermedad en que no se emplee; y tiene la ventaja sobre todas las demás preparaciones, de poderse emplear cómodamente en las ocurrencias, que pidan pronto auxilio.

47 En general, la dosis de las mixturas varía segun la mayor, ò menor eficacia de sus constituyentes, y la mutua relacion que tienen unos con otros, por lo que no se puede establecer una regla universal, que comprehenda à todas, y asi será preciso governarse por las advertencias siguientes.

48 Las mixturas de alguna actividad, ò que contengan Aguas espirituosas, Tinturas, Espiritus, ò Azeytes esenciales, quales son por la mayor parte las corroborantes, ò cordiales, llamadas asi rigurosamente; las antiapopleticas, histericas, y antinflatuosas, se administran en cantidad de una, ú dos cucharadas cada vez, ò desde \mathfrak{zj} . hasta \mathfrak{zj} . Las que no son tan sobresalientes, como son quasi todas las que se componen de cocimientos, y Aguas flegmaticas, polvos absorventes, y alguna confection, se exhiben ordinariamente en la dosis de \mathfrak{zj} . hasta \mathfrak{zij} . ò \mathfrak{ziii} .

49 Tampoco se puede determinar à punto fixo la proporcion, que deben guardar entre sí los ingredientes de la mixtura, porque ésta varía segun el carácter de la dolencia, y la urgencia de los símptomas. Pero en general, à \mathfrak{zj} . de Agua flegmatica, ò cocimiento, corresponde de Jara ve \mathfrak{zj} . ò \mathfrak{zij} . De Polvos secos, extractos condensados, ò masa de Pildoras, $\mathfrak{ʒj}$. ò \mathfrak{zss} . De Electuarios, Conservas, Pulpas, y otros

semejantes ʒi. De Espiritus, y Tinturas grs. vj.

§. VII.

De las Infusiones.

50 **L**A Infusion es una extraccion, que se hace de las virtudes de los Medicamentos en algun licór apropiado, lo que se consigue poniendo en un matráz, ú otro vaso determinada cantidad de simples, con cantidad proporcionada de Vino, Agua, espiritu de Vino, ò qualquier otro menstruo. Para facilitar la extraccion de la infusion, ò tintura, se añade muchas veces alguna Sal alkali, ò neutra: la de Tártaro v. gr. ò Nitro fixo.

Infusion, ò Tintura de Ruibarbo.

R. Ruibarbo escogido.... ʒss.

Sal de Tártaro..... ʒij.

51 Se pondrán en digestion con ʒviii. de Agua comun, à un calor blando de cenizas calientes, por espacio de tres horas: se colará, y guardará para su uso. Del

mismo modo se hacen todas las Tinturas purgantes de Sén, Agarico, &c. Quando se pretende que obren con mayor eficacia, puede disolverse en las mismas Tinturas ℥j. ò ℥ij. de Manná, teniendo respeto à la edad, y robustéz del enfermo, al caracter de la enfermedad, y à otras circunstancias. Puedense tambien aromatizar con unas gotas de Agua de Canela.

Infusion de Erisimo.

R. Erisimo reciente. mj.

Agua comun tibia. ℥ij.

52 Se cortará en menudos pedazos el Erisimo : se pondrá en una olla vidriada, se le echará encima el Agua tibia, y se tendrá tapada à un calor suave como el de cenizas, que no estén muy calientes, por espacio de dos, ò tres horas, y la coladura se guardará para su uso. Es de los mejores expectorantes que se conocen en la Medicina, y pueden escusarse los demás con solo este. Será mucho mas eficaz añadien-

diendole ℥ij. de Oximiel simple, cuya Receta la damos aqui.

Oximiel simple.

R. Miel blanca. ℔iiij.

Vinagre. ℔ij.

53 En una cazuela, ò barreño de barro vidriado se irán cociendo, y despumando, hasta que adquiriera punto de jarave.

Infusion de Thamarindos.

R. Pulpa de Thamarindos. . ℥ij.

Agua comun. ℥viiij.

54 Tenganse en infusion por espacio de quatro horas al frio. Despues se calentará un poco à cenizas calientes, se colará, y guardará para su uso. Es un purgante muy suave, y propio para los afectos inflamatorios, en que no se pueden aplicar otros mas fuertes. Se le puede añadir ℥j. de Nitro, para facilitar mas la extraccion de la Tintura; y tambien, en caso necesario, ℥j. de Manná, para que obre con mayor eficacia.

55 Los Thamarindos son una especie de cerezas silvestres , que se crían en varias partes de la América , y de ellos hai tambien mucha abundancia en la Provincia de Venezuela , cuya Capital es Caracas. Hacen buenos efectos en todas las enfermedades en que es necesario purgar con suavidad. Se usa tambien en cocimientos, y juntamente se acostumbra hacer conserva de su Pulpa , mezclandola con cantidad proporcionada de Azucar, cocido hasta la consistencia de tabletas.

§. VIII.

De los Cocimientos.

56 **E**L Cocimiento es una operacion, en la qual , mediante la ebullicion , se comunica al licór la virtud de la materia que se cuece. El menstruo regularmente suele ser el Agua comun , por ser la mas apropiada , por su pureza, à extraer las partículas de los simples , y contenerlas en sus poros. La materia se toma de

los tres Reynos Vegetal, Animal, y Mineral, aunque de este ultimo menos. El coadyuvante es todo aquello, que ayuda à disolver las partículas de los ingredientes, quando por su tenacidad, y firme textura se resiste à la actividad del menstruo. La Sal, y cristál de Tártaro, por exemplo, sirven de coadyuvantes al Agua comun, para extraer, y disolver las partes resinosas del Sén, de la Jalapa, Turbit, y otros entes resinosos.

57 Las materias duras, como toda especie de astas, leños secos, y raíces duras, necesitan de cocerse mas tiempo que las yervas, y raíces blandas, y ordinariamente piden un cocimiento de tres, quatro, y seis horas; y las mas veces es necesario tenerlas en maceracion en el mismo licór, para disponerlas de este modo à que suelten su virtud mas facilmente.

58 Siguen inmediatamente las carnes de los animales, los leños, cortezas, tallos, y raíces, que son menos compactas, quales son comunmente todos los ad-

trin-

tringentes, y amaricantes : despues los granos , y legumbres restaurantes , dulcificantes , diureticos , incrasantes , &c. A estos les basta por lo comun una , ò dos horas de coccion.

59 Tras estas se deben colocar las partes mas tiernas de los vegetables ; à saber, las raíces blandas no aromáticas, refrigerantes , adstringentes , aperitivas, diureticas , detergentes , luego alguno de los purgantes mas resinosos, como el Polipodio , Coloquintidas, &c.

60 Las yervas, y hojas, que carecen de partes aromáticas , y Sal volatil, como la mayor parte de las emolientes , é incrasantes , los leños , raíces , y cortezas , que constan de partes aromáticas fixas , como v. gr. el Saxafrás ; y las simientes no aromáticas, como el de Peregil, Santónico, &c, prestan su virtud en media hora de coccion.

61 Finalmente , las partes mas tiernas de los vegetables, que son las flores, las yervas, y hojas aromáticas, vulnerarias, amaricantes,

utē-

uterinas , &c; las simientes , bayas, frutos, cortezas , y raíces blandas ; algunos purgantes , como las hojas de Sén , el Ruibarbo , Mirabolanos , y Regaliz ; y finalmente las raíces , y simientes mucilaginosas, como la raíz de Althéa , Azucena, simiente de Lino : Todas las quales nunca deben cocerse mas que por espacio de un quarto de hora , y algunas ni aun requieren tanto , sino que basta infundirlas en el cocimiento , despues que se ha retirado del fuego , y todavia persevera hirviendo, como se practica muchas veces con la Canela , y simiente de Anís , Hinojo, &c.

62 Muchas veces sucede , que no se pretende comunicar al menstruo , ò licór sino una parte de la virtud de que se halla dotada la materia , y entonces no se necesita de la coccion, mayormente no siendo de difícil disolucion, en cuyo caso bastará una ligera infusion. Asi v. g. el Ruibarbo , y Mirabolanos con una ligera infusion son purgantes , y un cocimiento mas fuerte los buelve adstringentes. Si se

cuece mucho el Sén, causa retortijones de vientre, lo que no sucede infundiendolas. El Regaliz, como se cueza mucho, buelve amargo al cocimiento.

63 El modo regular de hacerse los cocimientos casi siempre es en vasos de barro vidriado, ò de cobre estañado, à fuego descubierto, y de esta manera se cuecen la mayor parte de los simples, que carecen de partículas aromáticas, y prontamente disipables. Otros se hacen en vasos cubiertos con sus coberteras de hierro, ò otro metal, mayormente quando se teme la evaporacion de sus partes mas sutiles, y espirituosas.

64 Quando las materias que se han de cocer son carnes de animales, ò serpientes, en quienes abundan las Sales volatiles, se hacen los cocimientos en baño de Maria, cuya maniobra se reduce à colocar el vaso, que contiene los ingredientes, que deben cocerse, con el menstruo proporcionado, en otro de mayor capacidad lleno de Agua, que al paso que vá calen-

Sobre la salud de los Navegantes. 189
lentandose , y hirviendo , hace cocer los
ingredientes contenidos dentro del otro
vaso. Este método se practica ordinaria-
mente con los caldos restaurantes , ò ana-
lepticos , caldos de Vivora , Ranas , Tortu-
gas, &c. Esto es lo que en general hai que
advertir en orden à los cocimientos ; pues
por lo que toca à otras particularidades,
la proporcion que deben guardar los in-
gredientes con sus menstruos respectivos,
su modo de administrar , y otras preven-
ciones à este tenor , siempre lo advierten
los Autores en sus Recetas.

Cocimiento Hepático.

R. Hojas de Agrimonia... m ij.
Agua comun..... ℞iij.

65 Cuezan hasta la consumpcion de
la tercera parte. El Doctor Don Leandro
de Vega recomienda mucho el uso de este
cocimiento para las obstrucciones hepáti-
cas , y lienales, cachexias, &c. Se toma dos
veces al dia en cantidad de ℥vj. y tambien
puede usarse à pasto.

Cocimiento de Erisimo.

R. Hojas de Erisimo verdes. m j.

Agua comun..... ℥ij.

66 Cuezan suavemente hasta la consumption de la sexta parte del licór. Entonces se aparta del fuego la olla , y se tendrá cubierta hasta que se haya enfriado. Se colará , y guardará para su uso. Es de los mejores expectorantes que tiene la Medicina , y su operacion es mas eficaz mezclandole el Oximiel. Del mismo modo se hace el cocimiento de la Yedra terrestre , y otros vegetables, que constan de partículas salino-aromáticas.

Cocimiento refrigerante.

R. Raíces de Fresas, y Chicoria silvestre. ā ʒj.

Hojas de Taraxacon , y Acederas. . . ā mj.

67 Cuezan en ℥ij. de Agua comun por espacio de media hora , añadiendo al fin de Regaliz raspado ʒij. Esta Ptisana se puede usar al principio de las gonorrhéas.

Cocimiento blanco de Sydenham.

R. Cuerno de Ciervo calcinado , y
pulverizado. ℥ss.

Miga de Pan blanco. ℥ij.

68 Cuezan en ℥iij. de Agua comun por espacio de media hora. Se usa con grande utilidad en las diarrhéas , disenterias , y fiebres ardientes.

Cocimiento Antimonial.

R. Zarza parrilla. ℥ij.

Visco Guercino. ℥jss.

Rasuras de cuerno de Ciervo, y de
marfil. ā ℥ss.

Antimonio gruesamente triturado. ℥iij.

69 El Antimonio se atará en una muñequilla de lienzo , y se suspenderá de un hilo hasta la mitad de una olla vidriada, en que se havrán puesto ya los demás ingredientes gruesamente molidos. Se echarán sobre ellos diez libras de Agua tibia , se tendrán en infusion por espacio de veinte y quatro horas , al cabo de las quales se

cocerá á fuego moderado por ocho horas, añadiendo al fin de la decoccion \mathfrak{z} ij. de Canela. Se apartará del fuego la olla, y se tendrá tapada hasta que se entibie. Entonces se colará, y guardará para su uso. Sirve en los dolores Rheumaticos, en la lue Gálica, Ulceras antiguas, &c.

Cocimiento, ò Farave antimonial de Puente la Reyna, ò de los Beinzas.

R. Zarza patrilla.....	\mathfrak{z} viii.
Antimonio crudo.....	} \mathfrak{a} \mathfrak{z} iiii.
Piedra Pomez.....	
Coloquintidas pp. segun la descripcion de Zuvelfero.	\mathfrak{z} j.
Visco Quercino.....	} \mathfrak{a} \mathfrak{z} iiii.
Cortezas de Palo Santo....	
Raíces de Bardana.....	
Sal de Tártaro.....	\mathfrak{z} ij.

70 El Antimonio, y Piedra Pomez se atarán en cada muñequilla de lienzo separadamente, y la misma diligencia se practicará con las Coloquintidas, y atandolas con

un

un hilo à la asa de una olla vidriada, de modo que lleguen à la mitad, se tendrán en infusion, juntamente con los demás ingredientes, en doce pintas de Agua por dos, ò tres dias. Despues se cocerán à fuego lento por otros tres dias con sus noches, hasta la consumpcion de la tercia parte del licór, añadiendo al fin de la coccion media onza de Canela. Se colará con fuerte expresion à otra olla, y añadiendole de Miel blanca, y Azucar *à libss.* se bolverá à cocer lentamente por otras quatro horas, removiendolo de quando en quando, y se pondrá en botellas. El modo de usarlo es, tres cucharadas por la mañana, una hora antes del desayuno, otras tres una hora antes de comer, y la misma cantidad antes de cenar. Durante su uso, se alimentará el enfermo de aves, y carnero asado, sin pan, ni caldo, sino en caso de debilidad, y al postre almendras tostadas, ò pasas, y por bebida usual Agua de Zarza.

Caldo de Pollo Valentino, ò del Doct. Mico.

R. Zumo de Membrillos.	℥jss.
Azeyte omphacino.	℥x.
Algarrobas.	℥ij.
Zumaque.	} ã 3jss.
Goma Arábiga.	
Sándalo citrino.	℥j.
Nuez moscada.	} ã 3vj.
Leño aloes.	
Macías.	
Canela.	
Clavos de especia.	

71 Todos estos ingredientes juntos se tendrán à secar à la sombra. Se tomará despues un Pollo , quitadas las plumas , cabeza , y pies : se le sacarán las tripas , y se rellenará hasta la mitad de rosas secas. Sobre ellas se echarán ℥ij. de los demás simples que quedan señalados , reducidos à polvo , y se bolverá à llenar de rosas. Hecho esto , se coserá con cuidado con hilo , y se pondrá à cocer con doce libras de Agua en una olla vidriada. En estando bien

bien cocido se sacará el Pollo , dexando en la olla el caldo , y se pondrá dentro de una caldera , ò otra vasija llena de Agua caliente , para que conserve el calor. Es grande específico en las lenterias, y fluxos celiacos. Se toma una escudilla grande de dos en dos horas , privandose entre tanto de toda comida , y bebida.

§. IX.

De las Emulsiones.

72 **L**A Emulsion , llamada por otro nombre Orchata , es un Medicamento interno líquido , muy parecido à la Leche en color , y consistencia. Su materia son regularmente las simientes oleosas , y farinosas , como las de Melon , Calabaza , Sandía , Cebada , Almendras , Nuezes, &c, y alguna vez los Balsamos , y Resinas : por exemplo , la Thereventina , Balsamo de Copayva , de Tolu.

73 El menstruo siempre debe ser un licór aquoso , que no sea espeso , ni con-

tenga otras qualidades , que la hagan desagradable. El mas comun es el Agua simple , ò la que haya hervido ligeramente con algunas raíces , ò hojas de vegetables; y tambien alguna vez las Aguas destiladas.

74 Las aromáticas, y espirituosas son improporcionadas para extraer las Emulsiones , sino es que sea en calidad de accesorias , y en corta dosis , en cuyo caso se mezclan con la Emulsion despues de extraída. Las accidulas , ò agrias nunca deben emplearse en las Emulsiones , porque todo agrio las dispone à coagularse , cuyo termino debe evitarse siempre que se pueda.

75 El menstruo de las Emulsiones, qualquiera que sea , es preciso esté actualmente frio , porque si se emplea caliente, las partes oleosas de las simientes sobrenadan en el licór , cuya circunstancia impide la debida union de sus partes , como se requiere para constituir la Emulsion.

76 Las simientes mucilaginosas , quales

les son las de Lino, Membrillo, Psilio, Be-
leño, y semejantes, no son apropiadas pa-
ra la Emulsion, porque la buelven suma-
mente viscosa, è ingrata. Sin embargo
ocurren algunos casos en que es preciso
emplearlas, y entonces es necesario pro-
porcionar de tal modo su cantidad, que
en quanto sea posible se evite este incon-
veniente.

Emulsion refrigerante.

R. Simientes de Melon, Cala-
baza, y Sandía..... ã ʒij.
Ptisana de Cebada..... ℥j.

77 Las simientes se majarán en un
mortero de piedra, hasta que se reduzcan
à pasta: se le irá echando poco à poco la
Ptisana, que deberá estar fria, hasta que
esté hecha la Emulsion. Es util en todos
los casos en que es necesario refrigerar
el demasiado ardór, y particularmente en
las gonorrhéas. Es mas eficaz añadiendole
el Nitro.

Emulsion pectoral.

R. Simiente de Lino reciente. ℥j.

Infusion, ò cocimiento leve

de la Yedra terrestre... ℥ij.

78 Extraygase la Emulsion como en la antecedente. En la coladura se disolverán ℥ij. de Azucar fino para endulzarla.

79 Es un buen expectorante en los dolores de costado.

§. X.

De los Polvos.

80 **E**L Polvo es un Medicamento seco, compuesto de uno, ò de muchos ingredientes, reducidos à partículas muy sutiles, mediante la trituracion. Para que esta se haga debidamente es preciso advertir, que no todos los Medicamentos se trituran de un mismo modo, sino de diversos, segun su particular naturaleza, y propiedades. A las materias friables, v. g. el Incienso, Mirrha, Acibar, Escamonéa, Almástiga, les basta una suave
le-

levigacion para pulverizarse , porque la contusion las reduciría à pasta.

81 La misma cautela requieren los simples aromáticos, para que se pueda precaver la disipacion de sus partes mas volátiles. Los Oleosos, como la Nuez moscada, simientes de Anís, y de Hinojo, Almendras, &c, deben triturrarse mezclados con otras materias terrestres, que dividan sus partes oleosas.

82 Los preparados del Mercurio, y las Sales, de qualquier genero que sean, no deben pulverizarse en morteros, ò almi-reces de bronce, porque sus partículas salino-acres corroerían al metal, cuya circunstancia pudiera hacerlas muy perniciosas.

83 Tampoco deben llevarse en los Navíos los Polvos, en cuya composicion entran algunos simples oleosos, v. g. las simientes frias, porque con facilidad se buelven rancios, con total pérdida de su virtud.

Polvo emético para adultos.

R. Tártaro emético..... grs.v.

Azúcar fino..... ℥j. $\overline{\text{me}}$

84 Se remolerán exactamente en un almiréz de vidrio , y se administrarán en una dosis.

Polvos cornaquinos.

R. Escamonéa pp.

Cristál Tártaro..... } $\overline{\text{ā}}\text{℥j.}$

Antimonio diaphoretico.. }

85 La Escamonéa se remolerá con el Cristál de Tártaro , y en estando bien levigado se añadirá el Antimonio diaphoretico. Sirven para purgar en los afectos capitales. Se dá toda la dosis en los adultos.

Polvos contra la rabia.

R. Cantáridas pulverizadas.

Pimienta larga $\overline{\text{ā}}$ pig. $\overline{\text{me}}$

86 La dosis en los niños es grs. ij. En los muchachos grs. iiij. En los adultos grs. vj. Se ha de tener cuidado de beber sobre ellos

ellos mucha cantidad de Leche, ò caldo de Pollo, para defender de su acrimonia las partes interiores.

Polvos contra lombrices.

R. Mercurio dulce. p. j.

Azucar fino. p. ij. ^{mē}

Dosis: En los adultos desde grs. vj. hasta ʒj. En los jóvenes grs. iiij.

§. XI.

De las Pildoras.

87 **L**A Pildora es un Medicamento seco, compuesto de varios ingredientes pulverizados, y reducidos à una masa blanda, con algún jarave, conserva, ò otro licór apropiado. Su forma es de una bolita esférica. Dividense comunmente en alterantes, y purgantes.

88 Rara vez se usan en las enfermedades agudas, exceptuando las narcoticas, que alguna vez tienen lugar, particularmente quando el enfermo no se acomoda à otra forma. Las purgantes ordinariamen-

te se toman por la noche. Otros las dividen en dos tomas, la una para la mañana, y la otra para la noche.

89 Las recientes deben siempre preferirse à las añejas, porque siempre pierden alguna parte de su virtud, exceptuando las Mercuriales, que la conservan por mas tiempo, y esta es la mejor forma para administrar qualquiera preparacion del Mercurio. Lo contrario sucede con los que son débiles de estómago, quienes con dificultad pueden tolerar las Pildoras, antes suelen expelerlas sin actuarse.

Pildoras de Belloste.

R. Azogue revivificado del Cinabrio. }
 Balsamo Lucatéli. } \bar{a} \bar{z} j.
 Goma de Palo Santo. }

90 Se agitarán juntos en un almiréz de vidrio, ò de piedra, hasta que el Mercurio esté perfectamente extinguido. Se dividirá la masa en tres partes, y à cada una se añadirá

De Ruibarbo. \bar{z} ss.
 Extracto de Azibar. . . $\bar{\text{D}}$ iiij. $\bar{\text{m}}\bar{\text{c}}$

91 La dosis es desde ℞j. hasta ʒss. Si la masa se endureciere , se ablandará echándole unas gotas de Vino.

§. XII.

Del Clistèr.

92 **E**L Clistér es un Medicamento líquido , que se introduce por el intestino recto , con el fin de evacuar , alterar , ò nutrir. La materia de que se forma ordinariamente suelen ser los Cocimientos , Infusiones , Azeytes , la Miel , varios Electuarios , la Thereventina , y algun Balsamo.

93 Los Azeytes que se mezclan en los Clistéres no piden una union tan perfecta como en las fórmulas , ò composiciones internas ; sin embargo es menester tener cuidado de disolver la Thereventina con la yema de huevo quando se emplea en las ayudas, porque estando disuelta obra con mayor eficacia, y comúnmente se aplica como digestivo.

94 Muchos temen à los ácidos en los Clistéres, pero yo no alcanzo la razon de esto. ¿ Quanto mas temibles son las materias irritantes, los eméticos, los purgantes drásticos? Sin embargo su uso es muy frecuente. Ciertamente quando se trata de corregir la putrefaccion, y moderar el calor de la fiebre, todo indíca el uso de los ácidos, con tal que estén bien disueltos.

95 Quando el Clistér se aplica con el fin de nutrir al enfermo, no hai cosa mejor que el caldo de carnes. Se tiene experimentado, que se comunica à la sangre à poco rato despues de introducido, sin que ocasione el menor mal; de que se infiere, que no es absolutamente necesario el que se actúe en el estómago.

96 Los que pretenden que las lavativas son incapaces de alimentar, hablan sin suficiente conocimiento en la materia. La existencia de los vasos lacteos en el colón, (segun lo prueba Mons. Winslou) desvanece enteramente la duda. Además, que
se

se han visto muchas personas embriagadas, por haverse las aplicado en los Clistéres una corta porcion de Vino, ò de su espiritu, cuyo phenomeno prueba eficazmente la comunicacion que tienen los intestinos con la cabeza, y otras partes del cuerpo.

Clistèr comun.

R. Cocimiento de yervas emolientes..... ℥ij.

De Azeyte comun, y Miel. ā ℥ij.

De Sal comun. ℥ij. m̄

97 Las yervas emolientes, que son la Malva, Parietaria, Viola, Mercurial, y Branca Ursina se cuecen en S. Q. de Agua comun; se colará el cocimiento por un paño, y se le mezcla la Miel, Azeyte, y Sal; y si se quiere que obre con mayor eficacia, se le podrá añadir ℥ij. de Benedicta Laxativa, ò Diachatolicon.

Clistèr carminante.

R. Flores de Manzanillas, y }
bayas de Laurél. } ā ℥ss.

Si-

Simiente de Hinojo, y de Anís. . . ʒj.
 Hojas de Agenjos. m.j.
 Cuezan en S. Q. de Vino, hasta que
 quede en ʒj. A la coladura se añadirá de
 Azeyte de Agenjos. . ʒj.

98 Este Clistér se aplica con mucha
 utilidad en la cólica flatulenta, y en los
 afectos hypocondriacos, y histericos.

Clistèr analeptico, ò restaurante.

R. Caldo de Carnero, y de Capon. . . . ʒviii.
 Vino generoso. ʒij.
 Polvos de pan seco, ò de vizcocho. ʒss.
 Yemas de huevo. n.ij.
 Hagase Clistér.

99 Se administra tibio en la angina,
 apoplegía, perlesía de la lengua, y otros
 afectos, en que está embargada la accion
 de engullir. Se procurará retenerle en los
 intestinos quanto se pueda, y se repetirá
 las veces que huviese necesidad.

Clistèr anodino.

R. Cocimiento de intestinos de

Carnero..... ℥j.

Yemas de huevo..... n. ij.

Balsamo Lucateli..... ℥ss.

Sebo de Macho..... ℥ij.

100 El Balsamo se disolverá con las yemas de huevo : se le mezclará el cocimiento algo caliente , para que liquide el sebo , que se debe mezclar al mismo tiempo , y se usará antes de enfriarse. Se aplica utilmente para aplacar los vivos dolores en las disenterias.

Clistèr , ò enema apopletico.

R. Raíz de Pelitre..... ℥ss.

Hojas de Ruda..... m. j.

Pulpa de Coloquintidas atada en una muñequilla. . ℥ss.

101 Cuezan en ℥jss. de Agua , hasta que quede en ℥j. A la coladura se añadirá

De Vino emético..... ℥ij. mē

Se aplica en la apoplegía , y todos los afectos soporosos.

§. XIII.

Del Supositorio, ò Cala.

102 **E**L Supositorio, ò Cala es un Medicamento externo sólido, que se introduce por el ano: su figura es piramidal, y sirve para evacuar los humores, mediante la irritacion que ocasiona en el intestino recto.

Supositorio comun.

R. De Miel. ℥ij.

103 Cuezca à fuego lento en un peról, ò otro instrumento adecuado, hasta que sacando alguna porcion con la punta de un cuchillo, se vea que se endurece al frio, como si fuera cera; en este estado se le añadirá de

Sal Gema. ℥ij.

104 Se mezclará bien, y se echará sobre una tabla muy lisa, untada con Azeyte de Almendras dulces, porque no se pegue, y se irán formando dos Supositorios,

de

de figura de un uso de hilar , asegurando-
los primero con un hilo fuerte , cuyo ex-
tremo se puede fixar en medio de la masa
para extraerlos quando se quiere. De este
mismo modo se forman todos los Suposi-
torios , aunque lleven , además de la Miel,
otras composiciones , como la Hierapicra,
y Benedicta laxativa.

*Explicacion de los caractères
Pharmaceuticos.*

℔j. **S**ignifica la libra Medicinal , que
contiene doce onzas.

℔ʒ. ò ℔ss. La media libra.

ʒj. La onza , que tiene ocho dracmas , ò
ochavas.

ʒʒ. ò ʒss. La media onza.

ʒi. La ochava , que tiene tres escrupulos.

ʒʒ. ò ʒss. La media ochava.

ʒj. El escrupulo , que contiene veinte y
quatro granos.

ʒʒ. ò ʒss. El medio escrupulo.

gr. Significa el grano.

O

got.

- got. Significa la gota , y añadiendo una *s*,
gotas en plural.
- m. Significa un manojo , ò lo que puede
abarcarse con la mano , y corres-
ponde à quatro puñados , ò à media
onza.
- p. El puñado, ò pugilum , y corresponde
ordinariamente à una dracma.
- n. Denota el numero , el que se determina
con los caractéres Arabigos 1. 2. 3.
ò con los Romanos I. II. III. que
son mas claros , y en llegando à
diez con esta X. El numero cinco
se señala tambien con este carac-
ter V. y posponiendo alguno de los
numeros Romanos, señala seis , ò sie-
te, v. gr. VI. denota seis, y VII. siete.



A P E N D I C E.

MI principal intento en la edicion de esta Obra , ha sido proponer à los Cirujanos una Materia Medica, la mas facil , la mas simple , y al mismo tiempo la mas util. En lugar del inmenso cúmulo de remedios compuestos , de que con mas fausto, que utilidad, abundan las Pharmacopéas , les he presentado unas fórmulas, ò composiciones de Medicamentos, que además de tener apoyado su credito en la experiencia, tienen la ventaja de poderse disponer con facilidad , y sin embarazo.

2 Por esta misma causa he omitido varios Capítulos , cuya falta acaso se les hará à algunos muy reparable. Tales son los Jaraves , Mixturas Cordiales , Electuarios , Emplastos , Unguentos , y Cataplasmas. Muchos se persuadirán, que en una Obra toda dirigida à la instruccion de los Cirujanos Navegantes , forma un grande vacío la falta de estas composiciones.

3 Para satisfacer concluyentemente à este reparo , y quitar à los Cirujanos todo motivo de queja , harémos una breve digresion sobre cada una de estas operaciones , exponiendo los motivos , que nos han determinado à suprimirlas.

4 Y en primer lugar , por lo que toca à los Jaraves , ya en su propio lugar queda demonstrada su inutilidad con razones al parecer incontestables. A que añadimos , que siendo el concepto que se tiene de su absoluta necesidad el que mas fomenta el error de los Cirujanos , cesa este motivo con proponerles otro licór , que pueda suplir con muchas ventajas el defecto de los Jaraves cordiales. Este licór es la Malvasía , cuyas utilidades son tan notorias , que solo podrá negarlas quien por estár casado con su mal método , se empeña en sostenerle à toda costa. De este Vino pueden servirse con satisfaccion los Cirujanos en todos aquellos casos , en que à su juicio estén indicados los Jaraves cordiales.

5 Respecto de los Jaraves ácidos, muchos estarán en la inteligencia de que no admiten dispensa. Ya queda desvanecido este error en su propio Capitulo, donde dejamos prevenido quanto estimamos conducente para el mejor método de usarlos. Pero siendo necesario prevenir las objeciones, que nos puedan hacer, y fundandose estas por la mayor parte en la contingencia de poderse carecer en muchas ocasiones de los Limones, Naranjas, y sus zumos, pues hasta en las Boticas llegan à faltar alguna vez por varios accidentes, y particularmente en San Sebastian, por no ser estos frutos produccion de su terreno: se satisface à ellas plenamente, diciendo, que aun supuestos estos hechos, que los considero hypotheticos, y que rara vez llegarán à verificarse en la práctica, siempre subsisten las ventajas del método propuesto, porque tenemos à mano otro zumo, que fuera de ser muy comun en el País, posee en grado nada inferior las virtudes, que se atribuyen à los demás zumos

ácidos. Este es el Agráz, ò zumo de Ubas verdes, cuya eficacia en las enfermedades donde están indicados estos remedios, está constantemente reconocida por los mejores Prácticos.

6 En orden à los Electuarios, y Confecciones, queda igualmente probada su inutilidad con razones deducidas de la consideracion de sus riesgos. Pero como la mayor virtud que se les quiere atribuir, es la de alegrar el corazon, y confortarle; me es forzoso detenerme un poco en el examen de esta question, porque la preocupacion, y aun quizás el interés, tomarán partido en esta disputa, procurando sostener el credito de estos remedios.

7 Yo me dispensaré el trabajo de referir las varias opiniones en que están divididos los Patronos mismos de estos remedios en orden à sus virtudes, y modo de obrar, porque esto sería engrosar demasiado el volumen de este Libro; y asi, solo me contentaré con exponer algunas razones, que militan contra ellos.

Ya

8 Ya diximos , que las Piedras preciosas eran reputadas en la Antigüedad por unos insignes cardiacos. Es muy verosimil , que su preciosidad , y la grande estimacion que se hacía de ellas , fueron la principal causa , y motivo para introducirse en la Medicina; y acaso contribuiría mucho la persuasion de que la alegría que infundian con su vista , era efecto de alguna qualidad inherente à su naturaleza. Esto mismo se ha creído del Oro. La falta de crítica fue quien dió salvo-conducto à esta patraña , y el error del Vulgo , junto con la demasiada credulidad , las abrigó en su seno por el espacio de tantos siglos. Pero los Modernos , menos crédulos , al paso que mas observadores , han desterrado estas ficciones , haciendo vér el ruinoso fundamento de su fabrica.

9 A las Piedras preciosas sucedieron los Aromáticos , cuya causa tiene mejor semblante , por la multitud , y calidad de sus Protectores. Yo tambien los dejaré en aquel grado de estimacion , que

se han grangeado , pues no se puede negar su utilidad quando se manejan con conocimiento. Pero lo cierto es , que se disminuye mucho su virtud al asociarlos con otros ingredientes , como sucede en tantas composiciones.

10 De este inconveniente están libres los remedios simples , cuyos efectos brillan mas , al paso que retienen su nativa simplicidad. Tiendase la vista por esa inmensa selva de remedios compuestos , y se verá palpablemente , que no hai uno siquiera que pueda compararse con la Quina , Opio , Mercurio , y otros remedios simples. Quanto menos disputarles la preferencia?

11 Las Flores , y Aguas llamadas cordiales llegarán tambien à colocarse en esta clase , y este es un paso , que prueba la poca reflexion con que se ha procedido en esta materia. Y à la verdad , es menester hacer mucha violencia à la razon para creer , que unas Aguas flegmaticas , destituidas de todo principio activo , y unas Flo-

Flores , que quando mucho , solo pueden aspirar al grado de emolientes , puedan recrear los espiritus , y alegrar el corazon.

12 Estas propiedades solo se hallan en el Vino , que es el verdadero cordial , capaz de obrar los admirables efectos , que erradamente quieren atribuirse à las Piedras preciosas , à los Aromáticos , à las Aguas , &c. Para convencer la incredulidad , y obstinacion de algunos Espiritus , permitasenos reflexionar sobre la naturaleza del Vino , cotejandole con los pretendidos cordiales. Nadie ignora la composicion de estos ultimos , que por la mayor parte se reduce à alguna de las Aguas destiladas ; por exemplo , la de Escorzonera , algun Aromático , alguna Confeccion , tal qual Azeyte esencial , y algun Espiritu , ò Tintura. De todos estos resulta una mixtura , cuyo primer efecto es causar una molesta impresion sobre el sentido del gusto , y aun de la vista. Bello modo de alegrar el corazon!

13 El Vino contiene en sí las mismas
es-

especies , que se contemplan indispensables para producir los efectos de alegrar el corazón , purificarle, &c. con la ventaja de estar unidas intimamente, (lo qual nunca se puede asegurar de los otros) pues consta de parte áquea , Espiritu , Azeyte esencial , y alguna parte de Balsamo aromático ; y además logra el estimable privilegio de ocasionar una sensacion sumamente grata : circunstancia , que ayuda mucho à facilitar sus efectos.

14 Pueden , pues , los Cirujanos pasarse muy bien sin los supuestos Cordiales , con el seguro de que la naturaleza no estrañará su falta , como se substituya en su lugar el buen Vino. Para la Mar son los mas apropiados los de Malaga , el rancio de Peralta , y el de Tudela ; y se pueden usar administrandolos à cucharadas en caldo , ò separadamente , segun las circunstancias que ocurran.

15 No hacemos mencion de las Cataplasmas , Emplastros , Unguentos , &c, porque suponemos à los Cirujanos instruidos

dós en esta materia, que es tan esencial à su profesion, y porque siempre los llevan trabajados de las Boticas.

16 En las Consideraciones generales, hablando de la constipacion de vientre, recomendamos el uso de la Agua del Mar. Aqui repetimos el mismo aviso, por ser este un purgante muy benigno, y seguro, y con ella puede escusarse el grande consumo, que se experimenta de Sales Catharticas de Inglaterra, Vacia-Madrid, Seidlitz, &c; pues examinando la materia con el criterio correspondiente, parece que no hai motivo alguno de inverosimilitud, antes muchas razones de congruencia para creer, que los efectos de estas Sales, y los que causa el Agua del Mar, proceden de un mismo origen, y de unas mismas causas. El Nitro es el verdadero específico de la Medicina, y el que hace todo el gasto en las calenturas agudas, y otras muchas enfermedades. En él, y en el caldo de Pollo consiste la clava Hercúlea para ahuyentar las mas agudas fiebres.

17 Espero, que este método hará la debida impresion aun en los animos mas preocupados , haciendoles conocer la razon , y las ventajas , que pueden seguirse à los Navegantes , por su brevedad , y pruebas convincentes , en comparacion de los que hasta aqui se han seguido.

F I N.



INDICE ALPHABETICO

de cosas notables.

A

ABsorventes , es obscuro su modo de obrar. Lib. 3. num. 24.

Accidos , no debèn mezclarse con las Emulsiones. Lib. 3. n. 74.

Accidos vegetales , sus propiedades. Lib. 1. n. 69.

Aguardiente , no es causa de las enfermedades del Exer- cito. Lib. 1. n. 58.

Aguardiente , hace prorrum- pir las viruelas à un Nave- gante. Lib. 1. n. 93.

Aguardiente , causa gangrena à los Negros. Lib. 1. n. 87.

Ayre , varios modos de purifi- carle. Lib. 1. n. 39. y 40.

Anson , su Esquadra perece de escorbuto. Lib. 1. n. 32.

Aplebi , su método para pre- servar el Agua de corrup- cion. Lib. 1. n. 52.

Aromáticos , deben pulverizar- se con suavidad. Lib. 3. n. 81.

Azeyte , sus propiedades. Lib. 1. n. 80.

B

BOmba , los aplicados à ella caen desmayados. Lib. 1. num. 26.

Boherave , su método de pu- rificar al Agua. Lib. 1. n. 31.

Borbón , Isla situada entre los Trópicos. Lib. 1. n. 10.

C

CAldo , es analeptico apli- cado en clistéres. Lib. 3. num. 95.

Calmas , se sienten pasando las Islas de Cabo-Verde. Lib. 1. num. 28.

Calor semejante al del mes de Mayo , es causa de putre- faccion. Lib. 1. n. 14.

Calor insufrible en Cartage- na. Lib. 1. n. 11.

Carlos Alston , su Disertacion sobre el Agua de Cal. Lib. 1. n. 49.

Chimia , sus preparaciones. Lib. 3. n. 15.

Confecciones , son dificultosas de conservarse en la Nave- gacion. Lib. 3. n. 10.

D

DEslandes manda sahu- mar los Navios con Azufre. Lib. 1. n. 30.

Drogueros adultéran las Sa- les. Lib. 3. n. 23.

En-

E Nfermedades de los Na-
vegantes son comun-
mente contagiosas. Lib. 1.
num. 1.

Espiritus, sus diferencias. Lib.
3. n. 27.

Espiritus ácidos, utiles en las
fiebres inflamatorias. Lib.
3. n. 28.

Espiritu de Sal: Remedio efi-
cáz para remediar la cor-
rupcion del Agua. Lib. 1.
n. 48.

Feyjoó, condena el uso de
los remedios cálidos. Lib.
3. n. 26.

Flatos, no siempre se curan
con Tinturas. Lib. 3. n. 26.

Fogón del Navío, su descrip-
cion. Lib. 1. n. 41.

Frutas, no son causa de las
enfermedades de los Solda-
dos. Lib. 1. n. 32.

Frutos secos, remedio contra
la constipacion de vientre.
Lib. 1. n. 67.

G

GAzpacho, remedio pre-
servativo de las enfer-
medades de la Mar. Lib. 1.
num. 33.

Guillermo Watson, su métho-

do para purificar el Ayre;
Lib. 1. n. 39.

H

HAles Estevan, su ventila-
dor. Lib. 1. n. 39.

Huxam, su relacion sobre los
estragos del escorbuto. Lib.
1. n. 38.

I

INdios, usan del asa fétida
en condimentos. Lib. 1.
num. 79.

Insectos, exhalan transpira-
ciones podridas en los Na-
víos. Lib. 1. n. 54.

J

Jacobo Bontio describe las
enfermedades de la Isla de
Java. Lib. 1. n. 24.

L

LEpra, muy comun en Car-
tagena de Indias. Lib. 1.
num. 11.

Limonos, y Naranjas, sus pro-
piedades. Lib. 1. n. 72.

M

MAuricio Conde de Sax,
sus sentimientos sobre
el Vinagre. Lib. 1. n. 34.

Medicos Ingleses aconsejan el
uso del Agua salada en las
constipaciones de vientre.
Lib. 1. n. 66.

Mo-

Mozo de veinte años tiene menos calor elemental, que un niño. Lib. 1. n. 10.

N

Navegantes padecen constipacion de vientre. Lib. 1. n. 66.

Negros, tienen cierta grasa negra entre el cutis, y el pellejo. Lib. 1. n. 83.

O

Oficiales, no incurren en escorbuto con tanta frecuencia que los Marineros, y por qué. Lib. 1. n. 70.

P

Peseno Emperador ordenò por Ley Militar el uso del Vinagre. Lib. 1. n. 78.

Pimiento, util para los Navegantes. Lib. 1. n. 79.

Pharmacia, antiguamente la exercian los mismos Medicos. Lib. 3. n. 1.

Pildoras de Belloste. Li. 3. n. 89.

Piloto preservado de enfermedades contagiosas con el Aguardiente. Lib. 1. n. 92.

Piquér disuade el uso de los estomaticos cálidos. Lib. 3. n. 26.

Plata, muda de color por las exhalaciones del terreno. Lib. 1. n. 23.

Plinio alaba los remedios simples. Lib. 3. n. 5.

Provisiones de los Marineros se corrompen. Lib. 1. n. 54.

Q

Quina, aprovecha en las diarreas. Lib. 2. n. 24.

R

Ratones, mueren con el humo de azufre. L. 1. n. 30.

Remedios simples son mas seguros que los compuestos. Lib. 3. n. 4.

Romanos, usaban del Vinagre en sus Exercitos. Lib. 1. n. 34.

Roupe, su método de purificar el Agua. Lib. 1. n. 53.

S

SAL, sus propiedades. Lib. 1. n. 85.

Sales, pueden suplir unas à otras. Lib. 3. n. 22.

Samuél Sutton, su modo de purificar el Ayre. Lib. 1. n. 39.

Segadores usan del gazpacho. Lib. 1. n. 78.

Sidra provechosa à los Navegantes. Lib. 1. n. 71.

Sudoríficos, su virtud es dudosa. Lib. 3. n. 21.

T

Thereventina debe disolverse en los clistères. Lib. 3. n. 93.

Thermometro, señala mas color en Petersburg, que en la Isla de Borbòn. Lib. 1. n. 10.

Tur-

Turcos, usan del zumo de Ciruelas. Lib. 1. n. 74.

Xarave de los Beinzas. Lib. 3. num. 70.

V

WAguer Almirante, introduce en su Tripulacion el uso de Limones, y Naranjas. Lib. 1. n. 73.

Vela, se apaga en las bocas de las Minas. Lib. 1. n. 21.

Vientos, participan de las qualidades del terreno por donde pasan. Lib. 1. n. 23.

Vinagre, sus utilidades. Lib. 1. n. 33. 34. y 77.

Vino, embriaga en clistéres. Lib. 1. n. 96.

X

XAraves inutiles en la Marina. Lib. 3. n. 7.

Y

YNgleses acusan la humedad, y putrefaccion de los Navios por causa de las enfermedades. Lib. 1. num. 58.

Ysla Santorini, la Mar arroja en ella cantidad de Piedra Pomez. Lib. 1. n. 15.

Z

ZUmos ácidos, sus utilidades. Lib. 1. n. 69.

Zumos, deben purificarse, porque no ocasionen cólicos. Lib. 1. n. 71.

E R R A T A S.

PAG. 3. cita (1) Lib. de Flutibus, lee *de Flatibus*. Pag. 25. cita (13) Vvorztby, lee *Vvrlbby*. Pag. 26. cita (15) Reverin sua, lee *Reveries sar*. Pag. 31. cita (18) novele, lee *novelle*. Pag. 41. lin. 9. aquella, lee *la*. Pag. 59. lin. 7. cosa, lee *cosas*. Pag. 85. lin. 21. de dicho Capitulo, lee *de su respectivo paragrafo*. Pag. 117. lin. 2. ellas, lee *ella*. Pag. 135. lin. 5. cuya opinion, lee *y su opinion*. Pag. 175. lin. 1. en los parrafos de este Capitulo, lee *en este parrafo*. Pag. 181. lin. 1. grs. vj. lee *got. vj*. Pag. 188. lin. 2. infundiendolas, lee *infundiendola*. Pag. 191. lin. 11. Visco Guercino, lee *Visco Quercino*. Pag. 200. lin. 13. levigado, lee *levigada*. Idem lin. 18. pig. lee *p. ig. esto es, partes iguales*. Pag. 219. lin. 19. verdadero, lee *verdadero*.

¶ Se advierte, que en el cuerpo de la Obra, donde se dice Capitulo, se ha de leer Parrafo.



LARDIZABAL, Vicente de.

Consideraciones político-médicas sobre la salud de
los navegantes. 12 ll. pp.220. 2 ll.

4to. Madrid: A. Sanz. 1769.

Author: Lardizabal, Vicente de

Title: Consideraciones politico-médicas sobre la salud de
los navegantes.

Imprint/Journal: Madrid, A. Sanz, 1769

Notes: 40. [12] ll. 220p. [2] ll.

Added entries: NAVALE MEDICINE

Class No.

Author :

Title :

Imprint/Journal :

Notes :

Added entries :

Acc. No.



